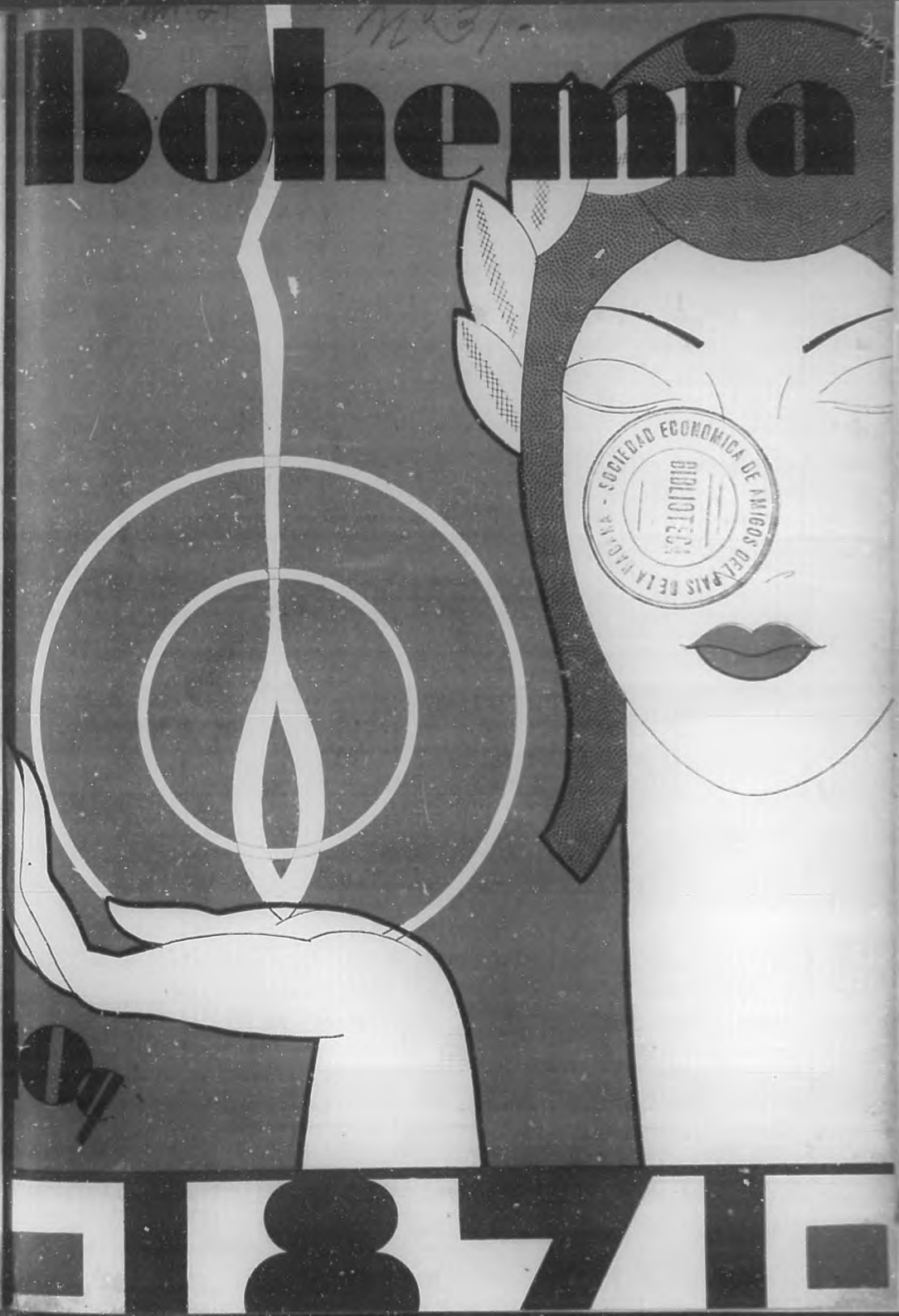


# Bohemia



SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE LA PLATA  
BIBLIOTECA

1971

1971

## SUSCRIBASE HOY MISMO

Pasado mañana domingo 29, distribuirá "El País", por medio de la cooperativa, su QUINTA CASA, la que será sorteada por la Lotería Nacional, entre los suscriptores que hayan abonado su recibo de Noviembre, antes de las doce de la noche del sábado 28, hasta cuya hora se admitirán también nuevas suscripciones.

LOS HASTA AHORA AGRACIADOS POR "EL PAÍS"



JOSE JELEUSZKY  
De Dolores 33,  
Jesús del Monte.

CAMILO GARCIA  
GALLARDO  
De Santa Irene 96,  
Jesús del Monte.

LEOPOLDO DE LA  
HOZ  
De San Julio 20,  
Jesús del Monte.

DOMINGO  
FERREIRO  
S. Benigno y Serafines,  
Jesús del Monte.

CASA QUE SE SORTEARA



Por el sorteo perteneciente a Diciembre se regalará a los suscriptores que hayan abonado dos meses consecutivos o sean los de Noviembre y Diciembre, un precioso chalet, un magnífico automóvil y un espléndido juego de cuarto.

### Todo ello por 75 centavos al mes

O SEANSE 2½ CENTAVOS DIARIOS

Para suscribirse llame a los teléfonos M-7924, M-7723 y M-7724 o venga a Galiano Núm. 50.

# Bohemia

LOS gélidos vientos descendien del Norte. En sus lomos cabalga la niebla plomiza que envuelve en su manto luctuoso las tierras del Sur. Los rayos dorados de la boguera del sol sienten frío. La noche apresura sus sombras heladas. El día demora su cálido advenir.

¡Ha llegado el Invierno! Se imponen las pieles. Remover de gavetas, revisar de lanudos vestidos, limpieza de abrigos. ¡El Invierno llegó! El astrakán y el armiño son los grandes problemas. Las mujeres padecen la nostalgia enfermiza de la caricia sutil y ligera de las pieles ceñidas al cuello. La atracción de las sedas se aduerme y palpita la mágica tiranía de las pieles vistosas y suaves que ofrecen calor...

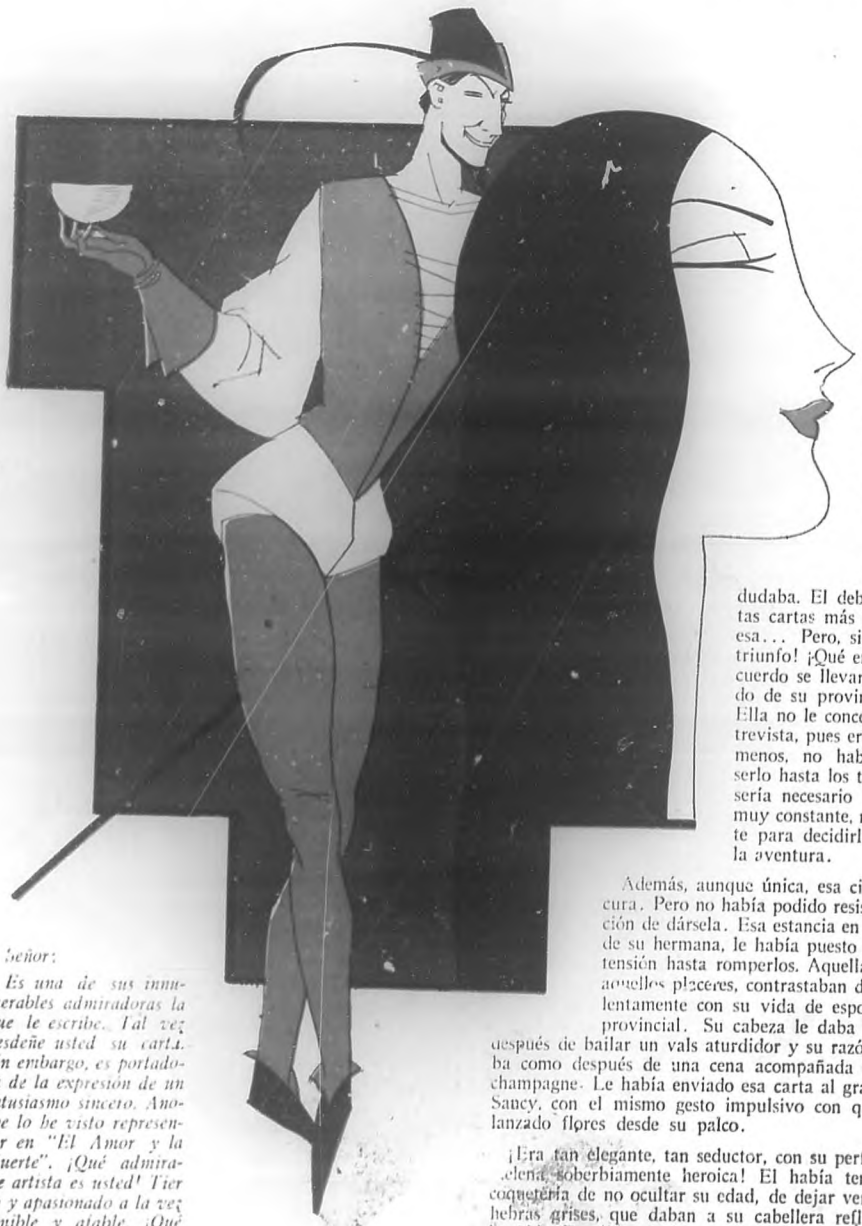
¡Los vientos helados y las pieles del Norte, embargan la atención femenina en esta época en que los cielos acatarrados se visten de gris... El Invierno con sus gélidas ráfagas, ha impuesto el abrazo de cálido sensualismo, en los cuellos de nícar de mujeres en flor.



VOL. XXIII  
AÑO 23  
NUM. 31  
LA HABANA  
NOVIEMBRE 29  
DE 1931.

## El Imperio Tirano de las Pielés

# Una Aventura



"Le envío estas palabras al teatro. Mañana a las 5 de la tarde lo esperaré en el square del Louvre. Yo estaré allí con un iris malva en el pecho".

Después de haber escrito esta carta en una oficina de correos, la señora Hardón la deslizó en el buzón. Y vivió en la espera del día siguiente.

¿Iría el artista a la cita? Ella lo

dudaba. El debía recibir tantas cartas más o menos como esa... Pero, si iba... ¡qué triunfo! ¡Qué emocionante recuerdo se llevaría ella al fondo de su provincia!... ¡Oh! Ella no le concedería otra entrevista, pues era honrada. Al menos, no había dejado de serlo hasta los treinta años. Y sería necesario que él fuera muy constante, muy interesante para decidirla a proseguir la aventura.

Además, aunque única, esa cita era una locura. Pero no había podido resistir a la tentación de dársela. Esa estancia en París, en casa de su hermana, le había puesto los nervios en tensión hasta romperlos. Aquellas diversiones, aquellos placeres, contrastaban demasiado violentamente con su vida de esposa de notario provincial. Su cabeza le daba vueltas como

después de bailar un vals aturdiror y su razón se extraviaba como después de una cena acompañada de abundante champagne. Le había enviado esa carta al gran comediante Sancy, con el mismo gesto impulsivo con que le hubiera lanzado flores desde su palco.

¡Era tan elegante, tan seductor, con su perfil altivo y su plena, soberbiamente heroica! El había tenido hasta la coquetería de no ocultar su edad, de dejar ver las primeras hebras grises, que daban a su cabellera reflejos de acero bruñido. Detalle magnífico, que aumentaba más aún la gracia viñil del rostro.

¡Y qué bien sabría hablar de amor a las mujeres! ¡Y hacía tanto tiempo que no le hablaban de amor a ella! Su marido le había pronunciado palabras amorosas durante la época de novios y la luna de miel. Después, había perdido la costumbre. Un notario de provincia está siempre muy ocupado: la caza, las ventas, el circo, los banquetes. Y

es una cosa terrible, para una mujer, saber que es bonita, interesante, y pensar que no se lo dirá nadie más que su espejo.

Si, ella quería, antes de envejecer, sentir el estremecimiento de la aventura, la caricia de la pasión. Después, el tiempo podría cumplir su obra, arrugarla, afearla, encorvarla, aniquilarla. Al menos, habría un recuerdo en su corazón.

Y fué este deseo romántico la fuerza que la sostuvo, que la impulsó, que la obligó a verificar la cita.

A las cinco, ansiosa y febril, penetró en el pequeño square del Louvre. La proximidad de la noche, el tiempo incierto, habían alejado a los huéspedes habituales: criadas y niños.

La señora Hardón acababa de dar la vuelta cuando vio dirigirse hacia ella a un viejo y pequeño señor, seco y blanco. Muy elegante, caminaba con paso irregular, echando hacia afuera las rodillas. Seguramente, no era Sancy. Sin embargo, tenía con él cierto aire de familia. "Debe ser su padre", pensó la señora Hardón. Pero cuando le vio de cerca, tuvo que convencerse. ¡Era él!

Ella no podía creer el testimonio de sus ojos. Inútilmente buscaba la prestancia admirable, la silueta viril, la cabellera apenas agrisada, de pátina de acero bruñido.

Ella quería huir. Pero él tenía que haberla reconocido a causa del iris malva que llevaba en el pecho. La flor la había denunciado. Ya él se adelantaba hacia ella, descubriendo cortésmente su cabeza toda emblanquecida.

—¿Es usted, señora, quien me escribió?...

Era su misma voz armoniosa y sugestiva. Pero se escapaba de una máscara ruinosa. La señora Hardón, balbuceó: —Sí, señor, soy yo.

De cerca, las facciones aparecían brutalmente ahondadas por la edad. ¿Era, pues, a ese anciano a quien ella había dado cita con tanta ilusión? El leyó su pensamiento en su mirada, y le respondió:

—Sí, señora, es a este viejo a quien usted le dió una cita. Y no es usted la primera. Ya no contesta casi nunca las cartas de mujeres que recibo. Así les evito una desilusión y me evito yo una melancolía...

—¿Entonces?...

—Pero en la carta de usted había cierta seguridad que me ha conmovido. He querido, señora, salvarla a usted de usted misma, a costa de una experiencia tan cruel para usted como para mí. He querido quitarle la ilusión de la aventura, hacerle comprender lo engañosa que siempre es.

—Pero...

—Adivino su pensamiento. Usted dice: Sancy no insinúa nada fuera del escenario. Mas hay actores jóvenes, artistas célebres en plena juventud... Créame, señora, todas las arrugas no se ven. La vida arruina frecuentemente el corazón antes de marchitar la cara. Visible o escondida, la misma decepción la espera en todas partes... ¿Usted es casada?

—Sí, señor.

La grandilocuencia y el efecto luminoso del teatro hace aparecer a los actores como seres de maravillosos idealismo, en cuyos brazos se siente palpitar el más raro de los arcos y en sus palabras la canción eterna y musical que rompe la vulgaridad. Las mujeres se sienten atraídas por esos efectos... pero, la realidad entretada, fuera de las bambalinas, les muestra la horrible prosa de ellas. Se huan en "la aventura" lo que se juega no se tiene en el momento. Y la aventura elata muchas veces el más horrible de los países desolados.

ILUSTRACIONES DE MICHEL

—¿Tiene hijos?

—Sí, señor.

—¿Vive usted en provincia?

—Sí, señor.

—Pues bien, siga mis consejos. Vuelva a su provincia, al lado de su marido y de sus hijos. Usted es bonita, inteligente. Emplee todos esos dones en embellecer su hogar. Es natural que le cause asombro oír a un viejo comediante semejantes consejos.

Ciertamente.

—Es que yo he vivido la vida, señora. Tengo, por lo tanto, bastante experiencia. Y he llegado a la convicción de que todo se paga. Una aventura que creemos secreta, tiene consecuencias incalculables. Usted tiene en usted y alrededor de usted, elementos de felicidad. Cultívelos. No los busque en otra parte.

La señora Hardón estaba muy humillada. Le parecía que Sancy se expresaba con una especie de grandilocuencia aprendida quizás en el teatro, y que vituperaba las aventuras sobre todo porque no podía ya vivirlas. Sin embargo, permanecía impresionada por su discurso. Se confesaba que el comediante decía cosas justas y que su lección era útil. Y le dijo:

—Señora, yo quería más que nada felicitarlo por las bellas obras de arte que le debo. Pero le agradezco igualmente los consejos que me ha dado. Créame que los seguiré.

El replicó sonriendo:

—Esa será mi mejor recompensa. Y ahora... ¿quiere usted que le confie un pequeño secreto? El le puntará, con más eficacia que unas grandes frases, toda la melancolía, toda la nada de la aventura. Por la noche, al llegar al teatro encuentro muchas cartas como la de usted. En unas me piden citas. En otras, para decirle la verdad, me piden la dirección de mi sastre. Las recibo todas y les prendo fuego. Pronto no queda de ellas nada más que un montoncito de cenizas. Vierto sobre esas cenizas unas gotas de aceite; agito la mezcla y obtengo una pasta casi negra. Y con la veniza de las palabras que elogian mi elegancia o me hablan de amor, ¡con esa ceniza tiño todas las noches mis cabellos blancos...



Michel Corday

# EL HIVE SPEED del DESIERTO

El tema tribu, no tenía tienda. Había nacido sobre el suelo árido a la sombra de una caravana acantonada. Había seguido las caravanas de la Mecca sobre la espalda de su madre. Más tarde, dormía en un lecho de arena. Lejos pudo sanctificar a los extranjeros que asaltaban a su pobre madre.

Saad cantaba siempre. Conocía las canciones de las almeas y las cantaban de los hombres enamorados. Todas las leyendas de la tribu Árabe flotaban en su corazón. Los cuentos maravillosos de los machos de Bagdad y de Basora encantaban sus sueños.

Cuando llegó a la pubertad, rasó sus trenzas como se hace con los hijos de los esclavos. Entonces, durante cierto tiempo, no salía al desierto. Entonces, durante cierto tiempo, en el agua del pozo donde los otros bebían.

Pero pronto, su frente se entenebró de bucles espesos. Un peregrino le dio un velo del Yemen de seda roja, con el cual se arropó la cabeza. Y bajo aquel velo rojo de largas puntas flotantes, a veces resplandecían, surcados por claridades fugaces, y a veces se amortiguaban, ahogados por la rubia reverberación de las arenas.

Cantaba de nuevo. Pero la nostalgia de los espejismos y de las llamas de oro torturaba su alma. Abandonó los senderos nivelados por las caravanas para errar a través del desierto.

Y anduvo errante. El sol implacable chorreaba sus lluvias de fuego sobre las llanuras silenciosas y desoladas.

Extensiones de sal, semejantes a lagos quiméricos, chislaban bajo un cielo leonado, y a Saad le parecía que la posición de la tierra se había invertido y que el camuflaje sobre un firmamento azul nocturno que el desierto amarillo se levantaba sobre su cabeza.

Algunas parcelas saltaban detrás de los peñascos graníticos. Las garras de las panteras y las patas de los avestruces estampaban sus arañazos en el suelo alrededor de las charcas de agua. Los aullidos de las hienas se mezclaban con los gritos de algunos heridos o con el mugido de un camello abandonado.

Una tribu pasaba.

Y veces un ruido extraño gruñía a lo lejos. Oleajes de arena vibraban, se agitaban, se elevaban, y, barridos por un viento incandescente, torbellineaban en una danza furiosa. Y Saad, prosternado, oía con espanto el estruendo macabro de las dunas, el tambor misterioso del desierto llamando a la muerte.

Por la noche, cuando la luna vertía su encantamiento de ambrosía sobre las soledades, él escuchaba, acostado cerca de una fuente, el cuchicheo de los juncos y el vuelo tranquilo y lento de los gipactes cuyas alas negras se escarbachaban de ocre bajo los reflejos de los astros.

Se ambientaba de espacio, su alma se hacía eterea hasta el infinito, y sus canciones se perdía en la melancolía de los arenales.

## El Canto del Beduino a su Caballo

*Estás, noble corcel, siempre dispuesto a lanzarte en la carrera, deslumbrante de blancura como un rayo de sol.*

*Las mechas que flotan sobre tu frente, se asemejan a la cabellera sedosa de las muchachas, agitada por el viento de Oriente.*

*Tu crin es como la nube ondulada que vuela en los aires.*

*Tu lomo es un peñasco pulido por un arroyo que corre suavemente.*

*Tu cola es bella como el vestido flotante de una novia.*

*Tus costados brillan como los flancos del leopardo que se desliza para atrapar su presa.*

*Tu cuello es una palmera bajo la cual descansa el viajero fatigado.*

*Tu frente es un escudo labrado por un hábil artista.*

*Tu hocico se parece a los antros de las bienas.*

*Tu paso es rápido como los del ciervo que se ríe de las estratagemas del cazador.*

*Tu galope es una nube tempestuosa que pasa sobre las lomas con un prolongado estruendo de trueno.*

*¡Ven, amigo mío, a beber leche de las camellas, a comer hierbas odoríferas.*

*Y si muero, muere tú conmigo. Tu alma no bajará a la tierra; se elevará y así recorreré contigo los espacios celestes.*

(Este canto del célebre poeta árabe Ornaja, da una idea de la solidaridad que existe entre los beduinos y sus caballos.)

Una noche, Saad llegó a la tribu de los Beni-Asvad. Un niño lo vio desde lejos. Se precipitó hacia él y lo llevó hasta el campamento, exclamando con orgullo:

—¿Este es mi huésped? ¡Este es mi huésped!  
Las mujeres acudieron. Pero viendo que Saad no tenía trenzas bajo el velo, se retiraron.

Le sirvieron en silencio la comida de la bienvenida; nadie le preguntó nada.

A la luz de la luna, los jóvenes guerreros se reunieron para bailar el baile ritual.

Le ofrecieron una espada, pero él, poniéndoselo roto, sacudió la cabeza.

—Es un hijo de esclavo—murmuraban las mujeres.

—Es mi huésped—gritaba el muchachito.

Y se sentó al lado de Saad.

Los tamboriles escandían el ritmo. Las muchachas acompañaban los movimientos dándole palmadas; los ancianos fumaban con gravedad.

Los adolescentes ordenados en dos filas, avanzaban los unos hacia los otros, sable en mano.

Los cinturones se desataban, los vestidos flotaban; las trenzas, duras y torcidas, golpeaban las nuca.

Los rayos de la luna se quebraban sobre las hojas de acero, y las puntas de las espadas parecían desorbitar las estrellas.

Entonces Saad se puso a cantar. Sus palabras



naban con las armas, huían con las chispas, resplandecían con las armas. Las pipas se apagaban. Los adolescentes, exaltados, blandían sus sables y se avalanzaban sobre sus ficticios enemigos.

Cuando Saad terminó su canto belicoso, el jefe le dijo:

—Quédate con nosotros. Te daré perfumes y un manto de lana blanca. El aroma de las landas es mi perfume; las dunas rubias son mi manto—contestó Saad.

—¿Ves a esa hija de esclavo que te mira? ¿La encuentras bella? te daré.

Saad vaciló, pues vio a una niña sentada en la arena, con el mentón apoyado en la palma de las manos. Mirándola admirativamente a sus grandes pupilas pensativas, la muchacha parecía escucharlo a viva voz.

—No, mi alma es vagabunda—dijo al fin Saad—Y se levantó.

—A cada uno su destino—le contestó el jefe.

Al salir del campamento, Saad volvió la cabeza y vio a la muchacha que corría detrás de él, sofocada, con los párpados húmedos de lágrimas.

Tuvo miedo de ser vencido por la piedad, y se fue hacia el desierto. Pero durante mucho rato creyó oír los pasos y los sollozos de la niña...

\*\*\*

En el irresistible calor del sol, Saad se hundió en la sombra y en las ruinas de Petra. Su reposo fue interrumpido por los sonidos ásperos de los pifanos que anunciaban una tribu en marcha.

Al salir del campamento, Saad volvió la cabeza y vio a la muchacha que corría detrás de él, sofocada, con los párpados húmedos de lágrimas.

Tuvo miedo de ser vencido por la piedad, y se fue hacia el desierto. Pero durante mucho rato creyó oír los pasos y los sollozos de la niña...

En el irresistible calor del sol, Saad se hundió en la sombra y en las ruinas de Petra. Su reposo fue interrumpido por los sonidos ásperos de los pifanos que anunciaban una tribu en marcha.

# MYRIAM HARRY

mellos de carga estaban en la cima de la colina, de donde descendían a la llanura, uno a uno, majestuosamente. Los palos de las tiendas, rodeados de lonas y de cordajes, se balanceaban sobre el lomo de los animales, y Saad creyó venir hacia el umbral de las naves fantásticas.

Los hombres bajaron a tierra. Las mujeres se quedaron en sus literas suspendidas en los costados de las camellas que se arrodillaron con sus cargas.

El jefe, un anciano de ojos buenos y tristes, invitó al extraño a compartir sus alimentos.

Y mientras los beduinos esperaban la hora vespéral, extendidos sobre las sillas de sus caballos, Saad se puso a contar cuentos.

Y en sus evocaciones, árboles frondosos y frutos silenciosos crecieron entre las piedras derruidas. Las ruinas de Petra se revistieron de baldaguinos de púrpura y de tapices de almeas cantado sus cantos de huries. Brisas perfumadas refrescaban la atmósfera, corrientes de agua charlaban entre las arenas, y el clarino de las músicas nupciales encantaba el sopor del desierto.

Pero, súbitamente, Saad se interrumpió, pues vio a través de las cortinas separadas de una litera, los ojos de una mujer que lo miraban. Y aquella mirada atónita, inmóvil, le desconcertó.

—Es mi mujer ciega que nos mira—dijo el jefe. La llevamos a Medina. El profeta y los curanderos tal vez le devuelvan la vista.

—Si Alá quiere—contestó Saad.

\*\*\*

La tribu reanudo su marcha. Saad caminaba al lado de la camella de la ciega.

No se hablaban, pero a veces ella cogía una flor y se la ofrecía. Ella extendió un brazo por entre la abertura de las cortinas, y él vio una mano con dedos tan finos y uñas tan luminosas que tenían casi la vida de una mirada.

Una noche que las estrellas brillaban y que las soledades respiraban bajo la tibieza de la atmósfera, la ciega se inclinó diciendo:

—Te lo suplico... Háblame, canta.

Saad obedeció. (Para la Pág. 38.)



# LA LIBERTAD

**H**ABÍA una vez un hombre que era padre de tres hijos. Los crió con gran esmero y vió con satisfacción todo el proceso de su crecimiento. Sus negocios marchaban bien, sus granjas estaban repletas, y sus prados exuberantes alimentaban un ganado gordo y fuerte. Un buen día, cuando los hijos alcanzaron la edad viril, el padre los reunió en la sala de la casa, y aunque contemplaba con orgullo sus toros atléticos y sus frentes despejadas, les habló en estos términos:

Hijos míos, ha llegado el momento de que abandonen los juegos. En lo adelante, esta casa será dirigida por hombres activos y libres, esta casa que fué la mía, pero que a partir de hoy será la nuestra.

Los hijos reunieron a los labradores y a los criados, a los pastores y a los leñadores, y les anunciaron que ellos también serían en lo sucesivo hombres libres, que la casa sería una gran comunidad, y que cada uno podría expresar libremente su opinión, aunque esta opinión contradijera la del padre.

La alegría animó a los labradores y a las campesinas, a los pastores y a los leñadores, los cuales se consideraron desde entonces como los trabajadores más libres del mundo. Celebraron una asamblea, y esta asamblea encargó al padre la dirección de todos los asuntos. Los hombres se sentían felices; las mujeres atravesaron los campos con la consciente decisión de las personas satisfechas.



*Ernst Glaeser es uno de los más grandes autores alemanes de la nueva era. Cerebro esencialmente moderno, aborda los problemas actuales con una loable audacia y con una luminosa visión de sus consecuencias ineludibles.*

*En este cuento finamente alegórico, el joven escritor germano clava su pluma entintada de ironía sobre el monstruo que aniquila todavía tantos países dignos de mejor suerte: la ignorancia dirigente que se ensaña sobre todo contra las más altas conquistas del hombre civilizado y ve fantasmas corruptores de la pacífica disciplina de los pueblos, en hechos y en palabras que son únicamente el resultado de la evolución progresiva.*

Un día, el cielo se ennegreció y una tremenda tormenta se abatíó sobre aquella tierra. La casa se inundó y el ganado bramaba su hambre en los establos. Los hijos y los criados no comían gran cosa tampoco, y fueron en busca del padre.

—Debemos abrir los graneros—dijeron.—Los hombres y los animales están muriéndose de hambre.

El padre respondió:

—No.

—¿Y dónde está entonces la libertad?— clamaron los hombres.

El padre les ordenó que se retiraran y que estuvieran tranquilos. Todos obedecieron.

Entre tanto, una epidemia desoló el país, y los hombres murieron a montones. Sin embargo, el padre no abrió los graneros. Y las granjas continuaron cerradas. El padre siguió reflexionando. Finalmente, envió una carta a los otros padres de aquellos lugares, preguntándoles:

—¿Debemos abrir los graneros?

Y los otros padres contestaron:

—No, no. Los graneros deben permanecer cerrados pues si se abren, y si se reparte su contenido en porciones iguales o según el mérito de cada uno, los trabajadores de ambos sexos exigirán que se haga siempre lo mismo, y esto significaría el fin del mundo de los padres.

El hambre aumentaba. Y los gruñidos de los hijos y de los servidores eran cada vez más fuertes. Entonces fueron en busca del padre.

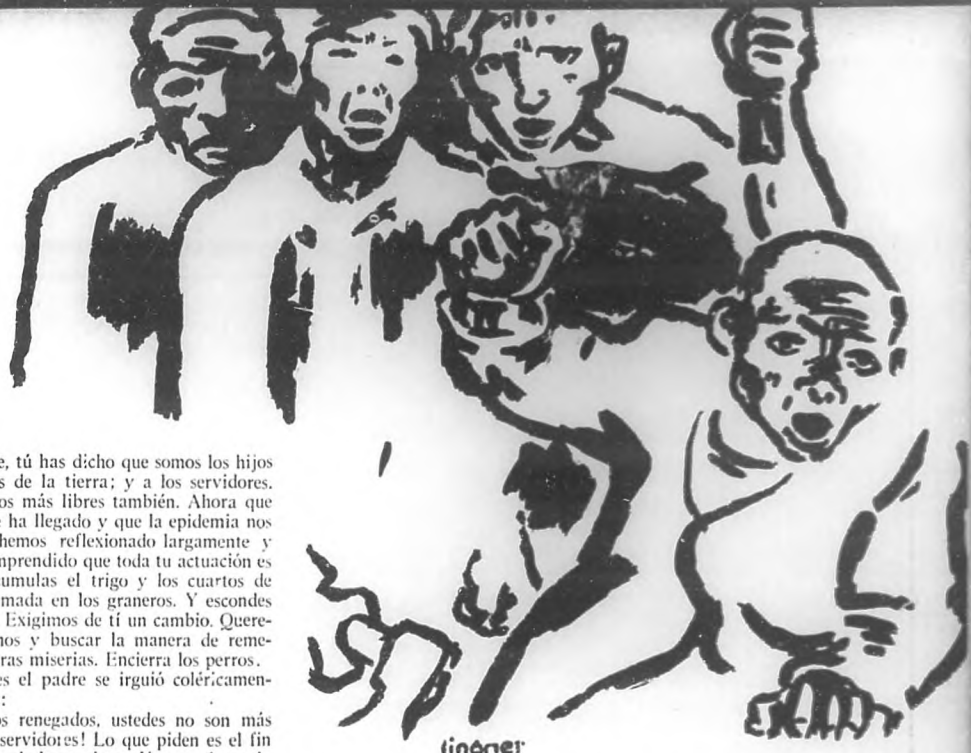
—Abre los graneros—clamaron.—Nos morimos de hambre.

—¡Métnense en sus establos y cállense!— contestó el padre.

—No nos callaremos. Debes doblegarte a nuestra voluntad; te elegimos como jefe; debes escucharnos.

Entonces el padre llamó a sus perros e hizo huir a sus hijos y a los servidores hasta la puerta de los establos. Huían gritando su descontento y lamentándose.

Por último, los hijos abandonaron los establos otro día, para hablar con el padre en el gran edificio que le servía de morada, y he aquí lo que le dijeron:



—Padre, tú has dicho que somos los hijos más libres de la tierra; y a los servidores, que son los más libres también. Ahora que el hambre ha llegado y que la epidemia nos aniquila, hemos reflexionado largamente y hemos comprendido que toda tu actuación es mala. Acumulas el trigo y los cuartos de carne ahumada en los graneros. Y escondes las llaves. Exigimos de tí un cambio. Queremos unirnos y buscar la manera de remediar nuestras miserias. Encierra los perros.

Entonces el padre se irguió coléricamente y gritó:

—¡Hijos renegados, ustedes no son más que unos servidores! Lo que piden es el fin del mundo de los padres. ¡Yo soy el amo!

—Te hemos elegido como jefe, que es una cosa muy distinta—protestaron los hijos.

Después, el más joven de los hijos se acercó al padre, lo miró y le habló así:

—Tú no existes sino gracias a nosotros. Y tenemos el derecho de decir lo que es bueno y lo que es malo.

Entonces el viejo silbó a sus perros e hizo huir otra vez a los hijos hasta los establos, cerró la puerta con llave y se fué a celebrar una reunión con los otros padres de la tierra. Pero, antes de partir, clavó un papel en un sitio donde todos podían leer lo siguiente:

—¡Hijos! ¡Servidores! El padre se reunirá con los otros padres de la tierra, para discutir los medios de librar a los hombres de las tormentas, de las epidemias y de las inundaciones. Es verdad que ustedes son los hijos y los servidores más libres de la tierra, pero ahora no se impacienten. Cuando me ponga de acuerdo con los otros padres del mundo, les devolveré la libertad y podrán pensar y decir lo que quieran. Si alguno se atreve a desobedecer, le echaré los perros.

—¿Qué libertad!—se dijeron los hijos y los domésticos cuando leyeron el papel.—El padre ha dicho que el orden y la seguridad estarán en peligro, si nosotros reflexionamos y expresamos nuestros pensamientos. Nos quita la libertad, a la hora de decir lo que pensamos. Quiere seguir siendo padre, y los otros padres quieren la misma cosa. La libertad es una fábula, mientras no desaparezcan los padres y los graneros y el hambre de los trabajadores. La libertad será siempre una leyenda, mientras los hijos sigan teniendo fe en los padres. La libertad no existirá, mientras haya padres. No habrá libertad mientras esté prohibido hablar de los errores de los padres.

En aquel momento los perros empezaron a ladrar y los hijos

lingner!

se amercionaron. El padre se presentó acompañado de los otros padres de la tierra y encerró a los hijos en el sótano de la casa. Después los padres de la tierra fueron a los establos y examinaron a los criados. Evaluaron su fuerza de trabajo y dieron al padre, en cambio de la fuerza de trabajo de sus servidores, el dinero necesario para que les permitiera llevárselos para labrar sus campos. Después, los padres entonaron el himno de reconciliación y los perros movieron sus colas satisfechos.

Sin embargo, los hijos murmuraban en el fondo del sótano:

—No existe la libertad; sólo hay dueños y servidores. Nos prohiben decir la verdad. Nos prohiben llamarle a la mentira mentira, a la injusticia injusticia, al fraude fraude. Somos jóvenes y consideramos como una afrenta nuestra condición de esclavos. Sabemos que nos levantaremos un día para ir en busca de los humildes a exhortarlos. La libertad no existe; los padres nos la niegan y tenemos que conquistarla. Unámonos, enarbolemos nuestros instrumentos de trabajo, corramos a derrumbar la casa, a suprimir al padre. Y después, hablemos de libertad, cuando los graneros pertenezcan a todo el mundo y las tierras nos alimenten a todos equitativamente...

Hablaban en voz baja, pero el padre, que estaba cerca, oyó todas sus palabras. Cuando los hijos se durmieron, el padre bajó al sótano, acompañado por varios de los perros más corpulentos de la tierra, y cortó las lenguas a sus tres hijos dormidos. Clavó las lenguas en las puertas de los establos, donde los servidores dormían para olvidar su hambre. E inscribió debajo de cada lengua el nombre de cada hijo.

Entonces los otros padres le dijeron:

—Eres nuestro presidente. Has vencido a tus hijos. Eres grande.

(Para a la Pág. 60)

ERNST  
GLAESER

# Mantequilla Pura GUARINA



**DISTRIBUIDORES:**  
**FRANCISCO TAMAMES S. EN C.**  
**OBRAPIA 63.** TELF. A-3314

## GRATIS

A TODO EL QUE PRESENTE ESTE CUPON EN OBRAPIA 63, SE LE OBSERVIARÁ CON UN PAQUETE DE ESTA DELICIOSA MANTEQUILLA.

## Los Amores de Enrique VIII

por  
**J. Lucas  
Dubretón**

**E**NRIQUE VIII fue un soberano grosero a la manera de su tiempo, pero no tonto del todo. El retrato que le hizo el pintor Holbein nos lo da a conocer con más exactitud que muchos libros: de anchas espaldas, bien plantado sobre sus piernas arqueadas, un puño en la cintura y el otro sobre su puñal, mejillas prematuramente flácidas, amplio torso, vastos hombros, temperamento decidido, brutal, sensual, tal nos lo presenta el notable retratista. Nos parece mentira que este monarca haya representado un papel de vencido, como pretenden algunos historiadores. Pues, de hecho, este hombre fue un victorioso, un revolucionario en asuntos de mujeres.

Para este anglosajón congestivo, gran bebedor de cerveza, malicioso y pletórico, las mujeres parecen ser lo mejor de la vida, cosa que puede pasar por un defecto esencial.

Pero en un soberano, esta imperiosa atención no se desenvuelve sin inconvenientes.

\*\*\*

Si Enrique VIII era demasiado inconforme como esposo, como amante era, según parece, bastante agradable. Por algo su primera esposa, la triste y honrada Catalina de Aragón, le dejó escritas en su lecho de muerte las siguientes líneas: "A pesar de vuestra ingratitude, mi corazón ha sido siempre vuestro y mis ojos hubieran querido verse toda la vida en vuestros ojos."



ANA BOLENA

Alguien dice que Catalina pereció de melancolía, y el Embajador de Carlos V afirma que murió envenenada a pequeñas dosis. Enrique VIII la había abandonado hacía algún tiempo.

Y este drama conyugal, este drama de Estado, que cambió completamente el curso de la historia de Inglaterra, creó una nueva política, una nueva iglesia, un nuevo Consejo, levantó terribles problemas religiosos, dinásticos, provocó catástrofes en que los hijos llamados legítimos y los llamados bastardos se desafiaban hasta la muerte. ¿Quién provocó este drama? Una muchacha de diecinueve años—Ana Bolena—que no quiso ser la querida del rey de Inglaterra, pues sus aspiraciones eran de más alcance.

\*\*\*

Ana Bolena era una chiquilla muy viva, de tez muy blanca y sus ojos un poco exorbitados. Sus enemigos le decían sen-

cilamente, "la ramera de ojos saltones". Parece que por eso veía demasiado. De todas maneras, ningún monarca ha sido tan diestramente manejado como Enrique VIII por una doncella de honor, que condujo con una sorprendente habilidad diplomática el asunto del divorcio, se libró de los católicos boicots—radicalmente por medio del patíbulo—y supo entretener el amor de su marido diciéndolo en un momento oportuno que estaba encinta.

Enrique soñaba con tener un hijo legítimo, y le reprochaba a Catalina de Aragón el no haberle dado ninguno. Y esta fue la causa—además de otras más íntimas, sin duda, pues la noble española era poco agaciada y nada apta para los caprichos amorosos, la pobre—por la cual la repudió. El inconforme soberano pensó que las cosas le resultarían de distinto modo con la pícaro Ana, pero ésta, desdichadamente, dio a luz un vástagos del sexo débil.

Cuando le anunciaron al Rey que el producto de su amor era una hembra, el animal que dormía en su interior se despertó rugiendo:

—¡Una hembra! ¡Yo, una hija! ¡Yo preferiría un hijo ciego, sordo, contancioso, pero varón! ¡Un monstruo, pero con atributos masculinos!

Y cuando Ana Bolena, con voz doliente le dijo:

—No queréis ver a vuestra hija?



ENRIQUE VIII

El respondió:  
—¡Diabla, bruja! ¡Cómo os atrevéis a dirigirme la palabra?

Unos instantes después, refunfuñaba:  
—Yo fui arrastrado a este matrimonio, seducido y obligado por brujería. Por eso Dios no quiere permitirme que tenga hijos varones. Y por lo tanto, quiero volver a casarme.

'Brujería' sea palabra para calificar el amor. Ana hacía mucho tiempo que Enrique había celebrado sus esposales con la bella Ana, en un banquete en que las damas de la nobleza tendieron una alfombra blanca ante la reina para cuando quisiera vomitar.

\*\*\*

La sustituta estaba preparada. Tranquila, humilde, hecha para servir y obedecer, Juana Seymour era un tipo totalmente opuesto a la astuta Ana. Su función era simplemente sustituir a la torpe muchacha que no sabía fabricar hijos varones y de incesto con su hermano. Ana fue condenada a ser decapitada. Ella rió, lloró y gritó su inocencia. Después se resignó, aceptó la idea de la muerte de la guillotina del verdugo.

Retiriéndose al verdugo, declaró:  
—He oído decir que es muy hábil. Además, mi cuello es tan pequeño que le dará muy poco trabajo.

Y en efecto, el ejecutor le arrancó la cabeza sin trabajo alguno, una mañana de mayo de 1536.

Enrique VIII se felicitaba del fin de "la maldita y venenosa bruja". La dulce Juana de Seymour estaba ya encinta, y en octubre de 1537 dio a luz una pobre larva destinada a desaparecer, diecisiete años más tarde, con el nombre de Eduardo VI. ¡Un hijo, el fin! Enrique estaba loco de



CATALINA DE ARAGON

alegría, pero le plugo al bárbaro destino hundirlo de nuevo en el infierno: Juana murió nueve días después del nacimiento del fenómeno.

Era, en realidad, una cosa difícil darle un heredero al rey de Inglaterra.

\*\*\*

Entonces, en toda Europa, los diplomáticos partieron en busca de una novia para Su Alteza Enrique VIII, que no podía soportar su viudez.

—Pues bien, envíenme pronto una buena mujer—le dijo el monarca al francés Castillon.

Y como las francesas acogieron con entusiasmo la proposición, los diplomáticos recurrieron a una alemana de treinticuatro años, que no tomaba mucha cerveza y se llamaba Ana de Cleves.

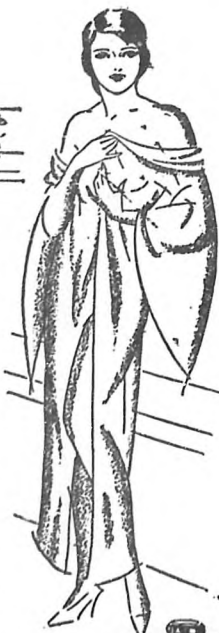
Cuando el Rey la vio, se quedó desconcertado. Y afirmó:

(Pasa a la Pág. 12.)



## Bueno es saber lo que es bueno

No solo es deliciosa la caricia de la suave y cándida espuma del Jabón Boratado Mennen: es beneficiosa para el cutis. Lo sana y lo mejora, además de ser puro, es medicado. Así se explican sus sorprendentes resultados: así se explica por qué toda mujer sensata debe usarlo para el lavado diario del rostro y para el baño... Y si después del baño se quiere experimentar otra deliciosa sensación, rodese el cuerpo con Talco Boratado Mennen, que refresca y suaviza.



PRODUCTOS DE CALIDAD  
**MENNEN**



... y usar Mennen es usar lo mejor.

## FOSFATINA' FALIERES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD.



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO. CONVIERTE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCENTES EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES. DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

## LOS AMORES DE ENRIQUE VIII

(Viene de la Pág. 11.)

—Si me hubieran informado mejor, esta mujer no hubiera venido nunca aquí.

Y, después de la boda, la cosa fué peor.

—Es imposible que sea todavía virgen con esos senos y un vientre tan grande—decía el rey.—Cuando toqué sus carnes flácidas, la repugnancia paralizó mis sentidos.

—Sin embargo, parecía difícil condenar a muerte a aquella extranjera. El Rey se contentó esa vez con divorciarse, asegurándole a su esposa— a la cual decoró con el título de hermana—una pensión confortable. Y la valiente alemana, que no era romántica, admitió sin protestar esta pacífica solución. Vivió, desde entonces, una buena vida, y quedó encinta por obra de uno de sus gentileshombres, menos exigente que el Rey.

\*\*\*

¡Malditas sean las alemanas y las mujeres de más de treinta años! Enrique no quería más que pimpollos. Y, precisamente, le ofrecieron una rosa en total: una criatura deslumbrante, radiosa, azorada, de ojos color de avellana y cabellos castaños: Catalina Howard. El Monarca, sobre cuyas espaldas pesaba ya la carga de los años, experimentó cierto renacimiento juvenil en presencia de la encantadora muchacha, a quien llamó "la rosa sin espinas". Llegó la luna de miel del vestestorio y de la Rosina británica; pero ésta Rosina tenía un pasado bastante repleto, y, convertida en reina, no se portó con toda la seriedad que reclamaba su rango. Le daba citas en el palacio a su amante, nombrado Culpeper, con una frecuencia comprometedoras.

Y lo que debía suceder, sucedió. El Rey se enteró de su desgracia y lloró inconsolablemente, pues amaba a su Rosina. Después, el verdugo cumplió una vez más su terrible ministerio. La tierna criatura, más linda que nunca, murió sin protestar, y tuvo el mérito extraordinario de no pedirle perdón al Rey, como lo hizo Ana Bolena. Dijo sencillamente estas palabras impregnadas de sentimiento amoroso:

—Muerdo como Reina, pero preferiría morir como mujer de Culpeper.

Admirable sinceridad.

\*\*\*

Afortunadamente, los días del Potentado, del Jefe de la Iglesia, estaban contados. Compartir su lecho era físicamente peligroso, y la flor de la nobleza inglesa se exponía a ser diezmada.

Sin embargo, el Soberano encontró la manera de volver a casarse. Su nueva esposa era una mujer seria, reservada y saludable, que se llamaba Catalina Parr. Esta muchacha le había entregado su corazón a un gentilhombre, pero no le repugnaba ser, por algunos meses, la esposa de un monarca achacoso, y manejar con prudencia y previsión la casa real. Fué el matrimonio de Catalina Parr y de Enrique VIII, una unión hecha a base de cálculos y celebrada al borde de la tumba.

El déspota languidecía. Sus piernas supurantes amanecieron un día inmóviles y heladas, y aquel frío glacial y mortífero no tardó en invadir todo el cuerpo. De lo cual se alegraron todas las damas del Imperio.



ENTRE varios documentos interesantes, el voluminoso testamento de la señora de Prosne contenía éste:

"He aquí la verdad referente al crimen Montagnon, cuyo expediente fué archivado hace muchos años, por prescripción. Resumiré los hechos brevemente:

"El 22 de septiembre de 19... la localidad de Mesnil, donde está situado el castillo familiar de mi difunto esposo, vió alterada su paz, a mediodía, por la noticia de una muerte trágica: la del señor Luis Montagnon, rico propietario de treinta años, encontrado en el parque de sus posesiones, la frente horadada por una bala y yaciendo en el suelo con su escopeta en la mano.

"Cada año, el señor Luis Montagnon pasaba la buena estación en Mesnil con su joven esposa y sus dos hijitos. Gran cazador, excelente tirador, había a menudo sus tierras y las enramadas de su inmenso parque, donde abundaban las liebres y los conejos. Era un hombre apuesto, de naturaleza ardiente, pero bastante taciturno. Sin embargo, esa mañana habíase mostrado excepcionalmente alegre y había partido canturreando, con el arma bajo el brazo, dispuesto a matar algunas liebres en el cercano de su propiedad. A intervalos regulares oyéronse numerosos disparos provenientes del bosque, cuyos ecos repercutían ruidosamente en las colinas próximas; luego, hízose el silencio.

"No había motivo para inquietarse. Pero, a las once y media, como el señor Montagnon no regresara a almorzar, su mujer sintióse repentinamente ansiosa, recordando todo el tiempo que había transcurrido desde que se oyera el último disparo. Con la ayuda de varios criados, fuese en busca de su marido, y descubrió su cuerpo al pie del muro divisorio.

"La hipótesis del suicidio fué contemplada inmediatamente por algunos. En efecto, si la posición del cuerpo y de la escopeta no indicaba nada de preciso sobre el particular, resultó fácil establecer que nadie había entrado en el parque. La noche precedente había llovido mucho, la tierra estaba aún muy húmeda y en ella no se había impreso ninguna huella sospechosa.

"Por ese lado, el parque de Montagnon lindaba con el nuestro. Los policías me pidieron autorización para visitar los alrededores del muro divisorio. No encontraron nada. No había huella alguna, ni a un lado ni al otro del muro; y, tampoco, vestigios de escalamiento.

"Mi marido había partido la víspera para París, donde sus negocios lo reclamaban de tarde en tarde; fui yo, pues, quien

## La Bala en la Frente por Maurice Renard

gité a los pesquisantes en sus vanas exploraciones. Debo decir que, a partir de ese momento, muchos de ellos optaron por la versión del suicidio y sostuvieron que la bala mortal había sido disparada de lejos, puesto que el rostro del muerto no estaba absolutamente ennegrecido por los humos y los gases de la explosión.

"Poco después, la autopsia reveló que el proyectil era redondo, de calibre 12, como la escopeta del señor Montagnon; y conviene hacer notar que no sólo el arma del pobre difunto contenía una cápsula, reforzada por un doble cilindro de cobre, era semejante a todos los cartuchos de bala del señor Montagnon. Sus cartuchos de plomo no tenían refuerzo metálico. El había, pues, disparado un cartucho de bala y no había tenido tiempo de sacudir su escopeta para hacer jugar el vaciador, movimiento que se ejecuta instintivamente. ¿Había pensado en disparar el segundo cartucho, cargado de plomo número 8, que es el más conveniente para la caza chica? Era imposible afirmarlo o negarlo. ¿Y por qué aquel cazador de liebres había usado una bala? He aquí lo que sorprendía.

"El resultado de la autopsia hizo abandonar completamente la idea de suicidio que, por lo demás, la señora Montagnon habíase negado desde el primer momento a admitir, pues, según ella, su marido nunca había tenido razón alguna para suprimirse y mucho menos aquella mañana en que había exteriorizado la más franca alegría. Pero volvamos a la autopsia. Los médicos legistas que la practicaron fueron terminantes: la bala había sido disparada de lejos y no de arriba abajo o de abajo arriba, en forma horizontal; había penetrado bajo el arco superficial derecho y se había abierto un camino rectilíneo.

"Nunca se supo nada más; y esta triste historia me dió bastantes preocupaciones, porque en el muro, a un metro aproximadamente del suelo, había una abertura formada por un tubo de tierra cocida que lo atravesaba en todo su espesor. Esto creaba una especie de pequeña lucerna tubular, de una profundidad de cincuenta centímetros. No se podía razonablemente suponer que el señor Montagnon hubiese sido fusilado por allí. Para ello, habría sido menester que se hubiera agachado para mirar. Y, por último, quedó perfectamente establecido que nadie había errado por nuestro parque, ni siquiera a tal distancia del muro que el tubo no fuese visible.

"Pero antes de haber adquirido esta certidumbre, los señores inspectores se libraron a todas las investigaciones imaginables. Cuando mi marido estuvo de regreso, a la semana siguiente, me encontró en un estado de enervamiento tan acentuado, que me envió hasta el invierno a casa de mis padres, en Turenna, donde acabé de hacerme de mis emociones.

"El tiempo ha pasado. El crimen de Montagnon es hoy uno de esos cuyo misterio evocan algunos escritores ávidos de enigmas judiciales, de dramas incomprensibles. Pese a toda apariencia contraria, ¿se había suicidado Luis Montagnon? ¿Quién lo mataría, puesto que no había nadie a tiro de escopeta, ni siquiera del otro del muro horadado muy bajo por un contacto muy angosto? No he leído nada que fuera sensato sobre el asunto; y, sin embargo, abogados-autores y novelistas han venido a llamar a mi puerta para rehacer por su cuenta, después de tantos años, la encuesta del viejo misterio. Nunca me he opuesto a ello, ni tampoco mi marido, mientras vivió. Nada ha cambiado. Los árboles han crecido, naturalmente, pero el muro subsiste, y los dos parques no han sufrido ninguna transformación. El nuestro presenta todavía por allí una vasta pradera, en medio de la cual hay un pequeño kiosco rústico, abierto, visible de

(Para a la Pág. 13.)

# DIRECTORIO PROFESIONAL

<b>DR. FERNANDO OLLER</b> ENFERMEDADES DEL CORAZON De 4 a 6 Calzada 55. Baños y D. I-2897.	<b>DR. A. DOMINGUEZ ROLDAN</b> RADIOLOGO De 1 a 4. Prado 33. A-5049.	<b>DR. A. MARINO VARONA</b> GARGANTA, NARIZ Y OIDOS De 5 a 7. Consulado 11. M-9592.
<b>DR. L. COMAS CESPEDES</b> OCULISTA De 2 a 5. Aguilá 71. A-8333.	<b>DR. RODOLFO J. GUIRAL</b> NERVIOSAS Y MENTALES OCULISTA De 3 a 5 Manrique 73. A-9013.	<b>DR. B. CRUZ PLANAS</b> OCULISTA De 1 a 4. L. y 27. Frente a la Universidad. F-5547.
<b>DR. RICARDO REPILADO</b> UROLOGO De 3 a 6. Consulado 11. M-9392.	<b>DR. A. GONZALEZ MOLINA</b> ESTOMAGO, HIGADO E INTESTINOS De 3 a 5. VIRTUDES 80. A-9666.	<b>DR. I. CALVO TARAFÁ</b> PROCTOLOGO De 3 a 5. E 46 entre 19 y 21. F-4146.
<b>DR. ISMAEL FERRER</b> PIEL Y SÍLILIS 3½ a 5½ Iscobar 10. U-5474.	<b>DR. ISMAEL ANGULO</b> VIAS DIGESTIVAS De 2 a 5. ampanario 16. M-1492.	<b>DR. N. PUENTE DUANY</b> CANCER Y TUMORES De 1 a 2. 11 N° 133. F-6356.
<b>DR. JOSE M. GOVINTES</b> MEDICO De 12 a 3. Lealtad 133. A-6089.	<b>DR. LUIS CAMPUZANO</b> CIRUJANO De 3 a 5. Belascoain 38. U-5043.	<b>DR. PEDRO A. CASTILLO</b> CLINICO De 2 a 5. Perseverancia 52. A-6574.
<b>DR. JUSTINIANO J. DE ROJAS</b> CIRUJANO DENTISTA PROTESIS DENTAL De 1 a 6. Concordia 66-C. I-1444.	<b>DR. ESTEBAN DE VARONA</b> ORTODONCIA Manrique 48. M-7219.	<b>DR. RAFAEL BIADA D.</b> PROTESIS DENTAL CIRUGIA DE LA BOCA. De 12 a 6. Línea 90. F-6556.
<b>DR. PEDRO KOURI</b> LABORATORIO CLINICO BIOLÓGICO MARTINEZ-DOMINGUEZ KOURI Director. Neptuno 115. U-5528.	<b>DR. JOSE DE J. YARINI</b> CIRUJANO DENTISTA PIORREA ALVEOLAR Hora fija para cada cliente. Manrique 76. M-2305.	ORTOPEDICO <b>EMILIO P. MUÑOZ</b> APARATOS PARA TODA CLASE DE IMPERFECCIONES Consulado 69. A-9559.

## VARIEDADES

Hay varios reptiles y peces que no duermen nunca. Entre estos últimos están el salmón, la carpa y los peces dorados. Hay otros que sólo duermen algunos minutos cada mes.

Los coleccionistas de mariposas son en Alemania tan numerosos, y es tan extensa la afición que la entomología tiene en dicho país, que en Francfort ha tenido incluso que destinarse un edificio a Bolsa de Mariposas. Las operaciones entre profesionales y "amateurs" que se efectúan en dicha bolsa, y que consisten en la venta de los ejemplares dobles y en la compra de los que faltan para el comple-

mento de las colecciones, así como en la exposición y subasta de los ejemplares extraordinarios, son numerosísimas.

La Argentina posee 16 refineries de petróleo funcionando. Hay una en construcción y el Gobierno ha dado ya el permiso para la construcción de otra.

Experimentos realizados por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos acaban de demostrar que las trampas de coger insectos que

están pintadas de verde poseen un mayor poder para atraer éstos que las que están pintadas de otro color.

La mosca linterna de la América del Sur se considera el rey de los insectos luminosos por su extraordinaria irradiación.

Una ostra produce 400,000 huevos al año, de los cuales sólo 400 llegan a madurar.

Brasil cuenta con cerca de 500 establecimientos para la fabricación de medicinas y otros productos farmacéuticos.

## Cosas Extranjera

ESSE HOMBRE QU'LE RE SER EMPERADOR DE MANCHURIA PARA SERVIR A LOS JAPONÉSES.— Enique PU-YI, antiguo Emperador de China obligado a abdicar en 1912 y a quien los japoneses pretenden hacer nuevamente Emperador de Manchuria.



GRANDI HA LLEGADO.—El Ministro de Relaciones Exteriores italiano a su llegada a la Estación de la Unión en Washington, para comenzar sus conversaciones con Hoover, junto a Grandi, el Secretario Stimson, Ritchie, el Secretario Ejecutivo de la Casa Blanca y el ayudante naval del Presidente americano.



GRANDI CONVERSA DE DESARME Y REDUCCION DE DEUDAS.— Conjuntamente con Stimson en la Secretaría de Estado, explana Grandi sus puntos de vista.

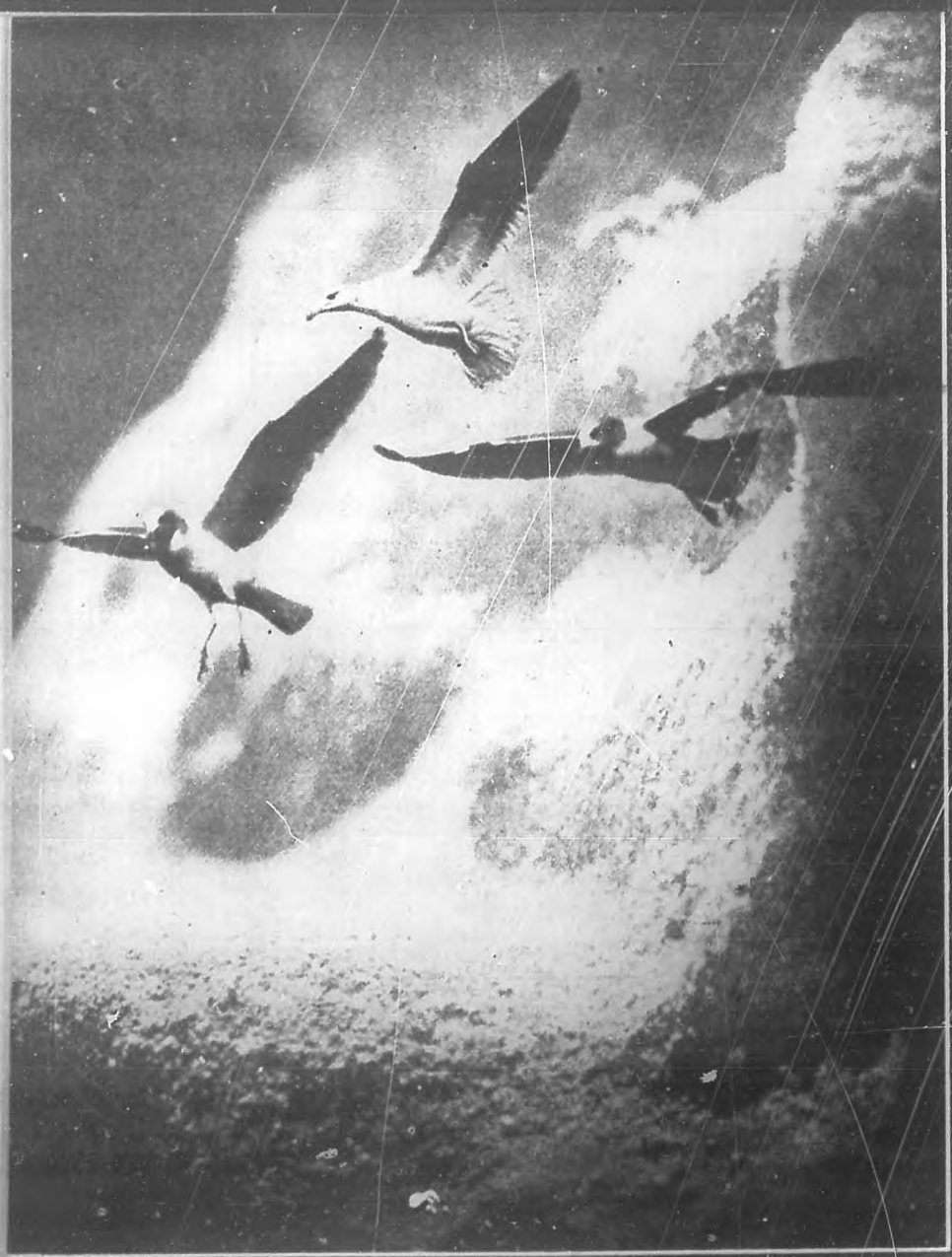
(FOTOS INTERNEWS)



HA LLEGADO LAVAL.—El Premier francés a su llegada, con su esposa, a bordo del "Bo de France", al mismo tiempo que el general Lyautey.

UNO DE ESTOS SEÑORES DEDÓ QUE DOBROU ERA "TREMENDAMENTE INGRATENTE". — De izquierda a derecha: MARCY, GARDNER, presidente de la Liga Naval; ROBINSON y CAMBIE LODGE, enviados para considerar la petición de Hoover en torno a la tremenda acusación hecha por GARDNER.





*Triángulo de  
Gaviotas*

La Naturaleza es un maremágnum de contradicciones, si la observamos en su apariencia exterior. Pero apenas ahondamos sus secretos, descubrimos que hay un ritmo incontrastable en sus leyes. Cada especie animal se fabrica un particular sistema de vida. Y dentro de este sistema de vida hay luchas y caracteres impuestos por la necesidad de la existencia.

Así, hay grupos de animales que se distinguen por su pacífica armonía, mientras en otros preponderan la agresividad y la discordia.

Por ejemplo, en las aves viajeras, es notable la cordialidad que las une, en sus excursiones hacia parajes menos poblados de enemigos o en sus éxodos hacia una latitud más propicia.

Ved este triángulo de gaviotas que vuela armónicamente sobre la inmensidad del océano, en busca de sitios más pródigos para su voracidad de palmípedas.



*Un Duelo en  
la Llanura*

La braveza de los toros es tan conocida, que de ella se derivan comparaciones que han pasado al dominio popular. Este animal es un poderoso símbolo de fuerza, y es también un vociferante motor de vitalidad agresiva.

En las grandes llanuras donde la tierra no tiene otro límite visible que el horizonte, los animales, exuberantes de vida y de libertad, buscan los medios de ejercitar el vigor que fluye en su sangre. Y es un duelo formidable el de dos toros que oponen sus fuerzas salvajes en un mutuo empuje de superstitividad vital.

El espectáculo de un combate entre estos colosales de la llanura es realmente emocionante.

Un fotógrafo, que es también un artista, ha reproducido magistralmente estos dos grandes escarnos de la Naturaleza, estableciendo un contraste que no es otro que el de la paz y la guerra.



No le tema  
al mal tiempo

... si protege usted su cutis con Crema Hinds

Pierda ya el temor de que las inclemencias del tiempo puedan marchitar su cutis. Recuerde que con aplicarse suavemente un poco de Crema Hinds cada mañana, antes de salir, y por la noche, al acostarse, se presta al cutis la protección más satisfactoria, a la vez que se realza su hermosura.

Use usted Crema Hinds a diario para conservar su cutis siempre terso y juvenil, y para dar a sus manos una exquisita suavidad y blancura.

**CREMA**  
de miel y almendras  
**HINDS**



## ¿Músculos cansados?

En cuanto sienta dolor de espalda, tan molesto y peligroso, o los dolores musculares causados por la fatiga, exceso de trabajo o de ejercicio,



venza al dolor haciendo que le extiendan, sin frotar, Linimento de Sloan. Activa la circulación, produce una agradable sensación de calor y bienestar y ... elimina el dolor.

**Linimento de SLOAN**  
MATA DOLORES

## LA BALA EN LA FRENTE

(Viene de la Pág. 13.)

todas partes y que se yergue a unos quinientos metros de nuestro castillo...  
"Ahora, fué desde ese kiosco desde donde asediaron al señor Montagnon. Desde ese kiosco desde donde no había nadie. Desde ese kiosco situado a cien metros del lugar donde él cayó detrás del muro. Y, sin embargo, agregaré que se mató él mismo. Al mismo tiempo, afirmo que fué mi marido ausente, quien disparó contra él.

"He aquí cómo.  
"Confieso llena de vergüenza que yo amaba Luis Montagnon. Pero, estrechamente vigilada por un marido celoso y por la madre de él, yo me encontraba con Luis Montagnon sino a escondidas, en espaciadas ocasiones, durante los viajes de mi esposo. La víspera de las partidas de mi marido, yo ponía sobre aviso a Luis, colocando sobre un montón de arena, en medio del kiosco, un objeto blanco cualquiera: un cartón, por ejemplo. El Sr. Montagnon lo divisaba, porque el kiosco se hallaba precisamente enfrente de la abertura tubular del muro, y en seguida, después de haberse asegurado bien de una partida que nos tornaba libres o, al menos, más temerarios, volvía a su observatorio y disparaba sobre el objeto, a través del angosto tubo, una bala que iba finamente a incrustarse en el montón de arena. Cuando yo veía el cartón perforado, era señal de que mi amante asistía a la cita, a la hora habitual.

"Hay que creer que nuestra estratagema no era tan mala, puesto que nadie supo nada, excepto ¡ay! el único a quien importaba engañar. Mi marido, receloso, lo descubrió todo, y no dijo ni una palabra.

"Le acompañé hasta la estación, la víspera del día fatal; se despidió de mí sonriente. Aquella misma mañana, yo había instalado la señal en el kiosco.

"Al día siguiente, después de los disparos de arma de fuego, tuve el convencimiento de que uno de ellos—el último, sin duda, más violento que los demás y como desdoblado por el eco—me había enviado la respuesta deseada. Sin embargo, me trasladé negligentemente al kiosco, como quien va de paseo...

"Una placa de hierro había sido colocada detrás del cartón blanco. La bala del señor Montagnon había derribado esa placa, que estaba atada con un largo hilo de acero al gatillo de una escopeta sólidamente enclavada. ¡Enclavada junto al muro... sobre la abertura minúscula, a cien metros de distancia del kiosco!... Mi marido ¡ay!, también sabía apuntar un arma de fuego.

"Comprendía simultáneamente toda la expresión de la desgracia y de mi culpa. Con loca precipitación, quité de allí la escopeta, hice desaparecer toda huella de la horrible maquinación. Cuando se me anunció la muerte de mi vecino, aquello era para mí un desastre muy antiguo, del que parecíamos sufrir atrozmente desde siglos, desde vidas anteriores... desde que hay mujeres que sufren."

## EN EL JARDIN

Otra vez sola... y otra vez triste!...  
Miro las flores, y el agua hermana  
que oyó las cosas que me dijiste  
junto a la reja de la ventana...

Eres tan bueno como las flores  
y, como el agua, tu alma es sencilla...  
para lo alado de mis amores  
tienes la seda de la gramilla...

En todo hay algo de ti, Mimado...  
Vuelvo a las flores... y al agua estante...  
y a la gramilla que adorna el prado.

Mas, no conforme, mi vista sube...  
Eres sencillo, bueno y amante,  
¡pero andariego como la nube!

Alicia PORRO FREIRE

# El epímenes del apartamento 700

Por Mary Hastings Bradley

(Continuación del número anterior.)

su línea vigilada... A Devlin le interesaba cogerle en cualquier fallo.

Cinco de la tarde: iba a ver si Bartlett estaba todavía en su oficina. Buscó la guía telefónica. Bartlett tenía un negocio propio—aparte de inmiscuirse en todos los de sus semejantes—algo en bonos e inversiones. La "Colony States Realty & Investment Co", con oficinas en Wall Street.

Pero Bartlett había salido ya para su casa. Mejor, pensó Ryder, quedaba más cerca. Con la mayor rapidez con que su taxímetro pudo vencer los obstáculos del tráfico, dirigióse hacia allí.

Nunca había visto con anterioridad la casa de Bartlett, pero al instante le llamó la atención el lujo en ella desplegado. Era de piedra carmelitosa, con pasillos alfombrados y paredes tapizadas.

Le dijeron que el señor Bartlett estaba dispuesto a recibirle inmediatamente, por lo que siguió a la doncella—persona con todas las trazas de cumplir con los más estrictos cánones de la moral—hacia los altos y después a lo largo de un pasillo hasta entrar en una espaciosa habitación en el frente de la casa.

No era la primera vez que los dos hombres se encontraban. Estaban Ryder estaba familiarizado con la presencia dominadora de Bartlett, su voz autoritaria. Pero ahora estudiaba al hombre con interés renovado.

Vió un ciudadano corpulento, un hombre de facciones un tanto arrugadas que él sabía bien frisaba en los cincuenta, con pelo gris-cansoso sobre unas facciones rudas. Delataba el aspecto de un hombre seguro de sí mismo y de su rectitud.

—Usted sabe lo que me trae aquí, señor Bartlett,—dijo, abruptamente, Esteban Ryder. No le gustaba hablar de la muerte de Felipe con aquel hombre que siempre había estado tan en desacuerdo con él.—Usted fué una de las últimas personas que vió a Felipe con vida. ¿Tiene idea de los enemigos que pudiera tener?

Enrique Bartlett miró lentamente a su visitante, mientras le indicaba con un gesto que se sentase.

—No gozaba de la confianza de mi cuñado,—dijo secamente.

—Ya sé que las relaciones entre ustedes no eran del todo amistosas.

—Mi actitud hacia Felipe sí lo era. Estoy seguro de que poseía todo su respeto, aunque no su confianza. Pero estaba obligado a oponerme a ciertas ideas locas que abrigaba... si es a eso a lo que usted se refería, señor Ryder.

—Quise decir que usted se oponía a su deseo de conseguir un divorcio,—dijo Ryder, específicamente,—en tal extensión que le amenazó con denunciarle por bigamia si lo obtenía y volvía a casarse.

—Está usted en lo cierto al asegurar

## Sinopsis de lo publicado anteriormente:

Virginia Channing, viuda rica, se encuentra en la habitación de Felipe Darrow, al ser muerto este último por una persona desconocida. La mujer desaparece sin dejar huellas tras de sí. Después de embarcar a su hija Nina para Europa, confiesa a Esteban Ryder, sub-feral del Distrito, todo lo que sabe acerca del crimen. Aunque todo tiende a comprometerla, Esteban se inclina a creer en la inocencia de la mujer y desvía las investigaciones en otro sentido. A un interrogatorio hecho a Dervish, ex-cuñado de Felipe, nada por en claro. Sorprendido de la coartada: Topsy Minn y de su esposo, Ramón La Salle, da órdenes para que se les vigile a los dos. Al entrevistarse con Bartlett, cuñado del difunto, se forma una violenta discusión porque éste está inconforme con el último testamento hecho por Felipe antes de morir. En una conversación telefónica con el detective Devlin, este que tiene enviada a Esteban, le sugiere que deberían también tomarse las impresiones dactilares de Virginia Channing al mismo tiempo que las de los demás.

que me opuse a su deseo de divorciarse de mi hermana. El matrimonio es un sacramento, señor Ryder.

—Felipe escasamente podía creerse casado. Una mujer que, desgraciadamente, ha estado en un manicomio durante diez años... que ni siquiera podía reconocerle cuando la visitaba.

En los pupilos de Bartlett se convirtieron en dos puntos impenetrables.

—Habiendo sido Felipe el que condujo a su esposa hasta un manicomio, no creo que fuese justo que la abandonase en su desgracia.

—Tengo entendido que su esposa perdió el juicio de dar a luz un niño muerto y que Felipe descubrió entonces que su tía y su abuela habían corrido la misma suerte.

Ryder estaba furioso consigo mismo por sostener aquella controversia, pero su lealtad a Felipe, y su odio hacia las calumnias y las injusticias, habían barrido con la discreción que necesitaba observar en aquellos momentos.

Bartlett le miró malhumorado.

—No me parece necesario, señor Ryder, mantener la integridad de mi familia contra tales acusaciones, aunque si fue necesario mantener la integridad de los lazos matrimoniales contra un hombre que murió en un hotel a manos de una mujer callejera. Después de todo, no veo que interés pueda tener todo esto para usted.

—Está usted en lo cierto, señor Bartlett. Eso no puede interesarme. Nuestra comprensión de la situación y nuestras simpatías están naturalmente opuestas... Pero nuestro interés en descubrir el asesino de Felipe debe ser idéntico. Por esa razón vine a verle a usted; para que me facilite toda la información necesaria para ayudar a la búsqueda.

Bartlett, también, pareció encontrar más prudente refrenar por el momento su animosidad. Por un momento, meditó en silencio. Después, sacudió la cabeza.

—Desconozco de tal manera los detalles de la vida de mi cuñado que no puedo ofrecer sugerencia alguna.

—¿Estaré equivocado al decir que usted telefoneó anoche a su piso?

—En poco después de las nueve. Había tenido con él una discusión durante el día y desaba hablar nuevamente con él... el mismo asunto después que hubiese tenido la oportunidad de reflexionar. Yo estaba en casa y dejé el encargo de que me llamase si llegaba antes de la media noche. Esperé hasta esa hora por la llamada.

—¿Quién respondió en el teléfono de su piso?

—Su criado, Dervish, creo que se llama el hombre.

—¿Y esto fué a las nueve... o después? Puede precisarse la hora?

—Sí. Había salido a depositar una carta en el buzón y a mi regreso miré mi reloj de bolsillo para estar seguro de que había llegado a tiempo para la recogida de las nueve. Eran las nueve y cuarto. Entonces fué cuando telefoneó a Felipe.

—¿No se franqueó nunca en el sentido de que tuviese algunos enemigos... alguien que lo amenazase?

—Conmigo no se confiaba en lo absoluto. Sin embargo, señor Ryder,—dijo Bartlett, invariablemente,—creo poder decirle que comencé la causa de la muerte de Felipe Darrow.

## CAPITULO V

—¿Usted conoce la causa de su muerte?—repetió Ryder, asombrado. Involuntariamente, se puso en pie.

—La conozco,—Bartlett también se puso en pie. Había una actitud de dignidad pontifical en aquel hombre.—Fueron sus pecados, señor Ryder, sus propios pecados. La recompensa de los pecados es la muerte. Y Felipe pecaba en extremo.

La reacción de Ryder, en lugar de ser cólerica, fué un deseo invencible por estar en una carcajada. Sin embargo, reprimiéndose, le dijo brevemente a su interlocutor:

—Si ocurre algo definido, le agradeceremos no lo deje saber.

La declaración de Dervish había sido confirmada...



Se van a entregar  
los Tres Premios especiales  
del Concurso de Recetas del

Chocolate



Base novena de este extraordinario Concurso que celebró el chocolate "LA ESTRELLA" a principios de este año:

"Se crean tres premios especiales, consistentes en juegos de utensilios de cocina para hacer dulces, a las tres recetas más originales que se recibían. Estos premios serán otorgados al darse por terminado el Concurso."

**D**ESAMOS hacer público que las tres batatas de cocina ofrecidas como premios especiales, van a ser entregadas a las vencedoras en esta complicada lid. Numerosas recetas originales fueron enviadas a este Concurso de platos caseros a base de chocolate. La clasificación ha sido muy difícil y laboriosa. Son muchas las recetas dignas de premio especial, pero en la imposibilidad de otorgárseles a todas, cumpliremos las bases del Concurso entregando los tres premios a las tres recetas agraciadas en la selección.

Vea la batería de cocina completa en la vidriera del

**Salón-exposición de "La Estrella", Obispo 88**

o en la

**gran ferretería y locería "La Estrella", Galiano 89**

casi esquina a San Rafael, donde han sido adquiridos los tres juegos de utensilios.

(En próximo anuncio se mencionarán las agraciadas.)

El recetario de Cocina del chocolate LA ESTRELLA, estará editado antes de fin de año.

# Bohemia

Editorial

## La Juventud Cubana

**S**I—como a diario se repite, con insistencia de péndulo—no estamos distante de una era satisfactoria, de una era realzada por el espectáculo de un censo puro, de agrupaciones políticas eficientes y de comicios libres, debe ir preparándose para los esfuerzos del futuro la juventud.

Llevamos casi treinta años de vida republicana. Durante el indicado periodo de tiempo, muchos han sido los errores cometidos; pero las realidades son tan dolorosas, que ellas influyen en nuestra mente y nuestro espíritu con fuerza extraordinaria, señalándonos el camino del acierto.

En la vida pública de nuestra tierra, como en la de todas partes, se han producido grandes fracasos y éxitos magníficos. Aquí, de igual modo que en otros países, lucen con alto prestigio sólidas reputaciones y no faltan nombres estigmatizados por la opinión.

Con los mismos elementos existentes en el territorio de la patria, necesita desenvolverse la República. Pero se imponen soluciones renovadoras que faciliten el triunfo de los elementos sanos y útiles, así como la repulsa de aquellos elementos sin capacidades o sin virtudes, dignos de ser repudiados por perjudiciales al país.

En memorable discurso dijo el gran José Antonio G

zález Lanuza lo que sigue: "Para que la democracia se consolide y produzca sazonados frutos, ha de desarrollarse en un ambiente de justicia; porque nada puede ser más funesto que una democracia injusta. Y ningún pueblo puede ser justo si no tiene cabal concepto del premio y del castigo y si no castiga o premia con espíritu elevado y absoluta buena fe."

Cuando en un pueblo se evidencia el saludable influjo de las corrientes de opinión, hombres, partidos e instituciones procuran conducirse apropiadamente. Instituciones, partidos u hombres, si proceden con torpeza o con perfidia, sienten sobre ellos el peso de las fuerzas populares. Y como es humano que se aspire al aplauso, al premio, a la gloria, en los países de conciencia colectiva observadora y exigente prevalece el noble empeño de demostrar en la vida pública que se posee dos cualidades superiores: eficiencia y pulcritud.

Es necesario que en Cuba se organice una conciencia colectiva celosa y justiciera. Es necesario que en Cuba se establezca un orden de cosas que asegure sanciones populares efectivas, a fin de que no quede impune

lo que resulte castigable, ni desconocido u olvidado lo que merezca el aprecio nacional.

Quienes, a través de una vida pública mas o menos agitada, hayan observado una conducta encomiable y respondido a los anhelos de la ciudadanía, merecen todas las confianzas y todos los honores. En cambio si es cierto que se aproximan empeños políticos encaminados hacia un mañana menos inquieto y más venturoso, las falsas reputaciones, los nombres sin prestigios, deben ser declarados incompatibles con un verdadero esfuerzo renovador.

Para que sean posibles y eficaces las tareas renovadoras; para que, llegado el caso, pueda orientarse el pueblo cubano con fortuna, y de unos comicios libres salgan las verdaderas figuras representativas de los distintos matices o núcleos sociales, es necesario que todas las fuerzas integrantes de nuestra democracia se movilicen, dispuestas con entusiasmo a las jornadas cívicas del porvenir.

Las bellas audacias, las audacias fecundas del futuro, corresponden lógicamente a la juventud.

Años, enfermedades, extravíos, fracasos, desilusiones y otros factores de cansancio o de desgaste, neutralizan muchas veces—y hasta anulan—el concurso de no pocos hombres, algunos meritísi-

mos. Porque la vida tiene sus leyes, físicas y morales, y a pueblos e individuos les es forzoso desenvolverse acordes con la realidad.

En la gente nueva cuenta Cuba savia vigorosa. En los "pinos nuevos" están las energías robustas, el espíritu amplio, los sublimes pensamientos que pueden calorizar el ideario de un pueblo ansioso de renovación.

A la juventud corresponde prepararse para las contiendas propiciadoras de mejores tiempos. Existen en la República serios problemas, políticos, económicos y sociales, que demandan minucioso examen, serenas reflexiones y fórmulas curativas, eficaces, tan eficaces que a modo de maravillosa panacea reconstituyan política, económica y socialmente la República, merecedora de una existencia sosegada y feliz.

Dispónganse a la lucha dignificadora los núcleos juveniles. Somentan a crítica honrada cada periodo republicano, cada partido, cada hombre.

Repudie la gente nueva lo viciado. Seleccione lo apto y puro. Y unida a la gente de experiencia, sana y útil, será de influjo preponderante, decisivo—cuando llegue el momento oportuno—la juventud.

*La República necesita renovarse, y será útil inyectarle buena dosis de energías juveniles.*

*En la gente moza cifra Cuba sus mejores esperanzas. Cuando al fin se inicien las nuevas luchas dignificadoras, veremos con orgullo cómo cumple sus deberes la juventud.*

# Sensacional Concurso!

## Organiza "BOHEMIA"

Será el torneo nacional de más trascendencia celebrado hasta ahora para  
GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA

Visitar a HOLLYWOOD en la compañía de un actor cinematográfico  
de primera magnitud. Filmar una película.

## Algo Sensacional

SEÑORA SEÑORITA

Prepárese a luchar en una justa en la que todas tienen las mismas  
posibilidades de vencer.

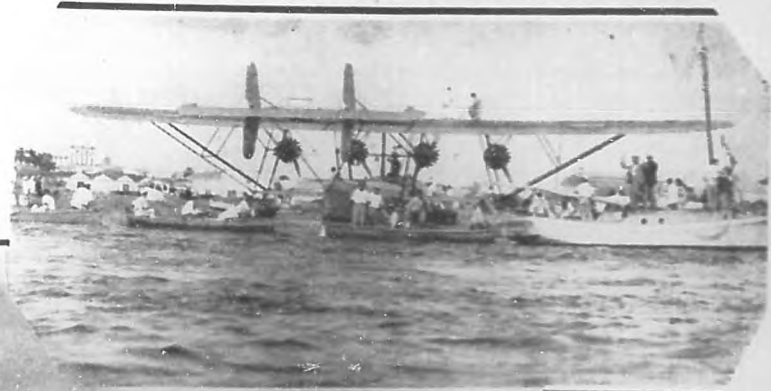
ESTE AL TANTO

En nuestro próximo número daremos a conocer las bases de este

## Sensacional Concurso

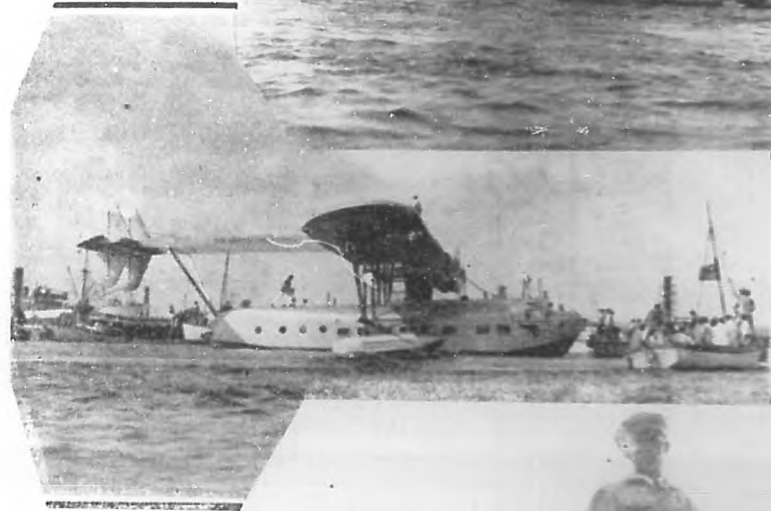
PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA

## "Lindy" en Cienfuegos



UN MOMENTO  
EMOCIONANTE. —  
Cuando el "American  
Clipper" logró dete-  
nerse en medio de la  
batalla de jagua, le re-  
dó una miríada de ga-  
lones y botas de remo.

(Foto: Baendli)



EL GIGANTE DEL  
AIRE EN EL AMAR-  
RIZAJE. — Momento  
en que con auxilio de  
lanchas y obreros del  
Puerto, era amarrado  
el gigantesco avión que  
hace su primer viaje  
panamericano.

LINDY NO SE FIA  
DEL TRABAJO DE  
LOS OBREROS. —  
Ante de descender a  
tierra, recita las ama-  
rras del "American  
Clipper".



LINDBERGH EN LA LANCHA. LISTO PA-  
RA LLEGAR A TIERRA. Sonríe satisfecho,  
presenciando el espectáculo de más de veinte  
mil personas congregadas para recibirlo a él y  
su gigantesco aparato aéreo.



UN EFECTO DE LA  
MUELTE CON-  
GREGADA JUNTO  
AL YACHT CLIPPER.  
— Una parte de la nu-  
merosa concurrencia  
que para presenciar la  
Baja de Lindbergh,  
se situó en las mar-  
cas del Club Yachting.

# Un caso de

# poligamia en pleno 1931

Manuel de Jesús Varela y Delgado, el hombre que tuvo valor para jiljo y Petronila Rodríguez, son esposas legítimas del modo con el humilde conquistador.—La mala suerte y la buena D-elia, una de las hijas del polígamo, le envía con el Todas las "c. oras de Varela, llegaron

Ya camino de "El Príncipe", vamos haciendo conjeturas sobre el atrevido mortal que ha firmado tres Actos de Matrimonio. Y como la imaginación siempre prende, óndase a los tipos de acuerdo con las circunstancias que los rodea. La imaginación en esta vez concibió a Varela, si no como un Adonis—que hoy existió en son malogrados representantes de la intersexualidad,—por lo menos como un tipo capaz de hablar con tanta dulzura como un Cirano de de Menudo fué nuestro desencanto al contemplar al minúsculo Manuel de Jesús. Cuarenta años llevados sin elegancia, una verruga que como un unicornio se interpone entre los poblados arcos superciliares, una boca hendida e inexpressiva, y una serie de rayas asimétricas que, arrancando desde la unión palpebral van a perderse en la superficie de una cara flácida. Ese es Manuel de Jesús Varela. Se resiste la mente a concebir al hombre osado dentro de la escasa estatura de un polígamo de actualidad; nos rebelamos, ante los pobres medios de expresión del hombre, a creer lo que afirman tres Actas famosas.

Se eno, tranquilo, inalterable, con cierto continente orgulloso si se quiere se nos presenta el hombre y como introito nos pide un fósforo. Es un buen sintoma. Segura. De un hombre que pide fuego está predisposto a la locución que nuestra visita evoca. Y así es Manuel de Jesús Varela en la entrevista.

—Le voy a hablar con franqueza. De hombre a hombre, le voy a hacer

LA ENTREVISTA EN LA SALA DE JUSTICIA DEL PENAL. — Varela explica a nuestro jefe de Informaciones "de hombre a hombre" la verdad de lo sucedido y a por qué las mujeres no resisten a sus demandas.



EL POLÍGAMO VISTO DE CERCA.—De cerca copiosa y separada por una verruga gigante, de ojos hundidos y cara arrugada, es el hombre que ha logrado conquistar tres bellas mujeres.



LACONICA, escueta, sintética, apateció la no ticia telegráfica primero y la nota del ingreso en el Vivac después. Manuel de J. Varela se ha casado tres veces. El hecho es insólito y acusador de un valor irrecusable, porque hoy que todos los solteros escurren el bulto del matrimonio y que los casados pasan mil desazones para lograr la pitanda de la costilla y los chicos, este obrera que se casa tres veces debe tener un valor y una fuerza le voluntad dignos de figurar siempre en un editorial semanal de Brisbane, como ejemplo potente de lo que es capaz de hacer un hombre energético y voluntarioso.

UNA ESQUETA ESCRITA POR EL POLÍGAMO.—En la misma letra inescueta, así me sajera dulces palabras de amor para tres esposas: Amalia, Elvira y Petronila. "Querida Tonila: Tú puedes decirle al portador la vida que yo te daba hasta ahora como pobre a ti a mi hija. No tengas penas, puedes decirle la verdad, si yo te sido malo se lo dices y si he sido buen mar, para ti se lo dices también. Tujo siempre, Manuel."

querida Tonila, tu puedes decirle al portador habida que yo te daba hasta ahora como pobre a ti a mi hija. No tengas penas, puedes decirle la verdad, si yo te sido malo se lo dices y si he sido buen mar, para ti se lo dices también. Tujo siempre, Manuel.

el relato verdadero de lo sucedido. ¿Que caramba! Después de todo, es tos son delitos de hombres, ¿no le parece? Hemos asentido situándonos, aunque sea momentáneamente, en ese terreno en que la vulgaridad cree que los delitos dejan de ser cuando son producto de la capacidad sexual del individuo. —Eso sí, yo espero que usted exponga todo lo que yo le he dicho, porque en Matanzas hubo un repórter atrevido que se permitió

casarse con tres mujeres.—Amalia García, Elvira Tru-polígamo. Una entrevista de "hombre a hombre" le hicieron que fuera cogido en la trampa.—reportero nos los besitos a su papá— a serlo mediante un rapto.

en su período "Tenorio barato". Y eso no lo tolero yo. Ese hombre se murió para mí. —Tenga la seguridad, Manuel de Jesús, que sus palabras serán verdaderas en nuestra páginas como si fueran un decálogo inalterable.

—En 1913, estando establecido en Cárdenas, me rapte a Amalia García. Cuando le rapte tenía 22 años, pero como yo siempre he sido respetuoso de la Ley aunque muchos lo no quieren, me casé con ella. De aquel matrimonio tuvimos a Amalia, una niña que a los siete u ocho años de nacida se



LA PRIMERA MUJER DEL POLÍGAMO. — Amalia García, hija de un comerciante de Matanzas, fue raptada por el polígamo cuando tenía 22 años. Desde entonces vive con él en la casa que él le compró en Cárdenas.

LA SEGUNDA MUJER DEL POLÍGAMO. — Elvira Tru, hija de un comerciante de Matanzas, fue raptada por el polígamo cuando tenía 22 años. Desde entonces vive con él en la casa que él le compró en Cárdenas.

LA TERCERA MUJER DEL POLÍGAMO. — Petronila Rodríguez, hija de un comerciante de Matanzas, fue raptada por el polígamo cuando tenía 22 años. Desde entonces vive con él en la casa que él le compró en Cárdenas.

Se trata de un caso de anomalía. El profesor Guzmán lo clasificará en el tipo de "degenerado inferior". Hombre enojado de matar y de robar, pero de los que siente la necesidad de darle a todas sus acciones una solemnidad. Hay una voluntad firme, pero desahucio y pocos deseos. Hay una voluntad quebradiza, un sentimiento enfermizo y vacilante. Es capaz de hacer el Bien. Se advierte la característica del animal en todos los rasgos de su escritura. Persona que ha luchado mucho, que ha tenido que balancear en la vida en una lucha desigual. Es un demente que no ofrece otro peligro para la Sociedad, que en decir de dar una impatancia ridícula, a todo cuanto hace. Hay huellas de un legítimo alcoholismo en alguna de sus letras. Hebe de ser vigilada su actuación muy cuidadosamente.

Nov 23 1931

Dr. E. Manuel J. Gratchev

murió. Amalia y yo vivimos juntos hasta 1920 en que nos separamos. —Y, ¿por qué se separaron? —Aya, usted a saber. Porque ya no estabamos de acuerdo y resolvimos separarnos. En un taller de zapatería conocí a Elvira Trujillo y empecé a enamorarla. —¿Logró conquistarla? —Como no, viejo! Usted sabe que con las mujeres lo que se necesita es hablarles bien. Le canté bonito a Elvira y se me dio. Y efectivamente, empezamos a vivir juntos en la casa de su mamá en Jesús del Monte número 64. Al poco tiempo de estar unidos, Elvira tuvo una niña a la que llamamos Olga. Un día, a fines de 1920, la madre de Elvira me llamó y me dijo que yo debía casarme con la muchacha. Yo er empecé le expliqué que era casado y que como Elvira era mayor de edad también, ella no podía obligarme a hacer el matrimonio. Además, añadió, que yo la tengo en consideración de amo y creo que eso basta. Pero entonces la vieja me explicó que ella me lo decía, porque había tenido noticias de que mi primera esposa se había muerto en Cárdenas. Y para comprobármelo hasta me ofreció que su hermano y su cuñado fueran los testigos de mi segunda boda. Y como a mí siempre

prestó a hacer el matrimonio sin tener en su poder el Acta de Defunción de su primera esposa? —Y Manuel de Jesús, el hombre que tuvo apoplejía bastante para jurar tres veces ante un Juez, se encontró perplejo. —Bien Manuel, prosigamos la conversación, que esto me tiene impotencia. —Verá usted. Un día, la madre de Elvira empezó a reñir conmigo ya decíme que alquilara una casa para que en ella instalara a mi mujer, porque ella no podía continuar viviendo en su casa. Yo siempre he sido un hombre de trabajo, pero como por mi oficio no había encontrado ocupación en La Habana, estaba dedicado a la venta de dulces. El negocio dejaba poco y no era bastante para sostener una casa. Y desde luego me negué. —Pero, ¿no era su deber sostener una casa aparte, si va a querer albergar más allí? —Sí, compadre, pero en principio la vieja me había aceptado en

# LA ESPOSA DE JOSE

por

Frich María Remarque

(Autor de "Sin Novedad en el Frente",  
y "El Regreso".)

Ilustraciones de Hebert Mott y Sargent

**C**ORRIÓ el año de 1918 y el más antiguo de los artículos. Ya estaba floreciendo cuando el cabo José Thiedemann regresó a su hogar. Solo le acompañaba su esposa. Ella, en persona, le había traído, no había llevado ni siquiera al cochero.

Durante todo el camino a los permisioneros en silencio, contando el uno por uno los minutos. Los vehículos fueron bajeos de las coladeras y se movieron lentamente ante el viento. Entraron en la calle de la aldea y pararon lentamente por ella. Los habitantes tomaban el sol de la tarde ante sus casas y ocasionalmente se venía a una mujer que reposaba su mano en el brazo de su marido. Pero Thiedemann no reconocía a nadie ni a su esposa ni a su caballo.

Habría sido enterrado por un mortero de trincheras en el mes de 1918, cuando charlaban con él como a un muerto en un rincón de la finca. Fue solo una milagrosa casualidad, un golpe del destino de manera del tío de la trinchera que cayó oblicuamente frente a él, lo que le salvó de ser aplastado. Pero en algunas horas antes de que pudieran llegar hasta él y todo creían que ya debía estar asfixiado, pero desde las vigas destrozadas habían quedado entrelazadas de tal suerte que quedó una pequeña abertura entre ellas por la cual podía penetrar un poco de aire. Eso había salvado su vida.

Thiedemann aún tenía conocimiento cuando le sacaron y al parecer estaba prácticamente muerto. Se sintió abstraído sobre la tierra algunos momentos, al borde de la trinchera, contemplando indiferente los cadáveres de sus compañeros. Un camarero le sacó un hombre y trató de hacerle tragar una taza de café con un poco de brandy metiéndosela entre los dientes. Entonces exhibió un profundo suspiro y se desmayó.

Al parecer había sufrido una grave conmoción y durante así un año fue trasladado de un hospital a otro, de lesionado de los nervios. Por fin, su esposa había logrado permiso para llevarlo a casa.

Cuando el coche entró en el sendero que llevaba a la finca y tomó rumbo hacia el colchizal, Thiedemann se incorporó. Su esposa palideció y contrajo el aliento. Los puercos gruñían en el chiquero y la fragancia de los humos llenaba el ambiente. Thiedemann movió su cabeza primero en un sentido, luego en otro, como si buscara algo. Pero de nuevo cayó en su inconsciencia y continuó sumido en aquella indiferencia aun cuando su madre vino a su lado al sentarse a la mesa. Como lo que pusieron ante él y después recorrió la casa. Encontraba el camino a todos los rincones, sabía perfectamente dónde se guardaba el ganado y dónde quedaba el dormitorio. Pero no reconocía nada. El perro, que al principio le había husmeado con entusiasmo, después se echó junto a la estufa con un plañidero gruñir. No fue a lamer sus manos ni saltó sobre sus rodillas.

Durante las primeras semanas Thiedemann pasaba mucho tiempo sentado al ti-



...Caminaba indiferente a todo y nada prestaba vida a su aspecto de agotamiento.

lho sol, solo, junto al granero. A nadie prestaba atención y se le dejaba hacer lo que quisiera. A menudo sufría por las noches ataques de asma. Entonces saltaba de la cama y lanzaba golpes al aire y gritaba. En una de esas ocasiones estuvo a punto de desangrarse al destrozar el cristal de una ventana y herirse la muñeca. Y entonces su esposa determinó poner tela metálica en las ventanas del dormitorio.

Luego, Thiedemann comenzó a mostrar satisfacción cuando jugaba con los niños. Les hacía, barchuchuelos de papel y pipas con ramitas de sauce. Los niños gustaban de él y cuando llegó el tiempo de las gavallas, le llevaban a los bosques a buscar agujas. En el camino de regreso, los muchachos gustaban de tomar un arroyo y atravesar un trecho de campo abierto. Pero apenas habían abandonado los últimos árboles, él comenzaba a dar muestras de inquietud. Atemorizado y excitado le gritaba algo a los muchachos y se lanzaba al suelo. Le miraban asombrados. Traía al pequeño que estuviese cerca de él, obligándole a tirarse en tierra y no podían persuadirlo. —¡Relantará un paso más sobre el camino, en pie. Querría arrastrarse y ocultarse de continuo. Los muchachos no sabían qué hacer, y entonces iban a buscar a su esposa. Y cuando se lanzaban por la llanura, Thiedemann les gritaba con la mayor alarma, y cerraba los ojos, como si algo terrible fuera a ocurrir.

A medida que pasaba el tiempo, iba enorgandando y poniéndose loco—no hacía nada y comía con indiferencia y demasiado. Gradualmente llegó a conocer a las personas que había en la casa; pero no comprendía que él les pertenecía. Su aspecto le era familiar, y nada más. Casi siempre se mostraba bondadoso y satisfecho. Sólo de vez en cuando, si veía un pedazo de madera blanca recién cortada, gritaba y era difícil calmarle.

Su esposa administraba sola la finca. Despidió al capataz porque en una ocasión, en la mesa, hizo burla de uno de los gestos de abandono de Thiedemann. El sujeto regresó pocos días después para explicar que no había querido hacer ningún mal, pero ella se limitó a pagarle sin prestarle atención, y salió del aposento. Una noche cuando el hijo del molinero había estado enamorándola y cerró la puerta, ella se apoderó de una escopeta de caza que estaba colgada en la pared y le man-

Erich María Remarque, el soldado alemán que salió del anonimato de un número en las listas, y de un nombre en los archivos del Departamento de la Guerra alemán, entre los millones de nombres y números que figuraron en la gran conflagración europea—para ocupar por sí solo durante meses enteros la actualidad literaria internacional y conquistar un número también en la inmortalidad de las letras, con su famosa obra "Sin Novedad en el Frente", ha realizado nuevos empeños literarios, aunque de menor envergadura.

Tras su "Después" y "El Regreso", el ex-periodista, y amante de los tapetes verdes, ha producido algunos cuentos que conservan todo el trágico sabor de la post-guerra. Uno de los últimos que han brotado de su pluma, y quizá el que más recuerda el estilo sencillo, llano, desprovisto de literatura y a la vez cautivador y emocionante, es el que presentamos a los lectores de BOHEMIA en esta página: "La Mujer de José", una narración que nos hace recordar los capítulos de la magistral novela de la guerra, que por sí sola creó una escuela y que aun en la patria de su autor es considerada como poderosa arma del pacifismo, quizá sí más eficiente que las convenciones de Ginebra y los conciliábulos pro-ésarme de París, de Washington y de Londres.

tuvo a raya hasta que el joven se marchó haciendo muecas ovejunas. Otros, también intentaron, pero nadie triunfó. La mujer tenía treinta y cinco, y era de una belleza triguena y grave. Trabajaba duramente, pero permanecía sola.

Durante los primeros meses los médicos venían con frecuencia a la finca. Thiedemann se escondía de ellos y en cada ocasión era necesario buscarlos. Solo cuando su esposa le llamaba, se presentaba gustoso. Un médico permaneció en la finca casi un año para tratarlo. Cuando se marchó, la mujer tuvo que vender algunas cabezas de ganado. Las cosechas también sufrieron perjuicios aquel año por las lluvias de verano y las patatas también habían sufrido. Fue un año difícil.

Pero el estado de Thiedemann no varió. La mujer recibió el veredicto del doctor impositivo, como si fuese un asunto totalmente indiferente para ella. Pero por la noche, cuando Thiedemann musitaba algunas palabras incomprensibles, en su sueño, moviéndose de un lado para otro en su cama, ella se apretujaba contra él como si el calor de su cuerpo pudiera ayudarle—y le prestaba atención, y le preguntaba y le llamaba. El no respondía, pero se tranquilizaba un tanto y entonces caía rápidamente en un sueño profundo.

Y así pasaron los años. En un camarada de Thiedemann en una ocasión vino a pasar con ellos unos cuantos días. Había traído con él algunas fotografías de aquellos tiempos, y la última noche las mostró a la mujer. Entre las fotografías había una de un grupo de la sección de Thiedemann. En ella los hombres, desnudos hasta la cintura, estaban en cuclillas y haciendo muecas mientras buscaban piojos en sus camisas. Thiedemann era el segundo de la derecha y sencrera mientras mostraba una mano en alto, con el pulgar y el índice fuertemente apretados.

La mujer fué viendo las fotografías una a una. Mientras hacía tal cosa, Thiedemann entró en la habitación. Con paso tarde la atravesó y fué a sentarse en una silla junto a la estufa. La mujer tomó la fotografía del grupo y la retuvo largo tiempo en su mano. Sus ojos iban de la insólita casi desvanecida a la figura anática que estaba tirada junto a la estufa.

—"¿Fic allí?"—preguntó ella. El amigo asintió.

La mujer continuó silenciosa un momento. La pesada respiración de Thiedemann podía oírse en la quietud. Una mariposilla penetró por la ventana y revoloteó en torno a la lámpara. La sombra fugaz de sus alas se proyectó sobre la mesa y sobre las fotografías, y asíndoles una ilusión de movimiento y vida. La mujer señaló las fotografías de las trincheras y de las aldeas destruidas.

—"Están aún así?"—  
—Seguramente—dijo el camarada.—Con un rápido movimiento ella le ofreció un lápiz y tomó un saquito de azúcar vacío que estaba sobre el borde de la ventana.

—Escriba el nombre del lugar, y como se va allá?

El amigo levanto la cabeza.

—¿Quiere usted ir allá?

La mujer estudió la fotografía en la cual Thiedemann, aun sonriente y sano, estaba sentado al frente del receso de la trinchera. Después levanto la vista con calma.

—Sí—respondió.  
—Y todos nos gustaría volver aquí, una vez—dijo el amigo con gesto meditabundo, mientras teniente delectaba un nombre.—Tendré que pasar por el camino de Metz.

Pasó mucho tiempo antes de que todo estuviese listo. La mujer no entendía por qué ella quería ir, y trató de descubrirlo. Pero ella no prestaba atención a razones. Y resuelta y sigilosamente reunió lo necesario para la jornada. Cuando le preguntaban, respondía brevemente. Decía a secas: "Tiene que ser".

El viaje era difícil. El movimiento producía a Thiedemann dolores de cabeza y la mujer no tenía a nadie que la ayudase. Tampoco entendía el idioma. Pero se detenia y miraba a las gentes bruta que entendían lo que ella quería decir.

En la tarde del tercer día llegaron al lugar donde había estado la compañía de Thiedemann. Era una aldea amarillenta y muerta con largas filas de casas grises. No se veía rala de las ruinas que había en la fotografía. El lugar había sido totalmente reconstruido.

Un par de "chairs a bancs" con turistas se detuvo frente a la hostería. Un intérprete se acercó a la mujer y se dirigió a ella. Preguntó la mujer si él podía decirle algo del sector donde Thiedemann había quedado enterrado en vida. El intérprete se enorguló de hombres—ahora ya todo un campo nuevo, desde hacía algún tiempo estaba nuevamente en cultivo.

—¿En todas partes?—preguntó la mujer.

—¡Oh, no! El intérprete comenzó a dar señales de comprensión y explicó que allí



cerca, a cosa de una milla de distancia, la región de las trincheras y los huecos de granadas aun estaba casi exactamente como había estado antes. ¿Quería ella ir? —¡La llevase así!

Ella asintió con la cabeza y, sin apenas tomar tiempo para dejar su equipaje en la hostería, sacó el.

El día era claro y el tiempo magnífico. La brisa soplaba sobre la campiña y azules mariposillas pasaban revoloteando entre las trincheras y alamedas. Las amapolas y manzanillas florecían en los bordes de los cráteres. La pradera que aun se entrometía aquí y allá en este paisaje, gradualmente iba creciendo atrás, la aldea desapareció y, al ir por el desfiladero de una serie de colinas, de pronto surgió ante ellos inesperadamente el palido silencio de los campos de batalla, perturbado solo por pequeños grupos de hombres que trabajaban de trecho en trecho entre los huecos de las granadas. Eran los recolectores de metales, según explicó el guía—que buscaban cobre, hierro y acero.

—¿Quiere—preguntó la mujer. El guía movió firmemente la cabeza.

El terreno está borrado de munición—dijo el guía.—Por eso toda esta zona ha sido arrendada a una compañía dedicada a recoger metales. Todos los cadáveres que encuentran son recogidos y enterrados en los distintos cementerios próximos.

Y señaló hacia su derecha donde largas hileras de blancas cruces se veían reduciendo al sol.

La mujer permaneció allí con Thiedemann hasta la noche. Acordó con él que muchas trincheras y cráteres, se detuvo con él ante muchos restos de trincheras destruidas y destruidas. A menudo le miraba después, continuaba la marcha. Pero el camarada indiferente a todo y nada prestaba vida a su aspecto de agotamiento.

A la mañana siguiente la mujer volvió a aquel lugar. Ahora conocía el camino, y día tras día, los dos eran vistos rondando lentamente los enfangados campos de cráteres—el hombre decayido que arrastraba los pies y la mujer esbelta y taciturna—por la noche regresaban a la hostería y se encerraban en su habitación.

A veces el intérprete se unía a la pareja en el campo de batalla. En una ocasión les llevó a una región a donde pocos turistas habían llegado. No se veía un alma, con excepción de una pareja de patrullas de recolectores de metales, en su trabajo.

En un lugar el laberinto de trincheras de primera línea había quedado prácticamente intacto. Thiedemann se detuvo frente a un receso de la trinchera y se tiró al suelo. Había hecho esto mismo en ocasiones anteriores, pero ahora la mujer se detuvo y apretó el brazo del intérprete. Unas cuantas maderas carcomidas que habían cubierto las paredes del receso se salían por la entrada. Thiedemann las exploró con sus manos, tentándolas con precaución.

En aquel momento, súbitamente como un agudo martilleo que iniciaban aquellos obreros que recolectaban metales, y que estaban cavando a unas docenas de yardas de distancia. Parecía tan escandaloso aquel ruido que la mujer hizo un gesto como si quisiera acallarlos con su mano—pero al momento siguiente, un sordo estallido estremeció la tierra y fue seguido por un penetrante y agudo silbido, y después por un grito desesperado de angustia que partía del grupo de obreros.

—¡Una explosión!—gritó el intérprete, corriendo hacia el grupo.—¡Han golpeado una granada mientras cavaban!

La mujer no sabía cómo había sucedido, pero estaba de rodillas junto a un hombre que tenía la pierna destruida.

(Pasa a la Pág. 51.)

# Correspondencia de la Moda Desde París

por  
Madame Andrée  
Bizet

Los compradores extranjeros no han venido este año. La rica clientela extranjera esta muda seguirá muda nadie sabe hasta cuando. La situación de los grandes almacenes y de los grandes productores de artículos de lujo es seriamente desoladora.



Fig. núm. 1.—Tomas elegantes en las carreras de Longchamps.  
(Foto MEURICE.)

La crisis que se abate sobre el mundo entero, que pasa como ráfaga devastadora por sobre los países más ricos, más equilibrados y más felices, toca, particularmente el corazón de las mujeres.

Las que habitan París como las que habitan La Habana sienten el corazón cerrárseles a la sola idea de que el azúcar, el café o el maíz se acumulan en los depósitos de la tierra, como riqueza inutilizable, en tanto que en Grecia falta totalmente el pan y que en la India y en la China se mueren de hambre por millones.

Timidamente se ha ensayado, aquí, allá, de volver a la antigua costumbre de cambiar libremente los productos, pero los financieros, emocionados por esos métodos que los dejan de lado y que hicieron la dicha de la tan florada "edad de oro", se han opuesto y han llegado a prohibir el libre cambio.

En esta hora dolorosa que todos compartimos, las mujeres, con su buen sentido natural, sus juicios frecuentemente tan claros, están en el deber de no aturdirse y de llamar en su ayuda, para el bien de todos, los recursos de su espíritu. Aquí será por medio de economías sabias, allá por medio de consejos oportunos, más allá por medio de hábil repartición de gastos y, en fin, siempre y en toda ocasión, reanimando el valor masculino tan duramente puesto a prueba.

Si hay un dominio en que la mujer, hoy, puede y debe aportar una atención especial, es el dominio de la Moda.

Quien viera a París en estos momentos por la primera vez, creería que está tan profundamente alcanzado por la crisis. Sin duda, la situación está aun lejos de tomar las proporciones catastróficas de otros países, pero la repercusión de la crisis del mundo, sobre París, es profunda y evidente. El déficit de las exportaciones comerciales alcanza la cifra extraordinaria de nueve millares! Como debéis pensar, el comercio de lujo, del cual vive París, está tocado a fondo.



Fig. núm. 2.—Modelo de Heim, en crêpe georgette azul.  
(Foto KEYSTONE, París.)

Y bien queridas lectoras, ¿qué creéis que hace París en este caso? ¿Lamentarse? Un poco. Pero también piensa que los mañaneros serán más favorables, y trabaja.

Trabaja con valor excepcional. Se gana menos, pero quien economiza y los productos llamados "de París" encontrarán un mercado más fácil a causa de sus precios, al alcance, éstos, de la situación.

Continúan a salir a la calle los modelos nuevos, modelos de "crisis". Es preciso que la inyectiva del buen gusto no desmaye. Por dos razones: primero, porque las parisienses son siempre coquetas, lo serán hasta en medio de la tempestad; su espíritu y su corazón bien pueden estar tristes pero su gusto de trajearse bien bravea todas las circunstancias; segundo, porque la Moda es un movimiento perpetuo jamás su curso se detiene, para saber crear mañana es preciso crear hoy.

He aquí porque, en no importa qué gran casa de modas que visitéis en este momento, quedareis sorprendidas y encantadas de lo que veréis. El celo de los creadores de la Moda no ha desfallecido, y las imaginaciones felices continúan a crear en un movimiento uniforme.

He aquí, por ejemplo, que aun en medio de la crisis, las carreras de caballos siguen haciendo dinero. El cielo entra en su combinación, pues a pesar de los boletines meteorológicos, en vez de ser gris como ellos lo anuncian, es azul, y la temperatura deliciosa.

Os lo muestra bien la figura número 1, tomada en las últimas carreras de Longchamps. Ved esas cuatro elegantes de la pelouse, mostrando las crea-



Fig. núm. 4.—Traje de satén azul marino y jaquette verde opalina.  
(Foto LEIGER BROS.—París.)



Fig. núm. 3.—Jaqueo, de Amy Linker, vistos en las carreras de Longchamps.  
(Foto MEURICE.—París.)

ciones últimas: abrigos y faldas volantes, anchos en su base, que hicieron sensación.

La figura número 2 os muestra un lindo traje de Heim, cortado en crêpe georgette azul claro, impreso. Como los abrigos de la fotografía anterior, los bajos de esta falda son anchos y en pliegues elegantes. Un cinturón delgado, de la misma tela, realza la cintura. Y estricta sencillez en el calzado y en el peinado, para darle más valor y despojarle el canino de la perfección de esos adornitos inútiles que tanto amaban nuestras abuelas.

La figura número 3 os presenta otro modelo de los que pudimos ver y examinar a gusto en Longchamps, en las últimas carreras de caballos. Es un modelo de Amy Linker, tailleur de serge marrón con, en el corpiño, una chorrera elegante y nada económica de lino blanco. Sin ser ajustada, la falda tampoco puede decirse que es ancha.

La figura número 4, en fin, os muestra un ensemble de Jean Patou, cortado en satén azul marino acompañado de una jaquette de tela verde

(Pasa a la Pág. 38.)



# Morón, Reina de la Trocha del Campo

por L. González

Las tierras de Ornojay y la visita de los Conquistados.— La Trocha, símbolo del separatismo de una región y la historia libertadora.—La sagrada virgen del Monte Candelaria.—El pueblo de Maajigua.— La derera de la isla de Cocos.—Turiguano, si

muerte, le adornan en todo su trayecto de 68 kilómetros. B. vamo no podrá nunca empinarse sobre los bastiones de la Historia en manera que logre destacarse por encima de su gesta heroica. O. liseo no podrá nunca distraer la atención con algo más grandioso que su batalla titánica. Baracoa a despecho de su Yunque y de su cuasi exóticas bellezas, no logrará nunca impresionarnos con algo más significativo que su título de Primera Villa. Y Morón, a pesar de toda su riqueza y afane: progresivos, jamás logrará hacernos notar como otra cosa que como cabecera de la gran Trocha que pretendía dividir en dos la Isla que Maceo unió para siempre en un salto de gigante que le señala en la Historia como acróbata magnífico de la estrategia libertadora.

ESTA AGUJA MARGARA POR LOS SIGLOS UNA JORNADA GLORIOSA.—Oblisco erigido a la memoria de Maceo, en el mismo lugar en que verificó el cruce de la Trocha.

El regionalismo de Morón es algo que parece transpirar de sus hijos y difuminarse en el ambiente, adosarse a las residencias, impregnar el salvaje perfume de sus montes, cabalgar en la creta de las aguas ligeramente rizadas de sus lagunas. A través de todos los tiempos y de todas las circunstancias se nos muestra el regionalismo de Morón como una característica psicológica de la región y de sus habitantes. Esta modalidad que en manera alguna pretendemos criticar, ya que el amor a la patria chica es una demostración evidente del profundo amor a la patria de todos, es acaso la consecuencia lógica del aislamiento en que el mar y sus tierras cenagosas han mantenido la ciudad noroña por cientos de años. Lo cierto es que en todos los movimientos ideológicos de carácter individual o colectivo, siempre es preciso tener en cuenta esa condición propia de los hijos de Morón. Morón, en la pugna de mejoramiento que sordamente mantienen los pueblos de Cuba, tiene y acepta como natural contendiente a Ciego de Avila; pero en las grandes determinaciones provinciales y aún nacionales, Ciego de Avila y Morón, como los hijos del antiguo Celeste Imperio, siempre se acuerdan que están al lado Oeste de La Trocha y se sitúan frente a Camagüey primero y frente al resto de la Isla

propio país

depués, si ello resulta necesario. Es tan evidente esta forma de actuar, que en las actividades políticas, el terrible enemigo de las grandes determinaciones camagueyanas es la tierra de La Trocha. La Trocha destruye combinaciones. La Trocha hace perder el sueño a muchos políticos y La Trocha en Camagüey como Holguín en Oriente, es único árbitro de sus destinos políticos a tal extremo, que ser candidato de La Trocha es símbolo de ser triunfador seguro. Y las dos grandes ciudades que une la zona fortificada separándolas del resto de la Isla, conscientes de su fuerza, no lo aspiran a formar hombres en la incubadora de su política sino que sueñan con volver a abrir el surco que España, abriera para forjar en este caso, la frontera de una nueva Provincia para la Isla y el surco glorioso, que arrebatando sus ciudades más pródigas, destruyera para siempre la gran riqueza de las tierras de Camagüey.

### El caserío de Ornojay.

Los datos que nos llegan de la fundación de Morón la hacen aparecer instalada en territorio de la antigua provincia india de Ornojay, lugar que en 1543 fue "mercedado" por acuerdo

UN BALUARTE VENCIDO.—Una de las defensas españolas de La Trocha, derribada por el serpo y con árboles arraigados en sus paredes.



LA ESTACION DEL FERROCARRIL DEL NORTE.—Esta es la Terminal del ferrocarril que une Ciego de Avila con la Reina de la Trocha.

del Cabildo de Sancti-Spiritus al vecino Luis Almeida. Con posterioridad, en 1589, se dispuso en el mismo Cabildo espirituario, el amojonamiento de las haciendas concedidas a doña María Jiménez, esposa de Francisco Quintero y ric: propietaria de aquella vecindad. Entre las haciendas enumeradas entraba la de Marroquí hoy barrio importante de Morón, al igual que las de Nauyí y Mabuya.

Después de cursa el tiempo sin hechos de verdadera importancia: hasta que en 1750 se urbaniza la primitiva ciudad de Morón, destinándole tres caballerías de terreno divididas en solares de 30x40 varas que se dividían a quien los fabricase, siendo la primera edificación de paja y barro.

### La Virgen del Monte.

En 1742, con motivo de las correrías de Vernon sobre Guaninamo, se organizaron milicias para combatir a los piratas en toda la Isla. Gran parte de la de Sancti-Spiritus marchó a Santiago de Cuba. De regreso a su jurisdicción uno de los expedicionarios adquirió una imagen de la Virgen de la Ciudad del Cobre que trajo a Sancti-Spiritus. Se desconoce por qué vía pasó la reliquia a manos de una familia apellidada Cervantes y residente en la hacienda "Concepción" del término de Morón. Andando el (Pasa a la Pág. 46.)

MORON, la ciudad hundida entre las ciénagas del Norte, tiene tres cosas que rompen el ciclo anodino de su historia, dándole carácter. La Trocha, de que la ciudad es punto de partida; el exagerado regionalismo de sus hijos y una expresión popular que contiene de uno a otro confín de la Isla ha pasado por encima de los límites de lo local, convirtiéndose en mordaz sentencia con que se expresa el más rotundo fracaso, lo mismo en Guane que en Baracoa. Por lo demás, Morón se mantiene en los anales de nuestra historia a las márgenes de los acontecimientos como si el acceso ideológico de la vida quisiera mantenerla en la misma situación en que físicamente la han colocado los terrenos pantanosos en que se asienta.

Pero conviene precisar un poco más la afirmación cuando se piensa en Morón, instintivamente pensamos en La Trocha famosa. Y ello es así porque desgraciadamente, el conocimiento superficial que tenemos de nuestras poblaciones y el círculo pequeño en que se ha desenvuelto la existencia de la ciudad camagueyana, no nos ofrecen otro punto de relación o referencia más efectivo. Morón es rica en maderas, Morón está poblada de factorías de azúcar, Morón tiene espléndidas lagunas de extraña coloración. Morón tiene cayos que son, sin hipérbolo, verdaderos viveros naturales de caza y pesca, un puñado de los hijos de Morón se ha sacrificado por la causa libertadora; pero siempre que pensamos en Morón es a través de una amplia zona resguardada por una alambrada al tresbolillo y con una serie de fortines que como cuentas de un rosario de

UN PAISAJE DE LA VIA DE MORON.— El llamado Paso de Merino a de la Colobra es uno de los sitios más pintorescos en el tramo de la vía entre Mabuya y Ornojay.

UNO DE LOS PARQUES MAS BELLOS DE LA REGION CAMAGUEYANA.— El Parque Agronomico, de árboles cuidados y bello conjunto. Al costado la Iglesia.

MORON TAMBIEN TIENE CALLES DE RECHAS.— La calle Martí, la más importante y comercial de la ciudad, es anchura y derecha.



OTRO CANAL QUE FORMA LA ISLA DE TURIGUANO.—Este canal, que comunica la Laguna de la Leche con el mar, forma la isla de Turiguano, rica en venados, manatíes y caimanes.

EL CANAL DE LA LAGUNA DE LA LECHE.—Este hermoso canal, que bordea un río, pone en comunicación a Morón con la maravillosa laguna de aguas blancas. (Si tuviera chinapan, la una reproducción de los canales de Xochimilco!)

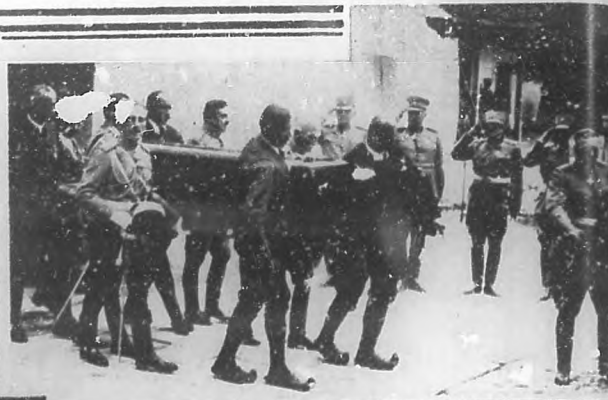
# LA VIDA INTIMA de

COMO VIVEN

**A**LEJANDRO de Yugoslavia es un rey que no se divierte. Es más soldado que Rey. Toda su vida juvenil pasó en el campo, en la trinchera, en los puestos de comando, en los observatorios disimulados de sus fronteras, en la batalla.

A los dieciséis años era ya cabo y aun no contaba veinte años cuando ya daba voces de mando en el ejército. Era General a los veintiséis años. ¡General en Jefe! ¡Y General victorioso!

Su caso hace pensar en Napoleón Bonaparte, que a los dieciséis años era cabo y a los veintisiete estaba al frente del ejército de Italia. Nadie, sin embargo, se atreve a pensar en Napoleón en presencia del



**ALEJANDRO DE YUGO-ESLAVIA HONRANDO A SU ABUELO Y FUNDADOR DE LA DINASTIA.**—Acompañado de oficiales de su Guardia, recibe el traslado de los restos del fundador de su casa, al nuevo Mausoleo Real.

tado lejos de las líneas de fuego, "a fin de no alejarse de sus soldados". Refugiado en Saint-Giovanni-di-Medua, en Albania, sin ningún confort, expuesto a convertirse en prisionero de un instante al otro, prefirió, antes que salvarse, compartir la derrota con sus hombres, con sus hombres que formaban el más triste espectáculo que imaginarse pueda, diezmados por la fiebre, hambrientos y mal heridos, con sed, con tristeza. Rehusó hasta ser transportado a Durazzo por un torpedero francés, y es sobre una camilla, en hombros de sus fieles soldados, que más tarde atraviesa la frontera montañosa de Albania.

El pueblo yugoslavo sabe eso... y otras cosas imposibles de ser con signadas aquí.

Hoy tiene 43 años. Y, como en los días mozos, está alentado por los mismos sentimientos del deber y por su mismo amor a la simplicidad. Al lado de una reina inteligente y dulce que le ha dado tres niños, el rey continúa su vida tranquila y, para emplear una palabra más verídica, una vida burguesa.

La vida cotidiana de este monarca? Es muy sencilla. A las ocho de la mañana ya está en pie. Después de un café sobrio se dirige a su gabinete de trabajo. Allí encuentra que sus secretarios han clasificado ya su correo. Para estudiar todos esos papeles, casi siempre enojosos, emplea unas dos horas. Inmediatamente después es el turno de las audiencias; tan ermosas como las cartas, que se prolongan hasta la una y hasta las dos de la tarde algunas veces.

Es la hora de encontrar a la reina y a sus hijos. El almuerzo, es siempre alegre pero corto. Después de almorzar los todos hacen un paseo en automóvil, cuando no una partida de tenis, pues la reina es entusiasta de este deporte. Después el trabajo reanuda.

A las cuatro de la tarde, al pie de la escalera del Palacio de Belgrado o bien en Dedine, se congregan los ministros en traje de corte, las delegaciones populares en traje nacional, y el Rey comienza otra vez sus audiencias.

Recibe a todo el mundo sin ninguna ceremonia, tanto a los paisanos co-



**LA FOTOGRAFIA DE UN REY.**—Alejandro de Yugoslavia en pose especial.

rey yugoslavo, porque detesta los elogios.

Desde chico estuvo asociado a las miserias, a las tristezas, a las derrotas íntimas de su pueblo.

Su actitud durante la famosa retirada de Albania, y más tarde a orillas del Adriático, en los negros días de 1915, es casi una leyenda en el pueblo. En medio de la derrota sin precedentes, cuando todo el mundo lo creía perdido, el entonces regente que acababa de sufrir una dolorosa operación, que estaba tendido en una tienda de campaña, sobre una estrechísima camilla del hospital del sangre, rehusó enérgicamente ser transpor-

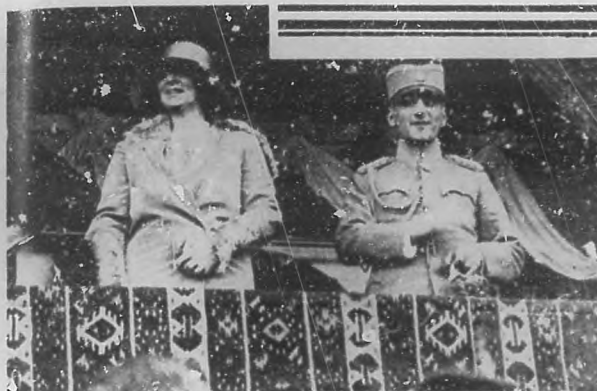


**LA REUNION DE TRES PRINCPES DE YUGO-ESLAVIA.**—El 6 de septiembre, en el cumpleaños del heredero. Fue hecha esta fotografía en compañía de sus hermanos Andrés y Tomislav.

**LOS PRINCPES PASEAN A CABALLO.**—Pedro de Yugoslavia se pasea en su potrillo blanco por los jardines del Castillo Dedine en las proximidades de Belgrado.



# LOS REYES? ALEJANDRO de YUGOESLAVIA



**LOS REYES GUSTAN DEL DEPORTE HIPICO.**—Los reyes de Yugo-Eslavia presencian desde el Palacio Real un gran evento hipico.

mo a los ministros. Sus ojos negros, penetrantes y vivos, ayudan su memoria, que es una de las primeras memorias de su reino. Es famoso ya el proverbio: de que el rey no olvida jamás una cara que ha visto una sola vez en su vida. Los años pueden sucederse unos a otros; el Rey reconocerá a sus viejos en, entros especialmente a los soldados que combatió junto a él en las trincheras.

Se sabe de memoria cada riachuelo, cada colina de su país. La carta geográfica de Yugoslavia está matriculada en su memoria.

Generalmente, se le ve quitar el palacio de Belgrado para ir a visitar tal o cual altura, tal cual valle de esos que lo vieron pasar, en la derrota, caballero herido, rodeado de soldados heridos, sobre un caballo herido. Visita las escuelas y los hospitales de esas regiones y reparte dinero entre los pobres, tal como inmemorialmente han hecho todos los soberanos de la tierra. Es un cliché bien conocido.

El Estado no es para el soberano una entida, metafísica e intangible, como para otros soberanos de Europa. Al contrario, lo trata como a un ser vivo. Cerca de su mesa de trabajo puede verse una carta rotativa de su reino y aprecia larga y cómodamente las provincias y sus necesidades. Catorce millones de habitantes le preocupan bastante el cerebro.

—Sus distracciones? Son pequeñas y raras.

Tiene predilección por el cinematógrafo sonoro y parlante... quizás porque la primera entusiasta es la Reina misma. En defecto del cinema, le encanta dirigir un match de foot-ball.

Cuando abandona Belgrado en demanda de otra residencia—Han Plesac, en Bosnia, o Vied, su capital de verano a orillas del lago romántico de los Alpes eslovenos—se permite los placeres de la caza... cuando no pesca con caña, a la manera burguesa.

¡Ah! y también ama los libros. Especialmente los libros de histe-

**JUGANDO CON SU CARRICILLA.**—Así se divierte el Príncipe TOMISLAV de Yugo-Eslavia, hijo segundo del Rey Alejandro y la Reina María.



**LA ESPOSA DE UN REY EN POSE.**—MARIA.—Una de las últimas fotografías de la Reina María de Yugo-Eslavia, esposa de Alejandro.

la gloria de Eison y de la noble casa de los Karageorgevitch.

La Reina, María de Rumania, hija de la Reina Madre de Rumania, lo asiste en todos esos trabajos con entusiasmo ejemplar. Quiere, según ha confesado mil veces, conservar en el pueblo las costumbres del pueblo, declarándose así solidaria de las ideas tradicionalistas. Lo que no le impide abrir conferencias, en los burgos más distantes de Belgrado, casas de higiene social y sanatorios especiales.

Quando está sola—cosa difícil porque cuando su marido, sus hijos le llenan las horas—se la ven el jar-

**PASEANDO A SU PEQUEÑO HERMANO EN VELOCIPEDO.**—El Príncipe Heredero Pedro de Yugo-Eslavia, pasea a su hermano Tomislav por los jardines del Palacio Real.



# LAS AGUAS DE VERSALLES

EDUARDO AVILÉS RAMÍREZ



Y se levanta uno de Versalles de Rubén Darío y de Godoy.

De aquí los últimos momentos del verano, y la primera tufarada de vida otoñal; las aguas de Versalles juegan por última vez.

¡Las aguas de Versalles! Es preciso haber contemplado toda la fantasía de los ingenieros en la Exposición Colonial para saber lo que son las aguas de Versalles. Las aguas de la Exposición fueron instaladas según los métodos y las líneas, según la curva caprichosa y la deliciosa fantasía de las aguas instaladas por Le Notre, el gran jardinero del gran rey Luis XIV y Le Notre se completaban. Le Notre es el Luis XIV de la jardinería.

Jamás se imaginó el gran rey de los jardines franceses que dos siglos después de su amoroso trabajo en el castillo de su rey, los turistas yanquis, rumanos, ingleses, argentinos, chinos, tahitianos y cubanos, africanos y orientales, vendrían a contemplar los juegos acuáticos salidos de su cabeza, con la limpidez con que de la cabeza de Júpiter salió la armonía hecha carne de Palas Atenea, pagando cinco francos en moneda de la Tercera República francesa.

Se dice que es su principio democrático, la República hace mal en cobrar esos cinco francos por cabeza y que debiera ser libre la entrada a los jardines en día del juego de las aguas. Pero el Fisco se resiente de tamaños razonamientos. Paguemos, pues, nuestro cinco francos, y entremos a contemplar la maravilla, unas veces de noche, otras veces por la tarde.

Los tritones, los Neptunos, los peces gigantes, las conchas marinas que el mármol de Versalles cinceló amorosamente en los días dorados del Reino, se ponen de pronto a vomitar chorros limpios, de ritmo igual y temperado, de transparencia infinita y de simetría impecable. Es todo el vasto jardín trazado y ejecutado por Le Notre que tiembla bajo los chorros impetuosos del agua. Es todo el palacio del Rey Sol, estrechado como una larga bandera, vibrante como un vasto poema lírico, que se satura de millones de pequeños arco-iris.

Todo hispano-americano, aquí, piensa necesariamente en Rubén Darío. Los días en que las aguas de Versalles inventan ciudades fantásticas en el aire límpido, los hispano-americanos recuerdan a la Princesa Eulalia, al abate y al vizconde; recuerdan las cascadas de los chambelanes y los ramajes poblados de ruiseñores. El Rey Sol, astro radiante en campo de azul, pasa majestuosamente apoyándose en el largo tirso de las pastorales de Watteau y en los tacones rojos de sus zapatillas bordadas. Lo sigue la



"El agua parabólica en su marmórea cascada."



El tritón en su cascada.



La Fuente de la Fama es como una trova se como una canción de Job.

cortesía de encage de Flan-des y los senos en flor de los marqueses, los lunares postizos en la comisura de las bocas y los peluquines de Boucher.

Versalles, para reinar al aire sus aguas disciplinadas y perfectas—aguas tan perfectas como los poemas de los poetas, precisas en su impulso, exactas en su cometido decorativo, armoniosas en eso de no apartarse un ápice de la línea que el artista le traza—hace su reclamo en los periódicos. El anuncio de las aguas de Versalles aparece en las columnas de los cotidianos junto a las casas en venta, junto a la especulación bancaria, junto a los automóviles usados y los conserjes sin trabajo y la rebaja del vino y los restaurantes, con merca de recepción y platos cocinados. Es una maravilla, junto a la desgracia

Simétrico y preciso como un poema.

diaria. Apolo en compañía de vendedores de carne fresca, Venus entre un coro de verduleras.

Pero cuando trasponemos la puerta dorada del gran palacio, cuando penetramos al recinto grandioso de Le Notre, el feudo de los pintores, de los decoradores, de los poetas, de los comediantes y de los cortesanos, de las amorosas, y de los abates madrugeros del gran siglo, sentimos que Apolo, siempre será Apolo, aun en compañía de destazadores, y que Venus siempre será Venus, aun en compañía de verduleras democráticas.

En las almas baedeckerianas de los turistas, que acuden por cientos sin saber a qué cosa cierta lo que aquello significa en el tiempo y en el sí, bolo, debe pasar alguna cosa nueva, un estremecimiento inédito. Pocas veces se contempla, en la vida del hombre, una cosa tan armoniosa y tan perfecta como las aguas de Versalles. Su simetría alcanza la precisión de un poema verleniano. Y los dioses, aun desterrados no sólo del Olimpo sino del aprecio de los poetas nuevos, de los pintores nuevos, de los escultores nuevos, parecen aquí reinar, a' , como reinaron en la Grecia, primero, como reinaron en Roma, después. ¡Versalles es el último refugio de los dioses!

Pero lo que más impresiona, en verdad, es el reino de las aguas. Uno se acuerda—pero de ecos líricos—del bellísimo poema de Armand Godoy:

¡Agua! ¡Mas agua! ¡Toda el agua! La serena gota que se hace polvo en el aire insolente, y la mar que sacude tempestuosa melena y lance un rayo torde sobre el océano de oro. Quiero el agua cercana, quiero el agua lejana

el agua del convento, del lago, y la fuente, el agua de la noche, la clara agua bendita, el agua frenguente de la limpia cascada, el agua parabólica de la marmórea cascada, y el agua negra, negra, de la tumba malidita.

# Una Sonrisa en el Circo



MISS ROSE MARY, contorsionista del circo Dumbor-Sherzer, que actúa en el teatro "Payet".

¿QUIEN dijo que el Circo es triste? ¿Lo dijo alguien que viese en la pista a la maravillosa Rose Mary? Viéndola tan gentil, tan alegre, tan primorosamente limpia, el espíritu más disciplinado se resiste a pensar en la serie de vicisitudes, de fatigas y contrariedades que culminaron en la consecución de esos ejercicios que ella hace desde la pista del circo.

La suerte de acrobacia del gran trapicista, el salto de la muerte del alambriero audaz, la difícil prueba del equilibrista, el arrojado temerario y magnífico del domador y hasta la propia risa del clown obligan a pensar en los largos días de ejercicio, de ensayo y de prueba que antecedieron a estas exhibiciones sensacionales.

¿Cómo no sucede así con la Bella Rose Mary? ¿Por qué si la vemos en la pista sonreímos y sus ejercicios nos parecen danzas de no sé qué rito fanático y pagano?

Las contorsionistas de los circos, tan delgadas, tan tristes, tan anémicas, inspiran una lástima tan honda, una tristeza tan dolorosa, que es en ellas, más que en ningún otro artista circense, donde reside todo el dolor de esa vida nómada y trashumante.

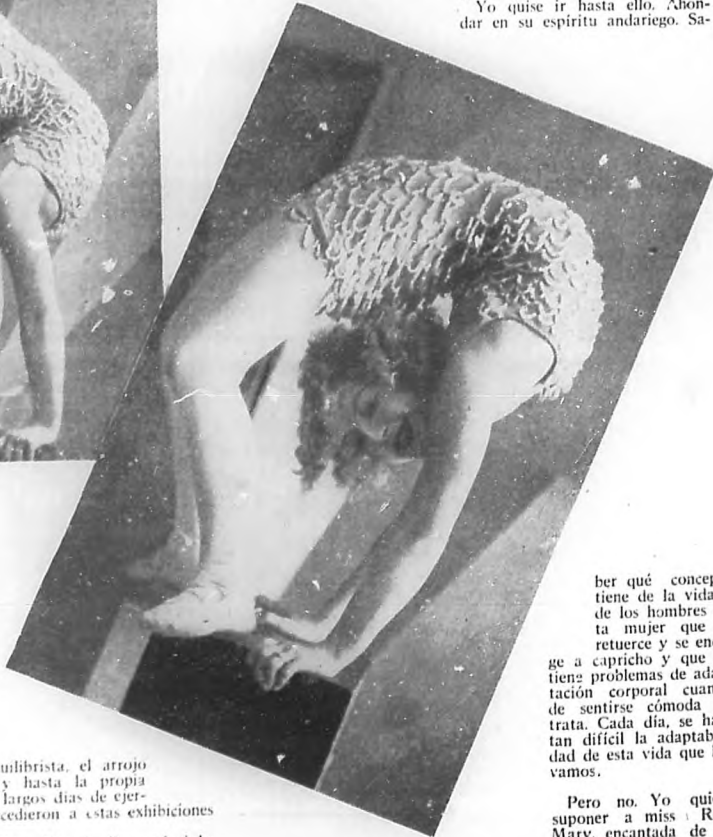
Rose Mary, sin embargo, es contorsionista. Hay momentos que su cuerpo adquiere formas inverosímiles, absurdas, inconcebibles en un ser humano, pero bellas. Si, si, bellas. Miss Rose Mary, no se ha limitado a lograr, a fuerza de ejercicio, esas figuras que aparecen con esta crónica. Las ha estilizado, armonizado con la línea impecable de su estatuaria.

Porque miss Rose Mary es bella, de conjunto armónico, de movimientos ágiles, de sonrisa cautivadora. He ahí dónde reside el secreto de su éxito. Viéndola en la pista, se siente una fresca sensación de alivio. La tensión nerviosa que provocan los otros artistas, la suaviza ella, con el encanto delicioso de su figurilla sonriente.

El circo, a través de esta miss Rose Mary, no es triste. Tiene una razón estética de existir. Para los que vamos a él a recordar que hubo en nosotros una edad despreocupada, sus contorsiones no tienen otra emoción que la de su belleza plástica. Plasticismo en sus movimientos, en su figura y en sus "poses".

Miss Rose Mary, hubiera sido una maravillosa danzarina de no haber preferido ser la obscura contorsionista de los circos del mundo. Pero convengamos el lector y yo, que la belleza es factible en los más simples menesteres. Miss Rose Mary, la ha obtenido en sus contorsiones. En esas diabólicas contorsiones que tanta tristeza inspiran en otras mujeres.

Yo quise ir hasta ella. Abandonar en su espíritu andariego. Sa-



ber qué concepto tiene de la vida y de los hombres esta mujer que se retuerce y se encoge a capricho y que no tiene problemas de adaptación corporal cuando de sentirse cómoda se trata. Cada día, se hace tan difícil la adaptabilidad de esta vida que llevamos.

Pero no. Yo quiero suponer a miss Rose Mary, encantada de vivir. Tiene sobre nosotros, la facultad de acomodarse. De vernos de arriba abajo. ¿Un primor? Con lo poquísima cosa que debemos ser los hombres vistos de arriba abajo. Es como conseguir vernos de dentro para afuera.

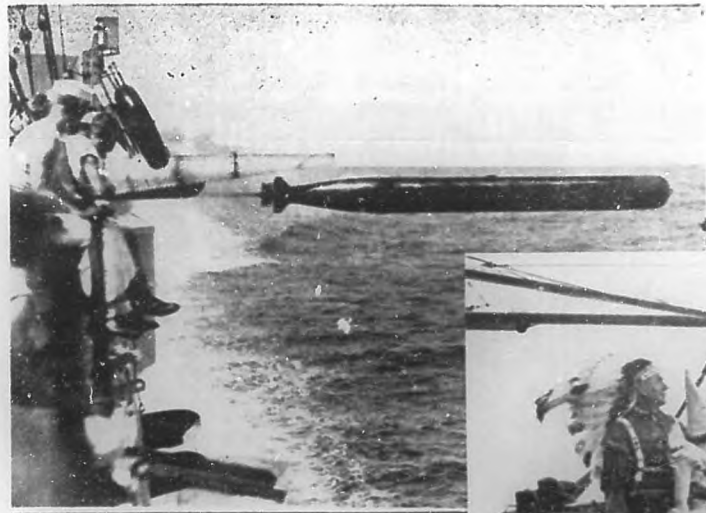
Y me conformé con verla desde la luneta, ajena acaso a la trascendente importancia que puede tener la vida cuando se la contempla al revés, con los ojos extáticos en sus formas, aspirando su perfume de vida, fresca y primaveral.

¡Rose Mary! ¡Tú sonrisa rictúa en mis noches amargas y hace huir en tropel las sombras de mi espíritu!

## Curiosidades

LOS INDIOS VIAJAN EN AUTOGIRO.—Varios niños de una escuela de Langborne, viendo a CHIEF CAUPOLICAN y su aparato volador, al arribar a los pedales de la escuela. ¿Habrán Bill se caería de espaldas si supiera que un avión traza en autogiro?

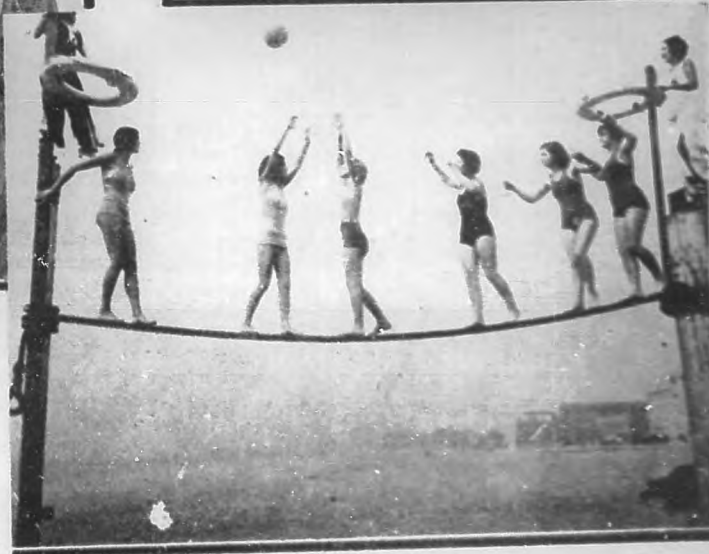
(FOTOS INTERNET)



UN DESTRUCTOR TORPEDO CAPTURADO EN EL AIRE.—Esta interesante fotografía fué obtenida a bordo del crucero "Concord", de los Estados Unidos, durante las recientes maniobras del Atlántico.



EL PRIMER TELEFONO DE GRAHAM BELL INS. ALADO EN WASHINGTON.—Este instrumento era utilizado por los senadores americanos para hablarse mutuamente en las Sesiones. MIRTLE PHILLIPS, una telefonista moderna habla y escucha por la misma bocina.



UN PARTIDO DE BASKET-BALL EN UNA CUERDA.—Todos los domingos estas muchachas de Venice (Cal.) juegan una partida de este extraño basket-ball, sin caerse de la cuerda de dos pulgadas que es el estrecho court.

# LA ESFINGE del CINEMA

## GERARDO del VALLE

**C**UANDO fué una realidad el verbo del cine y se vió, en los primeros ensayos, que las figuras movibles, al compás del mecanismo labial, emergían las palabras y los ruidos de las cosas resonaban como primeros balbuceos de niño, un pensamiento universal cruzó por los cerebros cinematográficos.

—¡Ahora la Esfinge hablará! Se le escapará su secreto a través de las oraciones. Aunque ella no quiera, la música oculta de su misterio vibrará tenuemente y se descubrirán los velos que ocultan su alma.

La Esfinge no necesitamos decir que se trata de "la Divina", de Greta Garbo —hablo para el mundo, como antes lo hiciera con laconismo encantador para los amigos de infancia y para los entrevistadores hambrientos de los detalles de su vida. Pero sus palabras llevaban el mismo misterio que su sonrisa. Su voz inarmónica, viviente las vidas complejas de los personajes, revelaba una dualidad extraña que hacía alejar del espíritu la escena interpretada para pensar en ELLA, en lo que había alrededor de su vida y de alma indescifrable. Sus pupilas, fijos serenos, emergían una corriente magnética que se filtraba en las conciencias como el signo de un ídolo brahmán.

Desde el advenimiento de Greta, hace ya algunos años, su retrato no ha dejado de aparecer en un solo periódico del mundo. Las revistas cinematográficas de los Estados Unidos y de Europa lo publican cada vez como una novedad y los lectores lo buscan para leer en su rostro y para sentir la emoción exótica. Se han publicado miles de biografías, en centenares de entrevistas, se ha retratado siempre una Greta distinta a la anterior, con títulos a ocho columnas se ha lanzado a la publicidad un detalle insignificante, cualquiera, de su vida. Se le persigue de día y de noche. Los fotógrafos y los dibujantes llegan hasta la violación de su domicilio para captar un momento interesante de "la divina". No hace mucho, un repórter del "Chicago Tribune" fué herido de un balazo al sorprenderlo el detective bajo la cama de la estrella y confundirlo con un

ladrón. Los apoderados de Greta quisieron entablar una querrela y reclamar miles de pesos, pero ella, confundiendo al pobre muchacho con una de sus sonrisas y miradas, lo evitó. Después, el repórter no ha podido trabajar ni hacer una de las sensacionales informaciones que le habían colocado ya entre los más sagaces sabuesos de la noticia. Se han tejido miles de historias y de leyendas alrededor de su vida: el periodista americano, cuando no halla, inventa con pasmosa sangre fría. La sueca publicó en un diario importante estas declaraciones rotundas:

—Cuántas entrevistas se han publicado celebradas contigo, son falsas. No he dicho una sola palabra sobre ninguno de los aspectos que se han puesto en mi boca. Yo no sé qué es lo que buscan con ello. Yo vivo una vida sencilla. No provocho publicidad literaria y fantástica. Fuera del cine, soy la más vulgar de las mujeres.

En materia de amores, múltiples han sido las intrigas



tejidas. Se la supuso enamorada de John Gilbert y hasta se publicó la noticia de su compromiso. Su amistad con su compatriota Clark Gable ha resonado como el verdadero hallazgo sentimental de "la Esfinge". Y han sido puestos en el tapete del comentario, Navarro, Mac Crea, etc. Como todo lo desmentía después, se buscaron detalles de su niñez. Se resucitaron a los compañeros de la infancia y sonó el romance de un amigo de la infancia, un compañero de las salas de gimnasios de Estocolmo al que la artista había jurado eterna fidelidad, prometiéndole casarse con él. Otro, sueco también, sonó bastante: un comerciante millonario, hombre vulgar y prosaico, ya viejo.

Una de las curiosidades que han sido apercibidas por los cinefijos es la circunstancia de que a Greta Garbo, hasta ahora, no se le ha visto bailar en ninguna de las películas expuestas. Hay una, la que encarnará ella como protagonista y que fué personaje histórico de mucha resonancia durante la guerra, en la que se anuncian ciertas danzas javanasas, ejecutadas por Greta. Será una oportunidad de revelar o de aumentar las complejidades de su alma, porque las danzas hablan de la sangre, del espíritu, más que las palabras...

Varias han sido las interpretaciones que a la fuerte e inquietante personalidad de Gre-



hidalgo, difícil de hallar en las baratas de la vida donde ella se mueve. ¿Cuál es el secreto de la Esfinge del Cinema? Cuando comienza uno de los film donde ella toma parte, en el espíritu de los cinematógrafos resplandece espectacularmente la emoción; no les importa el argumento, la dicción ni el trabajo de los otros personajes. Como si aguardaran ver levantarse las cortinas del "sesamo ábrete", los cinco sentidos se estremecen aguardando con ansia la aparición de Greta, siempre nueva, siempre misteriosa, con sus pasos breves y los movimientos lánguidos de sus brazos trazando curvas de amor y de pasión. Se percibe, cuando al fin aparece, una frialdad glacial que se torna en cadencias ígneas, en lo interno de las células. Artistas y vulgares, hombres y mujeres, sentimentales y materialistas, acallan hasta el último latido de sus corazones para sentir, para leer, para recibir en el último escondido de la emoción la esencia mítica de la magna diosa escandinava.

Y es que en las pupilas de ella; en el rictus de su sonrisa, en la canción brusca de su voz y en los ritmos superbos de sus pasos, vive la vida en una heterogeneidad femenina de cien vidas, de cien almas. Su misterio, el porfílligo de impasibilidad, está en que es una solución comprensiva para cada una de los espíritus que la ven. Al universalizarse su voz, contra lo que se creía, espesó el velo de Isis que la envolvía.

Cuando las corrientes magnéticas de un ser humano trascienden para sintonizar unánimemente, se produce el cheque de la sorpresa. La Esfinge, (Pasa a la Pág. 30.)

# Acontecimientos Mundiales

LOS SUPERVIVIENTES DEL BARCO "BADEN-BADEN" SALVADOS POR EL DINERGER "SWAN". Momento en que era atado a un cable el bote y se pasaron los minutos tres días en medio del océano después de haber perecido cinco de sus compañeros.

(FOTOS INTERNEWS)



LOS SUPERVIVIENTES DEL "BADEN-BADEN" AL SUBIR A BORDO DEL "SWAN". Momento en que era atado a bordo el bote y los hombres rescatados del desastre del "Baden-Bader".

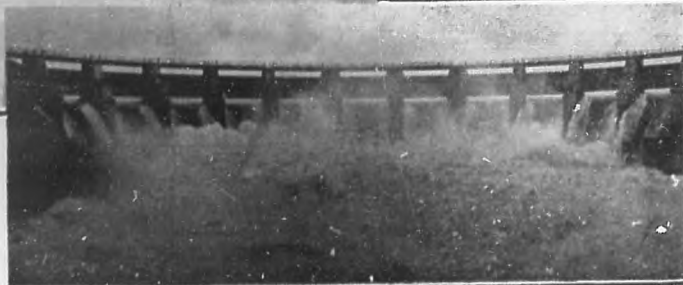


El aeroplano alemán "Ente", cuya parte delantera es la que precisamente se asemeja a una cola. El "Ente" tiene dos motores y desarrolla una gran velocidad.

SEIS HORAS DE LLUVIA PARALIZAN EL TRAFICO POR EL CANAL DE PANAMA.—El río Chagres al desahogar en el lago de Gatún, deterioró el puente e impidió el tráfico por el Canal.



LAS DOCE EXCLUSAS DE GATUN ABIERTAS POR PRIMER VEZ EN LA HISTORIA DEL CANAL.—El gran caudal de agua del río Chagres—300,000 pies cúbicos por segundo—obligaron a abrirlas apresuradamente para evitar el quebrantamiento de la estructura de acero y cemento.



UNA HERMANA DE LINDBERGH ASPIRA A LA PRESIDENCIA. — Mrs. Eva Augusta Lindbergh que aspira a la Presidencia de los Estados Unidos por el tercer Partido próximo a formarse.



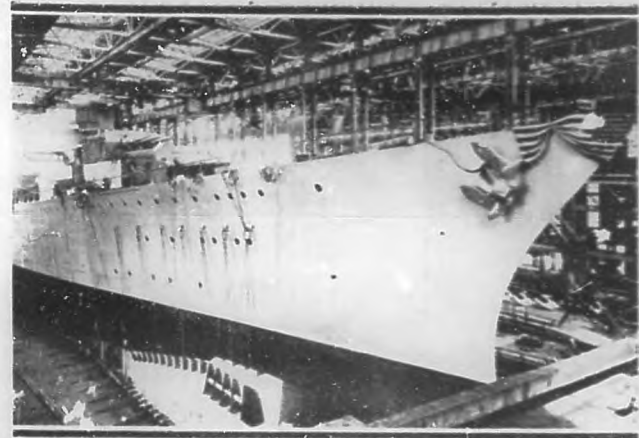
# Ciencia y Guerra



ESTE HOMBRE HA DOBLADO EL ALCANCE DE LOS RIFLES Y TRIPLICADO SUS EFECTOS. — Herr H. GERLICH, que ha descubierto el "Halbes-ultra" con cuyo uso se duplica la efectividad y alcance de las balas de rifle.



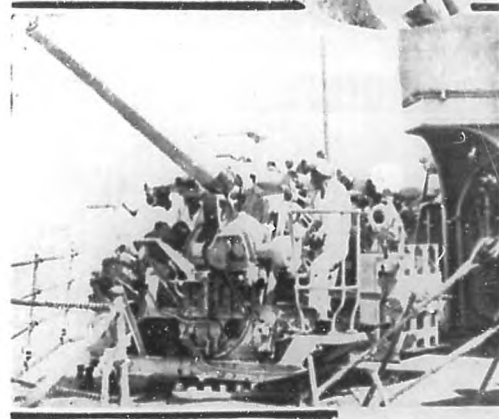
EL ULTIMO CONCURSO AMERICANO AL DESARME.—El crucero "Indianópolis" recientemente botado al agua, costó once millones de pesos y tiene una velocidad de 32.7 nudos por hora.



EL DESCUBRIDOR DE UN NUEVO PLANETA.—El profesor William H. PICKERING, que hace dos años descubrió el planeta X y ahora acaba de encontrar el planeta P, en los límites extremos del Sistema Solar.



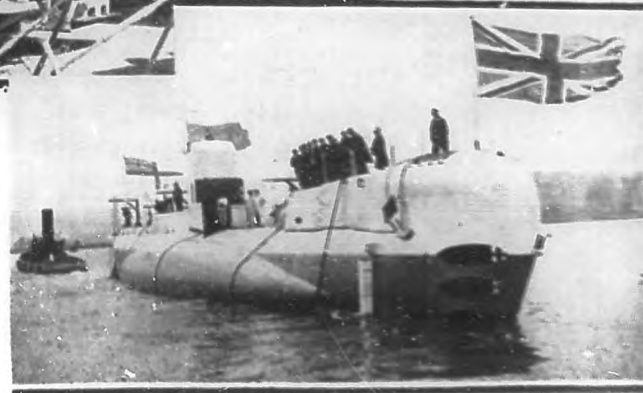
ESTE HOMBRE MATO A SETENTA Y SEIS NIÑOS.—Profesor DEYCKE, que administró la vacuna anti-tuberculosa de Calmette, a 76 niños en un hospital de Lübeck, produciendo la muerte instantánea.



LA EXPLOSION DE ESTE CASON MATO A CUATRO MARINEROS.—Uno de los cañones antiaéreos de cinco pulgadas del crucero americano "Colorado", que al ser disparado produjo una explosión matando a cuatro de sus sirvientes.

(FOTOS INTERNEWS)

EL ULTIMO Y MAS MODERNO SUBMARINO INGLÉS.—El "Peg Espada", última construcción submarina inglesa, momento después de haber sido botado al agua.



NO retrasamos cinco minutos, y Mae se encasilló instantáneamente cuando nos vio llegar. Fuimos Felicitano, Vales y yo. El primero en calidad de interprete. Vales, para que apresara de un fogonazo, el momento de la entrevista. El resultado del fogonazo, ahí lo tenéis.

Mae Murray se conserva deliciosamente joven. Sus ojos azules, familiarizados con la curiosidad observadora de los reportérs, juegan un juego coquetón y lindo. Mientras Pellerano le dice cosas en inglés, yo los veo asomarse, traviesos, a ese que hemos dado en llamar "el rabillo del ojo". Lo hacía para percatarse mejor de que yo la estaba observando, y entonces erguía su busto, se pasaba sus manos enguantadas por el talle, fruncía la boca hasta convertirla en un corazón sangrante y húmedo, y sonreía.

Era la misma Mae Murray de "La Viuda Alegre", la misma de "Fascinación". Y estaba aquí, conmigo, contestando mis preguntas, soportando mi persistencia interrogadora. Mae Murray, Princesa de M'Divani, vampiresa magnífica del celuloide, que sabe del halago maravilloso de la fama, y que ha negado a los periodistas del mundo la merced de ser recibidos.

—¿Vienen usted de vacaciones, Mae Murray?

—Sí. La Habana, desde los días inolvidables del rodaje de "Fascinación"; usted se acordará, ¿verdad?, es uno de los puntos del mundo que más he querido visitar. La Habana, es la ciudad despreocupada por excelencia. Para colmo de dicha, desde el punto de vista de la artista, no hay reportérs inoportunos.

—Muchas gracias, Mae.

—¿Oh!, no tiene usted por qué darme. He querido decirle que se puede venir de visita sin el temor de ser asediada continuamente por los reportérs. Llevo doce horas aquí, y sólo usted me ha visitado. En New York, por ejemplo, hubieran sido docenas. Y en París, y en Londres.

—¿Y eso no la halaga?

—Sí, pero me fatiga, y huyo de ellos. Evito que me encuentren. Por ese lado La Habana es el paraíso soñado por los artistas famosos.

Hablamos en una amplia terraza del hotel "Nacional". Vales prepara la cámara y el fogonazo.

—¿Una fotografía, Mae?

—¿Oh, sí! Con mucho gusto.

2

Volvimos a sentarnos frente a los jardines que rodean el máximo

Mae  
Murray  
por  
G. de Saint  
Agnan



Es la misma Mae Murray de "La Viuda Alegre" y de "Fascinación", Princesa de M'Divani, vampiresa magnífica del celuloide, en pose exclusiva para BOHEMIA, en medio de nuestros redactores G. de Saint-Agnan y Alfredo B. Pellerano. (FOTO VALES.)

—A propósito de libertad, Mae. ¿Es usted feliz en su vida matrimonial con el Príncipe?

hotel capitalino. Mae Murray, se retoca los áureos rizos que se escapan al cerco del sombrero montijano. En el brazo de derecho juegan seis o siete pulsos de oro, adornados con realillos dorados.

Yo le hago la observación siguiente:

—¿Cómo una artista de la fortuna de usted, lleva moneditas doradas en los pulsos?

—No me gusta llevar joyas de valor. Prefiero estas cosas de sabor gitano. De niña, mi padre me llamaba la gitana rubia.

—¿Supersticiosa?

—No, no. Pero no puede imaginarse cómo me encanta la vida de esas gentes que van por el mundo ofreciendo el espectáculo maravilloso de su bohemia pintoresca y anárquica. Yo tengo algo de gitana por eso. Bohemia incorregible, voy y vengo a todas partes gozando de la libertad relativa que me permite la carrera.

## Los Asturianos Siguen Marcando el Paso



D. CENTRO GALLEGO-OLIMPIA 2-1.—En los últimos minutos del encuentro del Consorcio "Omega" decidieron el último partido a favor de los campeones nacionales por la mínima diferencia que les situó en el segundo puesto de la clasificación.

JUVENTUD ASTURIANA—CATALUNYA SPORTS: 0-0.—Hubo mayor dominio y mejor técnica en los catalanes que en sus incursiones en campo astur no pudieron lograr decidir el match a su favor, empate que favorece a los "leaders" de esta competencia.

Fotos  
José Luis  
López

Mucho presionaron los "Olimpistas", pero la buena labor de las líneas defensivas galicias y el poco acierto en los remates de la vanguardia asturiana, impidió que el marcador señalara otro resultado que reflejara lo que fue la lucha entre campeones y leopardos.



SERRA el notable forward catalán se dispone a rematar cuando la entrada de un delantero asturiano evita su gol, que a igual que otros, fuertemente rechazados frente al muro asturiano, padecieron suerte decidida en el encuentro.



# DANDERINA

El peinado de la mujer moderna es la suprema manifestación de su elegancia y pulcritud. Para conservar el cabello limpio, brillante y sedoso, úsese una esponja empapada en Danderina, antes de peinarse.

Danderina es una loción tónica que presta losanía al cabello; impide su caído, extirpa la caspa y da vida a las raíces capilares.

Los hombres también prefieren Danderina!



## Los Acidos en el Estómago Causan Indigestión

Provocan gases, agruras y dolores. He aquí el remedio

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácidos hidroclóricos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delgado tejido del estómago se irrita, la digestión se retarda y los alimentos se agravan fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Ensaye la abstinencia de semejantes digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier farmacia la Magnesia Bismuda, tomando una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas en un poco de agua después de cada comida. Esto le purificará el estómago, evitando la formación de ácidos excesivos, y no experimentará agruras, gases ni dolores. La Magnesia Bismuda (en polvo ó en pastillas—pero nunca en líquido ó en forma de leche) es inofensiva al estómago, barata en su precio y el más efectivo compuesto de magnesia para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.

La mujer suspiró, como reconociendo la futilidad de su esfuerzo y guardó de nuevo el papel en la gaveta.

La criada presentóse con un velo y un sombrero de chiffón que encajó en aquel pelo imaculadamente rubio.

Dejenme acompañarla al teatro,—la ofreció Ryder, pero cuando ya estaba en el auto con ella recordó repentinamente que tenía que telefonar al instante y se excusó. Con toda la rapidez posible hizo que un taxímetro lo retornase al hotel donde vivía la señorita Fane.

Buscó la oficina del administrador. Una vez en ella, presentó sus credenciales a un joven y le hizo una pregunta.

—¿Pago usted ayer a la señorita Fane un cheque por mil pesos? Después de consultar apresuradamente con varios empleados y revisar varios libros de contabilidad, el joven administrador respondió en sentido negativo. No se había pagado cheque alguno.

—No le mandaron mil pesos... cargándolos en su cuenta? Te aseguraron a Esteban que el hotel jamás hacía semejante cosa. La administración solamente pagaba cuentas pequeñas por paquetes entregados en la puerta.

—Esto tiene que quedar entre nosotros,—le dijo Ryder al hombre.—Ni una sola palabra sobre la pregunta que le hice, si es que la señorita Fane trata de inquirir algo esta noche.

—¿Sobre todo, ni la más ligera mención de mi presencia aquí. Con que así era la cosa! La mujer había sentido en el asunto del cheque. El cheque de Darrow era legal.—Esteban no dudaba de su legalidad—pero había sido obtenido por razones distintas a las que la señorita Fane había dado.

El controllo iba en aumento. Poco antes no había de quien sospechar y ahora estaba perplejo ante la diversidad de personas aparentemente complicadas en el caso. Tenía a Topsy Minn y su desbordada furia. Tenía a Ramón la Salle, el esposo celoso. Tenía a Iving, resentido y colérico. Tenía el misterio del cheque entregado a Florencia Fane. Y tras de todos ellos estaba Virginia Channing, con sus ojos oscuros y ansiosos, suplicándole por su salvaguardia.

### CAPITULO VI

Una hora después, estaba en la salita gris del apartamento de la señora Channing, con esta sentada frente por frente. Era importante, se había dicho Esteban a sí mismo, verla pronto, decirle exactamente lo mismo que había dicho a sus colegas, tenerla enterada de todos los detalles. Era preciso que ella recordase que él había asegurado que eran viejos amigos, que hacía muchos años que la conocía.

Era importante también el verla de nuevo para renovar aquella primer impresión de su sinceridad. Durante las largas horas de aquel día, la impresión no había palidecido pero sí pensaba más y más en qué consistiría el poder que ejercía sobre sí.

Se asombró del cambio en su apariencia. Parecía como si en lugar de un día hubiese transcurrido un año. No había hecho esfuerzo alguno para ocultar la palidez de su rostro y grandes sombras oscuras rodeaban sus grandes ojos.

—¿Pudo descansar un poco?—inquirió, solícito, Esteban. Ella sacudió la cabeza con una sonrisa amarga a flor de labios. —Tiene que sobreponerse un poco,—la dijo él, amorosamente,—pues de lo contrario lo único que lograra será enfermarse bajo esta tensión nerviosa.

—No lo crea. ¿Cómo no lo voy a creer? Es indispensable que coma y duerma. No hay nervios que resistan tanto. En que farmacia compra usted? Voy a telefonar para que manden unas tabletas que yo conozco, toma usted dos esta noche y olvídese del mundo. Son inofensivas. Mañana por la mañana se sentirá usted tan fresca como el rocío.

—¿Y que sabe usted de medicina?—murmuró ella, queriendo aparentar un buen humor que no sentía.

—Tenía un dolor en una pierna a consecuencia de una herida recibida en la guerra y mi médico me puso bien con esas tabletas que me daban sueño, pero no me había adquirido malos hábitos. Ahora, voy al teléfono, luego la contará los incidentes del día.

Llegado el momento, la dio a conocer todos los detalles en tanto ella escuchaba con la mayor atención, como si tratase de retener en la memoria palabra por palabra.

—¿Cree usted que haya sido La Salle?—le preguntó.

—Quién sabe. Estaré en mejores condiciones para hacer deducciones después que le vea. Quizás reclase de Topsy y mientras ella estaba con algún otro hombre, él la creía en brazos de Darrow. Siendo así, pudo haberse caracterizado con unas patillas, merodeando por las cercanías del hotel hasta que vio entrar la pajeña. Entonces, no era nada difícil haberles seguido, retornando a su propia habitación y destruyendo el disfráz. Todo ello entra dentro de la lógica.

Ella hizo un gesto de comprensión. —Pero ¿y la coartada de La Salle en el Jigsaw?

—Corroborada por Topsy Minn? No creo en ella, ni tampoco creería en la corroboración de Jigsaw aun cuando un jurado la tomase en consideración.

—Entonces, quizá esté usted ya sobre la verdadera pista...

Puede ser y puede no ser. Nuestro oficio tiene muchas sorpresas. Antes de venir aquí concerte una entrevista con Renfrew. Cominos juntos. El pobre viejo tiene un catarro tremendo, pero necesitaba hablarle fuera del apartamento para adquirir ciertos datos, respecto a Dervish. Sin embargo, nada logró saber. Renfrew no conocía la vida privada de Felipe. Solamente pudo suministrarme el dato de que su compañero llamábase frecuentemente por teléfono a un número que corresponde al distrito de Stuyvesant.

—¿Es ese el mío?—murmuró la señora Channing.

Y corroboró la declaración de Dervish en cuanto que éste se encontraba de regreso anoche poco después de las nueve. Aseguró que Dervish no había vuelto a salir en todo el resto de la noche.

—Pero ¿por qué sospechar de Dervish? ¿Qué motivo racional puede existir para fijarse en él?

—Yo creo también que Dervish nada tuvo que ver en el asunto,—admitió Ryder.—No se por qué razón desconfío de él; quizá sea por la exagerado de su perfección.—Miré al reloj.—Tengo que retirarme pronto. Sin embargo, quiero preguntarla algo antes de marcharme.—¿Por qué no me había hablado usted de que en principio pensaba haber comido frugalmente en el propio piso de Darrow?

—En el piso?

—Sí. Dervish me dijo que Felipe le había ordenado varias minucias para guardarlas en el refrigerador y que, hasta el regreso de Renfrew, estaba decidido a no salir.

—¿Qué torpeza la mía! No había creído que fuese de importancia el detalle.

(Pasa a la Pág. 53.)

## Una Batalla por Tres Campeonatos



CHOCOLATE FALLA UN SWING DE IZQUIERDA.—Cangoneri, aprovechando la pifia de nuestro Chocolate, le colocó un vigoroso book de izquierda.



UN MOMENTO TERRIBLE EN LA VIDA DEL CUBANO.—Los MEMBRILLOS, el acrobata oficial, levantando la mano de Cangoneri cuando fue derrocado por el golpe de la derecha y un fore.



Hace pocos días, la afición deportiva americana, presenció uno de los más emocionantes espectáculos de buena hora registra la historia del Garden, entre dos poderosos rivales.

El choque fue realmente impresionante. Nuestros héroes se batieron con los brazos abiertos en las repelidas heridas abiertas en las caderas de sus rivales. Al final el cubano y su Jura acordaron la victoria de Cangoneri, recibiendo todos los votos de los aficionados de que hizo gala el ballmanero, en los últimos momentos. Pero otros Jura y un público que vio con emoción tal cosa, decidieron cancelar a nuestro K.I.L. (Preguntas recibidas) ¿Comparten poco tiempo? La obra es que la afición americana y Pedro Gutiérrez, uno de nuestros críticos de sports, piensan que Chocolate fue el vencedor.

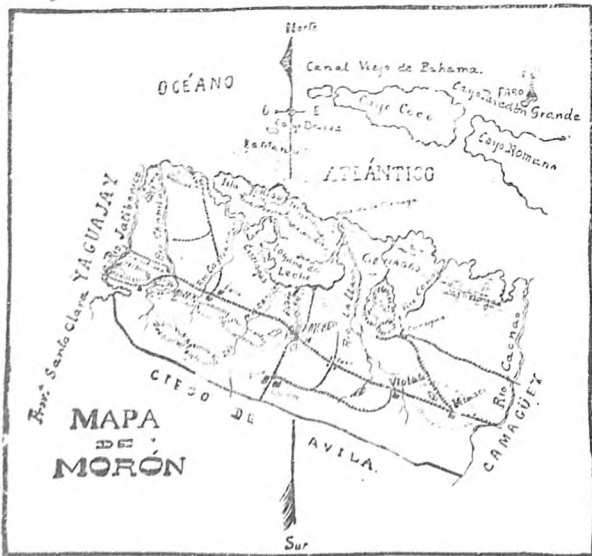


CANGONERI HUNDE LA DERECHA EN EL ESTOMAGO DE CHOCOLATE.—Durante el último punto round, tan terrible para Chocolate, Cangoneri se anuló varios puntos, que combinó la pifia, Chocolate y Cangoneri luego de haber firmado, se chato que dobló a nuestro campeón.



LOS DOS RIVALES SE DAN AMIGABLE ESTRECHON DE MANOS.—En presencia de Jimmy Johnston, Cangoneri se anuló varios puntos, que combinó la pifia, Chocolate y Cangoneri luego de haber firmado, se estrecharon cariñosamente la mano.





Mapa del Esplendor Municipal de Morón

(Viene de la Pág. 34)  
 tiempo la imagen fue colocada en el sitio denominado "El Mar". Desde entonces la que en principio fue Virgen del Cobre se nombra la Virgen del Mar y pasa como legado familiar de ascendiente a descendientes desde hace más de doscientos años. La Virgen del Mar reputada como milagrosa recibe valiosas ofrendas y es sacada en procesión en los momentos importantes, siendo muchas veces llevada hasta el Templo de Arroyo Blanco en la ciudad.  
 Como un hecho habido puede estimar el progreso de una ciudad.

Corría el 1894 El Comandante Militar de Morón lo era el oficial Aragon que por haberse casado con una hija de la Villa sentía vivas simpatías por cuanto constituyera adelanto de la joven ciudad. Entre las obras debidas a su concurso figuraban el Casino Español establecido en espléndido edificio. Como Aragon marchara a España en asuntos relacionados con su cargo, regresó sin previo aviso y visitando el Casino Español encontró que su retrato no estaba colocado en el lugar de honor que siempre se le había designado. Con ese motivo rebuscó en las habitaciones interiores del edificio hasta dar con su oficio situada en un rincón, vuelta de revés y empolvada. Esto fué motivo suficiente para que dis-

pusiera el inmediato traslado de la Comandancia Militar a Ciego de Avila, decretando con ello el estancamiento de la vida de Morón, la muerte de su naciente comercio y su aislamiento como ciudad hasta los días de la independencia. Poco puede un pueblo esperar de gobernantes que determinan inexorablemente los destinos de sus ciudades por la posición de un retrato!

**Tradiciones.**

Las tradiciones de Morón, ya olvidadas en estos días de luz, subsistieron hasta la época de la guerra del 95. La romería, esa peregrinación de una parte de la población, con un fin determinado, era lo más corriente en Morón. De enero a febrero había grandes romerías a las fincas próximas, para la recolección del camutillo, esa fruta gomosa y agradable que tanto abunda en las tierras de Camaguey. La superstición hizo arraigar en viernes santo, tenía facultades de curar las dolencias contraídas durante todo el año subsiguiente. Con ese motivo la población de Morón, casi en pleno, se trasladaba al Embarcadero a hacer la provisión de manzanilla para el año. Los cayos de Cocos y Turiguano, eran profusamente visitados durante la Semana Santa en que el pueblo, en romería, acudía a ellos a verificar las pesquerías fa-

mosas de los días de la Pasión. Las fiestas de la Candelaria, por último, he sido siempre expresión de la gran devoción religiosa que Morón siente por la santa que preside su fundación.

**El Peludo de Mayajigua.**

El año de 1910 marca la realización de un hecho que si no estuviera garantido por los más veraces testimonios históricos asumiría los caracteres de una ingeniosa farsa. En los inicios de la gran jornada bélica de 1898, un joven manifiesto de la región de Mayajigua, se internó en las lomas de Mabuya en el Término de Morón, haciendo el juramento de no volver a la vida de sociedad, mientras Cuba permaneciera aherrojada por el yugo español. La original determinación no repercutió ni fué comentada debido a los preocupadores acontecimientos que atraían la atención del país. Decursó la Guerra de los Diez años, vino la época de gestación del 95, vino al fin la República, y en todo el transcurso del tiempo no se volvió a saber del extraño personaje que muchos supusieron muerto, bien por las vicisitudes o por las balas de los combatientes. En 1910, vecinos de Mabuya, encontraron a un hombre que más que tal parecía una bestia. Todo cubierto de pelos, con la barba arrastrando a la altura del vientre, desnudo y de habla torpe. Aquel "peludo" era el mozo que en 1898 había tomado la extraña determinación de internarse en los bosques de Mayajigua. Cuarenta años de vida salvaje en la creencia de que Cuba era aún esclava! Traído nuevamente a la civilización, el salvaje "peludo" de Mayajigua murió poco tiempo después, acaso por inadaptación. Pero sin él saberlo señaló para siempre su excentricidad con el raro epíteto que en toda la Isla hace conocer a un hombre como "el peludo de Mayajigua".

**La Laguna de la Leche y otras bellezas naturales.**

La Laguna de la Leche llamada así (Pasa a la Pág. 50.)

**Juvenin**  
 Lo mejor y más práctico  
 Oscurece las canas y no mancha  
 Farmacia  
**"El Aguila de Oro"**  
 Monte y Angeles. Tel. M-4010

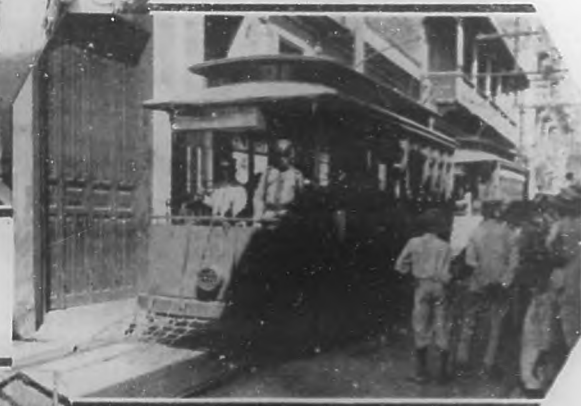
**VALET - un juego completo para afeitarse con completa comodidad**

NAVAJA DE SEGURIDAD  
**VALET**  
 PARA AFEITARSE CON COMODIDAD

De Provincias



UNA DIBUJANTE ORIENTAL RUMBO A LOS ESTADOS UNIDOS.—"Cucha" Abril Lamarque embarcó en Santiago de Cuba, rumbo a New-York en viaje de perfeccionamiento. Momentos antes de embarcar fué tomada esta foto de la despedida de amigos y familiares.



NADIE MONTA EN LOS TRANVIAS BOICOTEADOS POR EL PUEBLO.—Los carriles eléctricos, arrendados a la empresa de aguas "La Cubana" y custodiados por la policía, hacen con poca vitalidad en las calles santiagueras. El pueblo no está pensando como BOHEMIA.



LOS MODESTOS "FOTINGOS" COOPERAN CON LOS TRANVIARIOS DE SANTIAGO.—A cinco centavos el mismo recorrido del tranvía! Y el pueblo que quiere la victoria de los obreros de Santiago, ha puesto de moda los viajes "arracimados" con tal de triviar.



UNA GLORIA DEL BOXEO SANTIAGUERO.—"Moyita" uno de los ídolos de la afición boxística santiaguera que debe su éxito a el coraje demostrado en sus distintos encuentros.



LOS DEPORTES EN SAGUA DE FANANO.—El team de Foot-Ball "Comercio Sport" que acaba de derrotar brillantemente a los "Bohemios de Barredera".

EN HONOR DE LA PATRONA DE LA MUSICA.—Los alumnos del Conservatorio Provincial de Oriente que participaron en el concierto celebrado en honor de Santa Cecilia, patrona de la Música.



Me casé... Me casé... Me casé...

¿Y cómo le va... ¿Y cómo le va... ¿Y cómo le va...?

¡Esa es fácil de comprender... Siempre he sido... siempre he sido... siempre he sido...

¿Por qué todo el mundo se lo dice... ¿Por qué todo el mundo se lo dice... ¿Por qué todo el mundo se lo dice...?

Mientras nos acercamos... Mientras nos acercamos... Mientras nos acercamos...

¿Se es un Embuzado?... ¿Se es un Embuzado?... ¿Se es un Embuzado...?

¡Todo el mundo la conoce... ¡Todo el mundo la conoce... ¡Todo el mundo la conoce...!

librarse de esos trágicos padecimientos... librarse de esos trágicos padecimientos...

He aquí el secreto de su hermosura... He aquí el secreto de su hermosura...

El ZONITE, usado con regularidad... El ZONITE, usado con regularidad...



¡Eso es fácil de comprender... Siempre he sido... siempre he sido... siempre he sido...

¿Por qué todo el mundo se lo dice... ¿Por qué todo el mundo se lo dice... ¿Por qué todo el mundo se lo dice...?

Mientras nos acercamos... Mientras nos acercamos... Mientras nos acercamos...

¿Se es un Embuzado?... ¿Se es un Embuzado?... ¿Se es un Embuzado...?

¡Todo el mundo la conoce... ¡Todo el mundo la conoce... ¡Todo el mundo la conoce...!

librarse de esos trágicos padecimientos... librarse de esos trágicos padecimientos...

He aquí el secreto de su hermosura... He aquí el secreto de su hermosura...

El ZONITE, usado con regularidad... El ZONITE, usado con regularidad...

¡Eso es fácil de comprender... Siempre he sido... siempre he sido... siempre he sido...

¿Por qué todo el mundo se lo dice... ¿Por qué todo el mundo se lo dice... ¿Por qué todo el mundo se lo dice...?

Mientras nos acercamos... Mientras nos acercamos... Mientras nos acercamos...

¿Se es un Embuzado?... ¿Se es un Embuzado?... ¿Se es un Embuzado...?

¡Todo el mundo la conoce... ¡Todo el mundo la conoce... ¡Todo el mundo la conoce...!

librarse de esos trágicos padecimientos... librarse de esos trágicos padecimientos...

inconsciencia de los seis años... inconsciencia de los seis años... inconsciencia de los seis años...

¿Por qué todo el mundo se lo dice... ¿Por qué todo el mundo se lo dice... ¿Por qué todo el mundo se lo dice...?

Mientras nos acercamos... Mientras nos acercamos... Mientras nos acercamos...

¿Se es un Embuzado?... ¿Se es un Embuzado?... ¿Se es un Embuzado...?

¡Todo el mundo la conoce... ¡Todo el mundo la conoce... ¡Todo el mundo la conoce...!

librarse de esos trágicos padecimientos... librarse de esos trágicos padecimientos...

He aquí el secreto de su hermosura... He aquí el secreto de su hermosura...

El ZONITE, usado con regularidad... El ZONITE, usado con regularidad...

¡Eso es fácil de comprender... Siempre he sido... siempre he sido... siempre he sido...

¿Por qué todo el mundo se lo dice... ¿Por qué todo el mundo se lo dice... ¿Por qué todo el mundo se lo dice...?

Mientras nos acercamos... Mientras nos acercamos... Mientras nos acercamos...

¿Se es un Embuzado?... ¿Se es un Embuzado?... ¿Se es un Embuzado...?

¡Todo el mundo la conoce... ¡Todo el mundo la conoce... ¡Todo el mundo la conoce...!

librarse de esos trágicos padecimientos... librarse de esos trágicos padecimientos...

He aquí el secreto de su hermosura... He aquí el secreto de su hermosura...



¡AMIGOS! ¡cuiden sus caras! aféttense con - HOJAS Gillette legítimas

(tipo de tres agujeros) No hay razón para sufrir incomodidades al afeitarse con hojas inferiores...

a 5¢ cada una Gillette Safety Razor Co. of Cuba Manzana de Gómez, 466. Habana

(Viene de la Pág. 46) —Los detalles exactos siempre son de extrema importancia...

—Lo es porque si la llamó por teléfono y mencionó el hotel...

—No... no puedo. Me parece... creo

EL CRIMEN DEL APARTAMENTO 700

casí estar segura... que me lo dijo en el restaurant, pero no podría jurarlo.

—Lo es porque si la llamó por teléfono y mencionó el hotel...

—No... no puedo. Me parece... creo

asqueado de esa idiota. Recuerdo perfectamente que esas mismas fueron sus palabras...

—Lo es porque si la llamó por teléfono y mencionó el hotel...

—No... no puedo. Me parece... creo







# BOHEMIA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico: PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción: GERARDO DEL VALLE

Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMÉRICA ARIAS, (antes Trocadero), Núm. 89-91-93.

Cable y Telégrafo: PRENCUBA Apartado de Correos Núm. 2169. LA HABANA, CUBA.

Suscrip. 'a anual: En la República, \$5.00. En el extranjero: \$6.00. Número suelto: Diez centavos. Número atrasado: Veinte centavos.

Representante en los Estados Unidos: M. D. BROMBERG, 19 'a 25 W. 44th St. Beveziev, Bldg. NEW YORK CITY.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

# LA LIBERTAD

(Viene de la Pág. 9.)

Después, a media noche, los padres temblaron. Las ventanas se abrieron. Y los hijos, sin lengua y sin palabra, entraron. Miraron a los padres, y éstos gritaron sobrecogidos de terror.

Los servidores rompieron las puertas de los establos. Blandieron sus hachas. Los hijos reían con sus bocas sangrientas. Los perros aullaban. Los padres estaban helados de miedo. Soltaron a los perros. Los servidores abatieron a los perros. Luego hubo un largo silencio. Los tres hijos se acercaron tranquilamente y casi alegremente a los padres. Se sentaron en su mesa sonriendo. Las caras de los padres eran máscaras de terror.

Con el resto de su sangre, los hijos escribieron sobre la mesa:

—Ustedes son unos miserables y unos cobardes, como todos los tiranos. Hemos conquistado la libertad porque somos hombres. Ya no somos hijos de ustedes. Somos el pueblo, somos los fraguadores de la libertad y de la justicia.

Trazaron una larga flecha de sangre que atravesaba la mesa, el piso, la ventana, hasta el patio donde los criados esperaban con las hachas dispuestas para la destrucción y la venganza.

Aquí se detiene la leyenda. La hemos descubierto en una crónica del año 1931, antes de Jesucristo.



## ¿Estreñimiento? ¡Peligro!

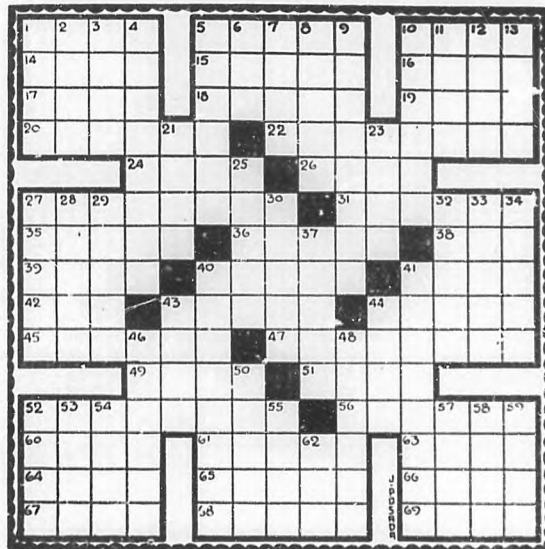
Los desperdicios del organismo, acumulados en los intestinos, fermentan, envenenan la sangre, causan mareos, dolores de cabeza, nerviosidad, y son una amenaza constante para la salud. Urge una limpieza completa, y luego, normalizar las funciones intestinales. Para todo esto, las Píldoras de Brandreth han probado rotundamente sus virtudes millares.

Son píldoras vegetales, pero poseen una potencia para el estómago, hígado e intestinos. Constituyen un remedio de confianza.

== PILAS DE ==  
**Bra dreth**

# PASATIEMPOS Por JOAQUIN DE POSADA

## CRUCIGRAMA



### HORIZONTALES

- Dignatario eclesiástico secular.
- Bebida alcohólica.
- Prenda que se lleva sobre las vestiduras.
- Interjección.
- Concluye.
- Anillos.
- Composición poética (pl.)
- Parte que se deriva del principal.
- Una de las islas de la Sonda.
- Materia que se pone en el fondo de la embarcación para mantenerla boyante.
- Mensajera.
- Nombre de mujer.
- Ligero, pronto.
- Movimiento de las olas grandes sin borrasca.
- Cordillera entre Asia y Europa.
- Incita, estimula.
- Piedra preciosa.
- Terminación de los números cardinales para significar las partes en que se ha dividido la unidad.
- Parte del peso que se rebaja en las mercancías por razón de la caja e envoltura.
- Negocio ilícito.
- Sobrenombre de Júpiter.
- Huella o rastro de la caza.
- Insecto.
- Drama o comedia cuya letra está toda ella acompañada de música.
- Reverencia humilde.
- Poner una nave con el costado mirando al enemigo.
- Sacerdote zoroástrico.

- Hijo de Jacob, progenitor de la tribu israelita del mismo nombre.
- Moza de servicio.
- Instrumento para marcar el pan antes de enviarlo al horno.
- Del verbo asar.
- Omitir, abandonar.
- Río de Rusia.
- Saludable.
- Cada una de las dos cavidades que hay entre las costillas falsas y el hueso de la cadera.
- Capital europea.
- Levantar.
- Hermano de Moisés.
- Agarraderas.

### VERTICALES

- Caldos espeso.
- La hembra del rinoceronte.
- Rolleto para llevar cosas sobre la cabeza. (pl.)
- Máscara.
- Juego.
- Cierta bejuco y su tubérculo.
- Costa de Tenerife.
- Emperador romano, famoso por su crueldad.
- Negociación secreta y artificiosa.
- Labrar.
- Prefijo griego que significa muchos.
- Una de las cinco partes del mundo.
- Fistula en el ángulo del ojo cerca del lagrimal.
- De Siria.
- Ama, quiere.
- Cada una de las graduaciones que puede tener un color sin perder su naturaleza.

## A NUESTROS LECTORES

¿Prefiere usted que las Soluciones de esta Sección aparezcan en el mismo número, en otra página o que, como anteriormente se hacía, en el próximo?

Rogamos a nuestros numerosos lectores nos envíen su opinión. Nos decidiremos por la mayoría. Dirijan la correspondencia a Joaquín de Posada, Apartado 2169, Habana.

## COMPRESIDOS



## ANAGRAMA TELEGRAFICO

FE GIRA COSTO A RIO AZUL.

E D

Con estas letras formar el nombre y apellidos de una conocida escritora cubana.

## METATESIS

1 2 3 4 5 6 7 Marisco  
3 6 7 4 5 1 2 Soberano

- Instrumento de labranza.
- Lo que se refiere al campo.
- Del verbo apañar.
- Pasar repetidamente la lengua por una cosa.
- Ciudad de Portugal famosa por los molinos de 1637 y 1640 contra la dominación española.
- Tañer una cosa.
- Acomete.
- Suceso desgraciado o infausto.
- Inauguración.
- Querer, adorar.
- Gran río de Europa.
- Brotar.
- Atrevieron.
- Órgano externo del oído.
- Adverbio.
- Bastante, suficiente.
- Alimento que Dios hizo florecer sobre los israelitas.
- Estrujar.
- Nombre griego de Cupido.
- Parte de un árbol.
- Miembros de las aves.
- Composición poética (inv.)

(Las soluciones a la Pág. 71.)

Al pegarse esto

los dolores se "despegan"

Los **EMPLASTOS PARCHES POROSOS DE ALCOCK** son para aliviar toda clase de dolores y alivian pronto! Lo más cómodo, económico y seguro contra dolores.

**PROBAK** ¡La hoja que crea amigos entusiastas!

DE VENTA EN TODAS PARTES

## REFRAN EN JEROGLIFICO



# “Ojos Rojos”

Criolla-Bolero

Letra de S. FRAGA



Música de O. MARIN

*Mod<sup>ro</sup>*  
*p* *ten*  
Si ¿Que gran do-  
*rall.*

=Criolla=  
*a tpo.*  
¿en tu al-ma se ha-lo-ja-do? ¿es tan tus o-jos  
ro-jos ya de llo-rar? ¿quién fue la cau-sa de tu-a-ll cion in-  
men-sa? ¿quién a tu vi-da lle-vó el pe-sar?

2a =Bolero=  
¿Que gran do-sar? No llo-res a-  
mor que es gra-ta la

da a-ban-dona el ra-jo co-lor in-fer-nal  
al verde re-tor-na con plá-ci-da le que el verde espe-  
ran-za vuel-va a tu ser de-ja de su-frir  
a yí-ma tu vi-da y en el verde siem-pre tu-a-mor ha-lla-  
ra luz pa-ra tus o-jos ansias de que rer a y he los in-  
men-sas de vi-das de pla-cer No llo-res a-  
cer.



Fernando C. Tamayo.

...nuevo Director de Publicidad en español, de la Columbia Pictures Corporation, envía un saludo desde el cargo que hasta hace poco ocupaba la gentil escritora Mary M. Spaulding.

"A todos aquellos que por largo tiempo publicaron mis crónicas "Vistas Neoyorkinas" y "Salpicón Cosmopolita", escribe Tamayo, les va el estrecho apretón de manos de antiguos conocidos y con placer muy especial me repito de nuevo a sus órdenes".

Miss Wilson.—La Habana.

Retiro lo que me hace de las canciones que canta José Mojica en la película "El Príncipe del Amor". Son ellas, "Mi sueño de amor" y "Lamento de un Corazón". ¿Cuándo me manda la canción de los Oficiales? y "La Canción de los Gitanos"?

También espero que algún día tengamos esa conversación que usted tanto desea. ¿Por qué no lo procuramos?

Sombra de Amor.—Diosabe.

Soy tu lejano querer, el templo divino de tus ensueños, quisieras saber cómo pienso, cómo sueño, cerrar los ojos siendo yo a tu lado... pero estás bravita conmigo. ¿Y por qué?

Gracias, por tu nueva colección de versales. A este paso mi archivo poético va camino de ser el más rico. Y esto, gracias a ti, que eres una maravilla de bondad.

Colaboración para esta Sección SINFONIA

Las nubes se van...  
Densas y azules se marchan destaco,  
¿a dónde irán ellas?

Ejércitos oscuros que están terminando su largo desfile.

Unos cipreses se columpian sobre cactus mirros que tienen color de hueso.

Ya las primeras luces de la noche van gan por las calles.

Un humo negro como un velo pasa por nte de las nubes, es del barco que cruza el mar, resaltando sus chimeneas que parece que cigarro que vomitara columnas de tinta.

Las nubes finalizan su apoteosis de derrota...

Las notas de un piano suenan gemebundas y extrañas para recordar una cancion vieja que como un himno trístico saluda a las misteriosas vírgenes que cargaron el ataúd ahora expuesto para ser velado por una luna que llora estrellas.

El Príncipe de VIANA

Gemma.—La Habana.

El misterio de mi nombre se lo crearon mis propias lectoras gentilísimas. Y yo las ayudo a que el misterio persista. No es esto lo más interesante?

Te doy las gracias profundamente entendido por llamarme buen mozo, sobre todo, porque reconoces en mí mucha maestría en manejar el bastón.

Juan Antonio Naranjo.—Matanzas.

"Amores de un Charro", lo publiqué para usted, en el número 20 de este año de 1931, que tiene fecha de septiembre 11. Está en la página 61.

"Eso es mentira", está en la página 64 del número 23, que corresponde al 4 de octubre, también copiada para usted.

Dejo consignadas sus más expresivas gracias para "Alba Roja", de la finca "El Ensueño" para "Mi Reina", de Manzaniello, para Miss Valee, de Cojimar y para Manuel M. Manteiga de Guanajay, porque fueron los que me enviaron esas canciones.

No puedo publicar poesías en esta sección. ¿No ve usted el poco espacio que me dan?

## CONTESTACIONES

Maria Teresa.—Cerro.

Ya he publicado la biografía de Ramón Pereda, hace dos sábados. ¿La leyó usted? Dígame si no la ha visto, para reproducirla.

Laly.—La Habana.

Estoy convencido que el que no reclama no obtiene lo suyo. Su última cartita es encantadora, sobre todo porque me envía muchos más besos que a Don Galaor y los abrazos son mucho más apretados... Pero "Laly", por Dios, no aprietes tanto... chiquilla, ¿qué va a decir la gente?



NUESTRA PORTADA  
27 DE NOVIEMBRE  
DE 1871

FOR AGUILAR

Fueron ocho. Y si más hubieran sido con el mismo valor hubieran muerto.

Que dijo el viejo poeta matancero, Byrne. Porque al morir, con la cruz de la inocencia en el alma y el sereno valor en las pupilas, levantaron un monumento a la patria, en cada corazón, con una llanura que creció y templó el espíritu cubano.

Supieron morir y murieron bajo el puñal de la injusticia que odiaba en ellos un ideal acrisolado, una nueva canción primaveral que exaltaba la creación de un mundo nuevo y condenaba cívicamente los viejos prejuicios y las duras cadenas que ceñían la estructura cubana.

El plomo mercenario que vomitó contra sus cuerpos fuertes era la espuma rabiosa de un monstruo en decadencia, con los estertores de la muerte. Un monstruo envilecido de la vida, que quiso vengarse de ella escogiendo como pretexto a las ocho víctimas inmoladas, sin saber que el Libro de la Historia, grabaría con caracteres eternos la sangre vertida, para dinamitar las futuras generaciones en gestas bravas, constructoras y renovadoras de la Gran Patria.

27 de Noviembre de 1871. En medio del dolor que embarga el alma de Cuba ante el sacrificio de los inocentes, trepada la fuerza invencible de la fe que sabe de los ideales grandiosos que brotan a la sombra sangrienta del dolor...

Love.—Camagüey.

No tengo las letras de los tangos "Que siga el Corso" y "Danza Maligna". Si me las remiten, se las servirá con mucho gusto.

Antonia Herrero no es la esposa de Jesús Tordesillas. La que fue esposa de éste se llama María y la que lo es ahora se llama Rosita Lacasa. Fernando de Granada, es soltero, si no se ha casado ya con Antonia Herrero.

La dirección de Juan Torená es así: "Fox Studios", 1401 Western Ave., Hollywood, California.

Margarita Gautier.—Güines.

Tengo a la vista la fotografía de su amigo y no salgo de mi asombro. ¿Cómo se parece a Mojica! Salúdele en mi nombre y dígame que si llevo a conocer personalmente al famoso actor de "El Precio de un Beso", le mostraré su retrato.

Muy interesante la parte escrita a máquina. Nos veremos en París o en Hollywood. Dígame usted dónde. Muy ocurrentes sus versos. Margarita, y muy bien compuestos. La felicito.

Eva.—La Habana.

¿Cómo no me dijiste antes tu novedad? ¡Si vieras cómo me entristece! Pobre visio.

Por lo de tu nuevo amor, te felicito. Ya me sospechaba yo que tu silencio se debía a eso.

Queda hecho el pedido de "Always", tema de la película "Monte Carlo". ¿Quién la tiene?

Y consignados tus recuerdos para Chirritín.

Wilseman D.—La Habana.

Don Galaor está publicando semanalmente sus *interviews*. Se interrumpió en alguna ocasión, pero va se ha normalizado nuevamente su labor. Las cartas de amor se han terminado. Las publicadas, pertenecen a un paquete que se encontró precisamente Don Galaor; pero ya se terminó el paquete. En cuanto al espacio que le dan ahora a estas contestaciones, es disposición del nuevo Jefe de Redacción y no soy yo el llamado a discutirlo.

De todos modos, muchas gracias, por el interés que se toma por mi labor.

C. Misterio.—Cienfuegos.

Perdóneme. Acaso cometí una ligereza, pero su carta, no tenía ningún punto que pudiese aclararme nada con respecto de usted. En esta otra su protesta no está del todo enérgica. ¿Por qué no se explica de una vez?

Le agradezco su felicitación y me alegro que la mañana le haya traído el olvido que tanto necesitaba. Vuelva a escribirme pero con claridad, sin pena.

Miguel St. Joff.—Güines.

Escríbele a Consuelito Alea al teatro "Alhambra". La Habana, yo creo que no tenga inconveniente en mandarle el retrato.

Muchas gracias por la copla del tango "Garufa", y cuente con las letras que me pidió.

Ela.—La Habana.

Muchas gracias por la letra del tango "Garufa". Es usted gentilísima. Ela, por eso no puedo negarle que me llame como usted dice.

A cambio de "Garufa" quiere usted que le sirva "Cruz de Mayo" y "Tras las rejas".

¿Quién tiene esas canciones?

Rosa la Revoltosa.—Victoria de las Tunas.

No sientas esos celos tan terribles, y piensa que todo en la vida tiene su recompensa. ¿Por qué no había de tenerla tu amor? Escribe muchas cartas como ésta y repteme las cosas amorosas que sabes decir.

# Un desayuno integral y completo

## ¿Qué es TODDY?

TODDY no es el resultado de una improvisación. Para llegar a combinar los elementos alimenticios que lo componen y han determinado su éxito en todo el mundo, fueron necesarios varios años de labor experimental para conseguir—como se ha conseguido ampliamente—un alimento integral, finamente pulverizado, que reúne, en sí mismo, todas las condiciones requeridas para asegurar, a quienes lo toman, un desayuno completo, de fácil digestión y gusto agradableísimo.

Cada cucharadita de TODDY proporciona al organismo los elementos hidrocarbonados necesarios para generar energías; las sales minerales indispensables para los huesos, las proteínas que activan el desarrollo de los tejidos y las vitaminas que estimulan y vigorizan, y el potasio calcio y fósforo que fortalece el cerebro. TODDY reúne, científica y lógicamente combinados, todos los principios alimenticios para mantenerse vigoroso y fuerte.

Miles de personas, en todo el mundo, comprueban a diario la beneficiosa acción de TODDY, y cien personas de cada cien lo recomiendan calurosamente a sus amistades.

Si Ud. prueba TODDY lo recomendará también.

**DOS cucharaditas de TODDY, disueltas en una taza de leche caliente, alimentan lo mismo que medio pollo o un bifteck o seis huevos.**

**TODDY se prepara en un momento; se digiere con facilidad y es asimilado admirablemente por el organismo.**

**TODDY es el desayuno ideal: por su rápida preparación; por su fácil asimilación y porque mantiene a las personas — grandes o chicas — bien alimentadas durante todas las horas de la mañana.**

**TODDY es lo que los bromatólogos clasifican como alimento completo e integral.**

**TODDY S.A.  
HABANA  
CUBA**



# TODDY

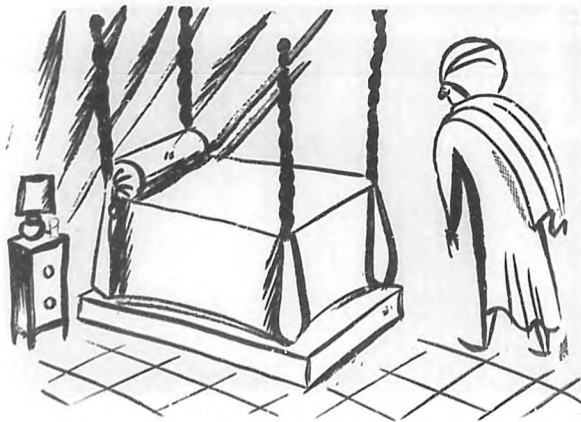
Una comida en cada taza

Fábricas: Marianao, Habana, Cuba; Buenos Aires, Argentina; Rochester, New York; Waite Flat, New York; Bridgeburg, Ontario, Canada; Mexico, D. F.

# El Misterio de la Primera Dinastía

**L**ORD Duncan, querido doctor, era inglés como mi bisabuelo, aquél que murió convertido en sandwich, en las bellas islas de éste nombre. Lord Duncan era un inglés perfecto: amaba el brandy, las carreras de caballos y era egiptólogo. ¡Oh, la egiptología!

La egiptología es el amor a la carne en conserva. Pero no carne vulgar y nutritiva de cerdo o buey robustos, no. Fiambre de emperadores. Seco tasajo de dinastías prestigiosas es el aliento de los aquejados de este raro mal. Al fondo del Egipto van a buscar las carnes momificadas para remplir con ellas los templos egiptológicos de El Cairo, Londres y Torino. Cierzo es que con las momias portan también valiosos objetos de



así se llamaba aunque a usted le parezca que esto tiene muy pocas letras para ser el nombre de un guía de tanto valor.—Cai, el hijo, hizo la felicidad de Lord Duncan. Durante seis meses estuvo a su servicio y cuando Lord Duncan le anunció su viaje de retorno, y con ello la finalización de sus trabajos como guía, Cai hizo a Lord Duncan la confidencia más preciosa más preciosa de todas las que constituían la unidad maravillosa que hacía de él el tipo clásico del guía perfecto.

—Yo sé donde está, dijo, la momia de Asteoris, princesa de las plumas y los cielos, hija única del primer faraón de la primera dinastía. Si su excelencia decide quedarse aún dos meses yo lo conduciré.

Es lejos y el viaje es duro y costoso pero el fruto será espléndido. Por un secreto de familia, transmitido desde un remoto antecesor que fué el descubridor, yo sé el lugar donde está emplazada la tumba. Si su excelencia se decide, su excelencia será el descubridor y tendrá la gloria y yo tendré trescientas libras esterlinas que su excelencia me obsequiará por mis humildes informes sin valor...

Para Lord Duncan, este ofrecimiento tenía un valor de diputación. Piense usted si aceptaría gustoso...

... 111

En esta momia importantísima, golosina de egiptólogo, se aseguraba estaba toda la clave de la primera dinastía. Gran festín de egiptólogo con gran banquete de fiambre real! Lord Duncan enloquecía de alegría frente a la gloria que le abría los brazos. Quince artículos en las más importantes revistas egiptológicas estudiaban ya la importancia del descubrimiento.

Lord Duncan se derretía en una dulce y runruneadora alegría de gran gato feliz.

*Esta Rodríguez, cada vez más sutil y más refinado en su original como pintoresco humorismo, nos ofrece un cuento que gira alrededor de una de las más extrañas manías: la del egiptólogo ingenuo que cree ballar en cada momia, al más legítimo de los faraones.*

IV

Cai, en tanto se dedicaba a largas meditaciones. Misteriosamente curioso, hacía prolongadas excursiones por los alrededores del pueblo donde había acampado la expedición; a veces sonreía equivocadamente y a veces una mueca de inquietud pintaba su cara de guía perseguido de extraña preocupación.

¿Buscaba Cai en su memoria el lugar exacto donde la momia de Asteoris dormía su perezoso sueño de siglos?

Y en fin, el día del descubrimiento llegó; Cai estremecido de alegría anunció a Lord Duncan el hallazgo. La caravana se puso en marcha. Antes de partir, Lord Duncan envió a las quince revistas la cuestión del artículo en que se daba cuenta del descubrimiento largo y complicado estudio en el que, basado en el descubrimiento inevitable,—¿para qué esperar a hacerlo si ya estaba seguro de triunfo?—explicaba todo el asunto de la primera dinastía. ¿Podría compararse de la imaginación!

V

En la tumba, doctor, no había tesoros, pero poco hacia aquello a Lord Duncan pues que allí, al centro, dentro de su bello ataúd de madera decorada en suaves rojo y azul, estaba la misteriosa y difícil momia de Asteoris.

Todos se retiraron para dejar sitio a la meditación erudita de Lord Duncan...

¿Qué significaban aquellas L. D. pequeñitas, bordadas en rojo sobre una de las bandas que envolvían los supuestos pies de Asteoris?



Lord Duncan se acercó tembloroso. (Cai desde la puerta del sepulcro se inquietaba a su vez en temblores) ¿No habían aquellas bandas, una vez, estando todas unidas, formado una sábana de Lord Duncan? ¿Y el artículo? (Cai temblaba más y más. ¿Qué podría observar Lord Duncan con tanta insistencia?) ¿Y el artículo? Lord Duncan vió su bello prestigio de egiptólogo rodar, miró a Cai por encima del hombro con ruda mirada de buey enojado e impotente, sacó de sus bolsillos unas tijeras e inclinándose sobre la momia de Asteoris.—¿qué guardarían realmente en su interior las sábanas de Lord Duncan, ¡oh, Cai maravilloso fabricante de secretos?!—ex-



tirpó cuidadosamente las letras rojas y deladoras mientras mascullaba en un inglés de maldiciones. "Si al menos este bestia no hubiese olvidado las iniciales! Tal vez hasta yo mismo lo hubiese creído!"

¡Oh, la dulce confianza de los egiptólogos!

Y desde entonces se sabe, doctor querido, todo el misterio de la primera dinastía, que el erudito Lord Duncan encontró, por milagro de Cai, en sus propias sábanas de hilo de Escocia.

P i t a R o d r í g u e z



-Yo quisiera creer en sus promesas, amigo mío, pero quién me asegura que...  
-Yo soy agente de una compañía de seguros...



-¿Has viajado alguna vez en un coche tan lujoso como este?  
-Sí, una vez, en uno que ponía "coche celular".

-¿Da un paso más y verás el manotazo que te daré en la cara!

# Humor



-¿Cuál es la diferencia entre un beso antiguo y un beso moderno?  
-Uno cinco minutos.



-Tanto soñar con la luna de miel... y no he visto más que las estrellas.



-¿Cómo ha sido usted detenido con la mano tendida, sabiendo que está prohibida la mendicidad?  
-No, señor; es que estaba viendo si llovía!



-¡Pobre hija mía! ¿Qué sufrimiento se ve en su cara!  
-Hoy no es nada, yo quisiera que usted me hubiera visto ayer.

-¿Qué vaca tan bonita tienes, muchacha!  
-Sí, ese es el pretexto de todos. Pero yo sé lo que usted quiere...

# risas



DOCTOR.-No se quejante tanto. Hace años, yo padecí la misma enfermedad, y me curé.  
ENFERMO.-Por qué lo asistiría a usted otro médico...  
¿Qué haces ahí?  
-Estoy tomando un día de sol.



EL VEGETARIANO ENFURECIDO  
-¿Escucha, animal! ¿Te aburrirás que en este momento no me siento vegetariano?



-¡Buenos tiempos aquellos, los barros de velas! Los visoraban seis meses.  
-pregunta: ¿ya estabas ca-

-¿haces aquí, maldadín?  
-...temo... despertar a



-Mamá, ¿qué es eso del bello sexo?  
-Nosotras, hija, nosotras.



-La coche lo condena a usted a tres mil francos de multa por emisión de cheques sin fondo.  
-Muy bien. ¿Puedo pagar con un cheque?

# El Amigo

por Colette

La noche que ardió la Ópera Cómica, mi hermano mayor, acompañado de otro estudiante, su amigo preferido, quiso comprar dos butacas. Pero otros megalómanos pobres las habían ya adquirido. Los dos estudiantes decepcionados comieron en un restaurant del barrio: una hora más tarde a doscientos metros de ellos, la Ópera Cómica ardía.

Antes de correr al telégrafo y al teléfono para tranquilizar a sus madres respectivas, los dos amigos permanecieron largo rato estupefactos. Sin embargo, no hablaron de la casualidad providencial o de la protección misteriosa que los había salvado del peligro.

Unos meses más tarde, cuando llegaron las vacaciones, Mauricio vino a pasar dos meses entre nosotros, en compañía de mi hermano.

Yo era entonces una muchachita bastante grande, de unos trece años.

Admiraba a Mauricio ciegame, sobre todo por la amistad que lo unía a mi hermano. Yo sabía ya que este joven era estudiante de derecho, que amaba la música tanto como mi hermano, que se parecía al barítono Taskin, que sus ricos padres vendían productos químicos al por mayor y que ganaban más de cincuenta mil francos por año.

Cuando Mauricio llegó, mi madre opinó que era superior a sus fotografías, y también a todos los elogios que mi hermano había hecho de él. Yo no dije una palabra, precisamente porque compartía el entusiasmo maternal.

Estaba vestido de azul y con un panamá de cinta rayada. No trajo bombones. Pero a mí, más que los regalos, me interesaban los hurtos que pensaba practicar en sus maletas. Atrapé todo lo que pudo caer en mis manos: revistas ilustradas de carácter libertino, cigarrillos de Oriente, pastillas contra la tos, lápices, y sobre todo, cajas de fósforos vacías, las nuevas cajas blasonadas con fotografías de actrices, con cuyos nombres me familiaricé en seguida. Pertenecía a una raza desconocida, admirable, que la Naturaleza había dotado invariablemente de ojos grandísimos, de pestañas muy negras, de cabellos rizados cayendo sobre la frente y bellos hombros hechos para exhibirse desnudos... Mauricio las nombra frecuentemente y la envidia comenzaba ya a torturarme. Por la noche, en mi cuarto, yo trataba de imitar las poses fotográficas de las artistas, me contemplaba a cada momento en el espejo. Durante ocho días, estuve nerviosa, inquieta, celosa—en una palabra: enamorada.

Y después, como yo era en realidad una muchachita muy razonable, aquel período de exaltación pasó, y gusté plenamente la amistad, el carácter alegre de Mauricio, las charlas libres de los dos amigos.

Una coquetería más inteligente rigió todos mis actos. Y fui, con una perfecta apariencia de sencillez, tal como debía ser para agradar: Una ingenua niña de trenzas largas, de talle bien apretado por una cinta con su lazo. La



ven las personas cuando se casan.

—No; no lo sé muy bien. Pero sé cómo vivimos nosotros desde hace mes y medio.

—¿A quienes te refieres?

—A usted, a mi hermano y a mí. ¿Usted no se siente bien aquí? ¿No siente cariño hacia nosotros?

El alzó sus ojos negros hacia el techo de tejas del cenador, hacia la glicina que se pavoneaba en su segura floración; los detuvo un momento sobre mí y contestó como a sí mismo:

—Naturalmente que sí.

—¿No podrá usted volver aquí a pasar las vacaciones, cuando esté casado? ¿No podrá pasear más nunca entre mi hermano y yo, cogiendo las puntas de mis trenzas en las manos, como dos riendas?

alegría volvió a saltar en mi corazón, volví a poblar de sonrisas el jardín; y acompañé a los dos amigos en sus paseos como una guardiana graciosa y tiel.

¡Qué bellas vacaciones, tan emocionantes y tan puras!

Escuchando las conversaciones de los dos jóvenes, supe que Mauricio pensaba casarse, aunque todavía estaba bastante lejos la fecha de su matrimonio. Un día que estábamos solos en el jardín, me atreví a pedirle el retrato de su novia. Me lo mostró: era una muchacha sonriente, bonita, cuidadosamente peinada, vestida con un traje de vuelos y encajes.

—¡Oh!—dije torpemente. —¡Qué lindo vestido!

El rió con una risa tan franca que no me arrepentí de mi exclamación.

—¿Qué hará usted cuando esté casado?

El cesó de reír y me miró.

—¿Qué voy a hacer? ¿Tú no sabes que soy casi abogado ya?

—Lo sé. Pero... ¿qué hará su novia cuando se casen?

—¡Qué tonta eres! Se convertirá en mi mujer...

—¿Y se pondrá otros trajes con más vuelos y más encajes?

—Se ocupará de nuestra casa; recibirá a las visitas... ¿Eres tan inocente o te estás burlando de mí? Tú sabes bien cómo vi-

(Pasa a la Pág. 71)



ESTIMULANTE DE LA NUTRICION Y RADICAL DISOLVENTE DEL ACIDO URICO

## JARDIN EL CLAVEL

### OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

**ARMAND Y HNO.**  
**MARIANO.**  
 TELS. 70-7029. FO-7238.  
 FO-7937. F-3587.

### USE LO MEJOR HOJAS Y MAQUINAS 'KIRBY'

AGENTES PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"  
 Obispo, 52. Telf. A-7298. Apartado 709. Habana.  
 DE VENTA EN TODAS PARTES

## EL AMIGO

(Viene de la Pág. 70)

Yo temblaba con todo mi cuerpo, pero no dejaba de mirarlo. Hubo un cambio en su semblante. Miró a su alrededor. Después, examinó de arriba abajo a la muchachita que, recostada en un árbol, levantaba la cabeza para observarlo mientras le hablaba. Recuerdo que bosquejé una sonrisa ligeramente amarga, se encogió de hombros y contestó tristemente:

— Es verdad. No había pensado en eso...

Se alejó hacia la casa sin agregar una palabra. Y yo experimenté por primera vez, juntamente con el dolor infantil de perder a un hombre, un victorioso consuelo de mujer.

Comprendí que mi adolescencia floreciente había vertido su influencia turbadora sobre el alma de Mauricio...

### SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL PRESENTE NUMERO

A los Comprimidos:

Núm. 1:—DESENGANO

Núm. 2:—MENTALMENTE

Al Refrán conocido:

EN DAME DE TUS PARIENTES

A TU BOLSA PARA MIENTES.

Al Anagrama telegráfico:

OFELIA RODRIGUEZ AGOSTA

A la Metétesis:

CAMARON—MONARCA

Al Crucigrama:

L	E	A	D	C	O	N	A	C	A	P	A	
T	A	T	E	A	C	A	B	A	A	P	O	S
O	D	A	S	R	A	M	A	L	G	A	L	
L	A	S	T	R	E	M	S	A	O	L	A	
M	A	R	E	J	A	D	A	U	R	A	L	E
A	Z	U	J	A	O	P	A	L	A	V	O	
T	A	R	A	T	R	A	T	A	A	M	O	N
I	D	A	A	R	A	N	A	O	P	E	R	A
Z	A	L	E	M	A	A	C	O	D	E	R	A
C	A	M	A	R	E	K	A	R	T	E	R	A
A	S	A	N	A	D	E	J	A	R	U	R	A
S	A	N	A	I	J	A	D	A	R	O	M	A
I	Z	A	R	A	A	R	O	N	A	S	A	S

### PENSAMIENTOS

—Por muy intransigente que sea el amor, siempre perdona más faltas que la amistad.  
 —La muerte es la única grandeza conocida a los miserables.

**L.T. PIVER**

**PARIS**

Una novedad

JABON

**POMPOSA**

Intensamente

perfumado

¡Pruébalo!